



wayna  
*Bosco*

# ¡Hazte amar!

**Ejercicios Espirituales sobre  
la Carta de don Bosco de Roma de 1884**

P. Luis Timossi, SDB.  
Lima - Perú - enero, 2019

# **¡Hazte amar!**

**Ejercicios Espirituales sobre  
la Carta de don Bosco de Roma de 1884**

**P. Luis Timossi, SDB.  
Lima - Perú - enero, 2019**






## Lo más importante...

- *¿Dónde están nuestros salesianos?*
- *¿Cómo reanimar a estos jóvenes?*
- *¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?*
- *¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?*
- *¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?*
- *¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano?*

Estas preguntas son parte de una famosa y entrañable carta que Don Bosco escribió en mayo de 1884. En esas páginas nuestro padre pone todo su corazón, preocupación y cariño para ofrecernos las claves irrenunciables que aseguran el acompañamiento educativo y pastoral con espíritu salesiano.

El P. Luis Timossi, salesiano argentino miembro del equipo del Centro Salesiano de Formación Permanente de América (Quito), hace de este escrito de Don Bosco una hermosa propuesta de oración personal y comunitaria. Este libro que él nos ofrece está pensado para hacer de la “Carta de Roma” un camino de Ejercicios Espirituales que, a lo largo de seis jornadas, va abordando y profundizando cada una de estas preguntas desafiantes y decisivas.

Con gusto lo difundimos en este tiempo donde palabras como acompañamiento, integralidad, vocación, evangelio, ambiente, confianza, alegría, santidad... suenan con renovada fuerza. Serán una ayuda más para ofrecer, como salesianos, aquello más importante y decisivo los jóvenes esperan de nosotros hoy.



Manuel Cayo, sdb



## Introducción

### **Invocación al Espíritu Santo.**

Espíritu Santo Ven P. Eduardo Meana. SDB.

*Si tú no vienes,  
nos faltarán las alas para la plegaria,  
desgastaremos el silencio y las palabras,  
si en lo escondido tu voz no clama.*

*Si tú no vienes,  
será imposible el abrazo del reencuentro,  
con el hermano que la ofensa puso lejos,  
si tú no enciendes de nuevo el fuego.*

*Pero si vienes a recrearnos,  
y como un soplo da vida al barro,  
como un artista irás plasmando,  
un rostro nuevo de hijos y hermanos.*

**Por eso ven, Espíritu Santo ven...**

*Si tú no vienes,  
olvidaremos la esperanza que llevamos,  
sucumbiremos al desánimo y al llanto,  
si tú no vienes a consolarnos.*

*Si tú no vienes,  
evitaremos el camino aconsejado,  
por el señor de las espinas y el calvario,  
si tú no vienes a recordarlo.*

*Pero si vienes a sostenernos,  
y nos conduces como un maestro,  
en nuestra carne se irá escribiendo,  
cada palabra del Evangelio.*

***Por eso ven, Espíritu Santo ven...***

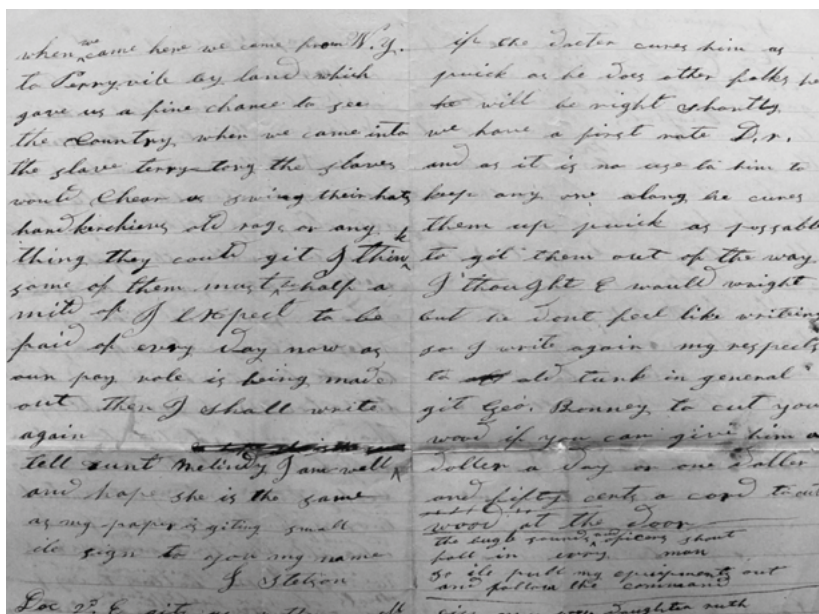
*Si tú no vienes,  
nuestra mirada será ciega ante tus rastros,  
la poca fe dominará lo cotidiano,  
si no nos donas el ser más sabios.*

*Si tú no vienes,  
y no sacudes con tu viento nuestra casa,  
y con un sello de profetas nos consagras,  
tendremos miedo, si no nos cambias.*

*Pero si vienes y en el silencio,  
del alma escribes, renglones nuevos,  
entre nosotros se irá tejiendo,  
la historia cierta del nuevo Reino.  
Por eso ven, Espíritu Santo ven...*



## Los Ejercicios Espirituales y la Carta de Roma



Los ejercicios espirituales salesianos son un momento de renovación de la vida espiritual de los hermanos y de las comunidades. Momento intenso y dinamizador del proceso de la vida espiritual cotidiana. Los salesianos traemos a los ejercicios espirituales nuestra vida diaria con su quehacer educativo-pastoral

de místicos, profetas y misioneros de los jóvenes, para verificar, ajustar y potenciar su sentido y significación más profunda.

Los ejercicios espirituales salesianos no son una isla, un paréntesis, o sólo una pausa en nuestras labores pastorales. Tienen una preparación: en el cuidado de la oración, los retiros, los discernimientos pastorales comunitarios previos...; y tienen una continuidad: en la vida de comunión fraterna en el Espíritu que les sigue, para mejorar y cualificar nuestra presencia consagrada, animadora del carisma.

No vengo a enseñar, sino a compartir como un hermano más, mi propia experiencia de vida y discernimiento, esperando ayudarnos mutuamente a crecer en la maravillosa vocación que Dios nos regaló. No pongan en el centro de los ejercicios “las charlas”. Todos los momentos son una oportunidad favorable de discernimiento y crecimiento espiritual: la oración, las celebraciones, el compartir la mesa, la alegría, los silencios, el sagrario, María, la comunión de vida...

Los ejercicios espirituales son “ejercicios”. Es decir, son una “tarea”, una ejercitación del alma, Implican un verdadero empeño: en el discernimiento en clave de “lectura de fe” de nuestra propia historia, en la “escucha” de lo que Dios nos quiere decir en este momento de nuestra vida, en la visualización de los cambios o “conversiones” que Él mismo nos está pidiendo en nuestro camino hacia la santidad... Dentro de la formación permanente son un momento de “recuperación” y “relanzamiento” espiritual: *la parte fundamental y la síntesis de todas las prácticas de piedad...* (C. 91).

Como ven, puse en un ángulo como un “icono” con la Palabra de Dios, don Bosco y una vela. Son imágenes que nos quieren

recordar todos estos días que don Bosco es ante todo un “creyente”, alguien que nos señala y nos dirige constantemente a Jesús, porque él se encantó de Jesús y de su Buena noticia, la hizo propia y la contagió a los jóvenes como propuesta o camino de felicidad (santidad) juvenil. La vela nos señala que el carisma es algo vivo, que se contagia como fuego de fuego, sólo si se tiene y alimenta...

Utilizaremos en estos ejercicios espirituales, para provocar nuestra meditación y confrontar nuestra vida: **la Carta de don Bosco de Roma del 1884** (en las Constituciones SDB página 235-245). No la trabajaremos en forma de lectura continuada, sino por temáticas, resaltando preferentemente lo relativo a los salesianos. Veremos lo “oportuna” que es esta Carta tan antigua, para los momentos que nos tocan vivir hoy en nuestras inspectorías y obras, momentos de crisis, cambios, pérdidas, quizás desalientos y búsquedas de renovación... Estamos en toda la Congregación en tiempos de, “resignificación”, “rediseño o redimensión” y de “reestructuración” de nuestras presencias.

Les presento ahora una primera aproximación a la Carta, llamada por el P. Pedro Braido: *El poema del amor educativo*.

## **“El poema del amor educativo”<sup>1</sup>** **Carta de Roma de 1884, valoración.**

Sería suficiente publicar la Carta de don Bosco de 1884, así como está, sin comentarios, mal soportados por el mismo autor... Pero tengo suficientes y fundados motivos para creer, como

---

<sup>1</sup> Braido Pietro, La lettera di don Bosco da Roma del 10 maggio 1884. Piccola Biblioteca dell'Istituto Storico Salesiano. LAS, Roma. 1984. Traducción y síntesis libre de P. Luis Timossi...

sucedió muy frecuentemente en el pasado, que la simplicidad de don Bosco, pueda llevar a engaño.

La carta, humilde y modesta, no es simplemente un paterno deshago ocasional, ni oficial ni oficioso, una carta de circunstancia, de la cual no deba ocuparse excesivamente la crítica docta.

El amor educativo de don Bosco no es una pieza del museo pedagógico, es el aspecto más evidente de su “humanidad” y de su “santidad”. No es sólo santo quien ama sobrenaturalmente a todos en el Señor, sino también quien –como don Bosco –potenció, en las alturas de lo divino y de la Gracia, indiscutibles y enormes capacidades afectivas humanas.

Si, aunque sea por una sola vez, se ha tenido la alegría y la emoción de adivinar en algo la vida profunda del corazón de don Bosco, no se pueden leer sin conmoción los primeros renglones de la carta: “siento, queridos míos, el peso de la distancia a que me encuentro y el no verlos ni oírlos me causa una pena, como no pueden imaginar. (...) son las palabras de quien los ama tiernamente en Jesucristo, y tiene el deber de hablarles con la libertad de un padre”.

La carta de don Bosco entra en la economía de su sistema educativo y en toda su vida de apóstol de los jóvenes con el carácter de un testimonio “maduro” y solemne:

- Es el resumen de lo mejor de su experiencia educativa al final de su vida.
- Es la afirmación de los principios más queridos y característicos de su “sistema”.
- Es la respuesta autoritaria a incertidumbres, desviaciones y olvidos.

- Presenta las indicaciones de líneas precisas de reflexión y de acción pedagógica para los colaboradores presentes y futuros.
- Es la definición escultural y la defensa apasionada de normas educativas cristianas que se desean perpetuar enérgicamente e inconfundiblemente.

Es el documento más límpido y esencial de la pedagogía de don Bosco, uno de los más significativos de la educación cristiana.

### **Pedagogía:**

Este manuscrito presenta una literatura pedagógica:

- Robusta y segura en la inteligencia de las cosas humanas y divinas,
- vibrante de sentimientos veraces, adherentes a la realidad, genial en las intuiciones.
- Humilde síntesis de una gran vida,
- concreto programa de acción,
- “manifiesto” pedagógico confiado por los siglos a millones de jóvenes y educadores.

### **Teología:**

Sobre la teología de la carta podemos decir:

- Es presentada en una rica “simplicidad”, en forma implícita y explícita.
- Hay en la carta una teología viva y concretísima.
- Don Bosco sobriamente y realísticamente propone la sustancia de la visión humana y cristiana de la vida:

- el deber, el trabajo, la profesión,
- y juntamente: la presencia de Dios en el corazón y en la vida, la Gracia,
- y los sacramentos seriamente y adecuadamente recibidos (la estabilidad de los propósitos),
- y la devoción a María Santísima sostén de una vida cristiana sólida y generosa.

### **Metodología:**

Es la parte central de la Carta. Encontramos:

- La quintaesencia del “sistema preventivo práctico” en cuanto general metodología educativa, obra de la razón y de la religión, actuada en el clima de la caridad, o mejor del amor, mejor aún de la “amorevolezza”.
- El “estilo” de la pedagogía de don Bosco: pedagogía de la “presencia”, de la paternidad y de la amistad profunda, de la dedicación y del servicio a los “intereses” totales del joven, intereses que hay que comprender, penetrar con creciente fineza, afrontar en el tú a tú y en el ambiente global, con todos los medios:
- La “familiaridad”, la participación en las cosas de sus gustos, el deporte, los juegos, la alegría, y la adherencia a sus problemas más que a los propios prejuicios.

### **Don Stella<sup>2</sup> afirma:**

Entre todos los sueños de don Bosco, el que comunicó desde

---

<sup>2</sup> Stella Pietro. “Don Bosco nella Storia della Religiosità Cattolica”, Vol. II, pp. 467-469.

Roma, con la carta del 10 de mayo de 1884, puede ser considerado como la más eficaz exégesis de la asistencia amable y preventiva.

Frente al paréntesis, escrito por don Lemoyne antes del final de la carta, en el que narra que *“Al llegar aquí, don Bosco dejó de dictar...”* Se pregunta este estudioso: Pero ¿qué es lo que dictó propiamente don Bosco? ¿Toda la carta o un bosquejo? ¿Una serie de recuerdos, o el documento entero con la periodización enfática y de gran envergadura, y con la adjetivación que se descubre hasta en la misma nota del secretario?

No obstante esto, por su contenido tiene que considerarse como uno de los más eficaces y de los más ricos documentos pedagógicos de don Bosco.

## **Don Álbera**

En su circular del 6 de abril de 1920, con motivo de inaugurarse el monumento a don Bosco en la plaza María Auxiliadora, invita a los salesianos a: *“erigir otro monumento (...), un monumento no perecedero: hacer revivir en cada uno sus virtudes, su sistema educativo y su espíritu entero”*.

Pocos meses antes de morir (29–octubre–1921), en su última importante carta circular sobre las vocaciones don Álbera la recuerda una vez más. Señala el “espíritu de familia” como “el terreno más propicio para las vocaciones”, exhortando a inspirarse en el mensaje de 1884:

*“Hagamos por tanto revivir alrededor nuestro aquella familiaridad que nuestro Padre describió tan calurosamente y eficazmente en su inolvidable carta de Roma del 10 de mayo de*

*1884, que es el comentario más auténtico de su Sistema Preventivo.*

*Yo hago los más fervientes votos para que nuestros novicios y estudiantes la estudien conjuntamente con el Sistema Preventivo con verdadero amor filial, de tal modo que se la impriman en su mente y en su corazón. Para hacer tal estudio más accesible, la haré imprimir lo más rápido posible, en un folletito aparte”.*

En las Actas del Consejo Superior del 24 de agosto del mismo año, don Bartolomé Facie, Consejero Escolástico, hacía publicar por entero la carta de Roma del 10 de mayo de 1884, con este comentario: *“He aquí en su integridad la carta de nuestro venerable Fundador que les había anunciado y prometido. Entiendo que le faltaría el respeto a la palabra de don Bosco y a ustedes mismos, si creyera necesario presentárselas con recomendaciones o comentarios. Ella habla con muchísima claridad y eficacia por sí misma. Representa bien al vivo el funcionamiento de nuestras casas tanto si en ellas el sistema preventivo es el que da vida e informa todo el organismo de la casa, cuanto si es descuidado, o lánguidamente aplicado, o mal interpretado y deformado. Cada uno puede sacar las consecuencias y las oportunas aplicaciones a su conducta personal para animarse o corregirse. El Señor nos regale el poder leerla con filial y devota atención para recabar el fruto de verdadera caridad que del sistema preventivo es el alma y la vida”.*

Tratándose de una Carta de nuestro papá don Bosco, quiero por fin acercarme a ella desde una experiencia personal, con la lectura de una carta de mi papá.



# 1. El Patio

## *¿Dónde están nuestros salesianos?*



### **A. Lectio Del Evangelio: Lucas 18, 15-17**

<sup>15</sup>Le traían hasta los pequeñitos para que los tocara; pero al ver esto los discípulos, empezaron a reprender a esta gente. <sup>16</sup>Entonces Jesús los llamó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, no se

*lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. <sup>17</sup>En verdad les digo que quien no recibe el Reino de Dios como un niño no entrará en él.”*

---

### **<sup>15</sup>Le traían hasta los pequeñitos para que los tocara;**

La gente sencilla, las mamás del pueblo especialmente, acercan a la imagen del Santo a sus niñitos, o desean que los toquen, o los alzan para que cuando pase cerca el Papa en sus viajes, los toque o los bendiga.

Así pasaba con el Maestro de Nazaret, que se gozaba “tocándolos”. Es decir, comunicándose sensiblemente, con un gesto de afecto que se hace corpóreo, perceptible: una caricia, una mano sobre sus cabezas, un beso, un abrazo...

Es el amor de Dios hecho ternura humana.

### **Pero al ver esto los discípulos, empezaron a reprender a esta gente.**

Pero ni los mismos discípulos parecen entender esos gestos. Como si pensarán: *el Maestro está para cosas más importantes... No le hagan perder tiempo con los más pequeños... No lo molesten con pavadas... lo importante son los adultos...*

### **<sup>16</sup>Entonces Jesús los llamó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan,**

Jesús reacciona contra ellos, los llama y les explica: Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan. *Dejen que estén cerca de mí. Me gusta su proximidad. Me gusta estar rodeado de niños, me hacen sentir en familia, como en casa... Me agrada su*

*bullicio, sus juegos, su recreo, su informalidad, su alegría...*

*Que los niños Vengan a mí:* Jesús mismo se hace “lugar”, “espacio”, “patio” donde los pequeños pueden venir a encontrarse con él, a festejar, a gozar de su bendición, de su ternura...

### **Porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.**

Y no sólo no se lo impidan porque me quitan su afecto, sino porque: entre los pequeños y el Reino de Dios hay una sintonía impresionante, más aún, el Reino es de los que son como los pequeños. Esta palabra, (como todo el Evangelio), está dirigida a todos, pero para nosotros salesianos, suena a música de la buena, a magia que nos atrapa, a belleza que nos hace entrar en éxtasis... Estamos llamados a vivir rodeados de “pequeños” (niños, adolescentes, jóvenes, especialmente los más pobres y abandonados que justamente por esto son más frágiles, más pequeños...). Estamos llamados a tener estos mismos sentimientos de Cristo: un amor concreto y “sensible” por los pequeños; una cercanía feliz. Hacernos pequeños con los pequeños... Y esto nos da una convicción profunda: el saber que sólo así, optando por estar en medio de los pequeños, haciéndonos también nosotros “su patio”, vivimos el Reino, construimos el Reino de Dios.

**<sup>17</sup>En verdad les digo que quien no recibe el Reino de Dios como un niño no entrará en él.”**

Esta es una afirmación solemne porque está precedida de una fórmula que la eleva al nivel de principio, norma, ley: “*En verdad, en verdad les digo...*”

No basta estar rodeado de pequeños, ni tratarlos con cariño y afecto, hay que ser como ellos en la actitud interior. Tenemos que

hacernos también nosotros “pequeños”... Esta actitud del pequeño es algo que nos da forma, nos define, nos da identidad evangélica. Y esto va a veces contra nuestro deseo de protagonismo, de ser relevantes, de tener prestigio, autoridad, ascendiente. Va contra nuestro orgullo, nuestra vanagloria, nuestra soberbia...

Si no nos hacemos “pequeños” (niños evangélicos), estamos fuera del Reino... Por tanto, en la práctica de esta palabra se juega para nosotros nuestra vida, nuestra identidad, y nuestra misma eternidad

## **B. Palabra de la Carta del 82: *¿Dónde están nuestros salesianos?***

+ *Muy queridos hijos en Jesucristo:*

*Cerca o lejos, yo pienso siempre en vosotros. Uno solo es mi deseo: que seáis felices en el tiempo y en la eternidad. Este pensamiento y deseo me han impulsado a escribiros esta carta. Siento, queridos míos, el peso de estar lejos de vosotros, y el no veros ni oíros me causa una pena que no podéis imaginar. Por eso, habría deseado escribiros estas líneas hace ya una semana, pero las continuas ocupaciones me lo impidieron. Con todo, aunque faltan pocos días para mi regreso, quiero anticipar mi llegada al menos por carta, ya que no puedo hacerlo en persona. Son palabras de quien os ama tiernamente en Jesucristo y tiene el deber de hablaros con la libertad de un padre. Me lo permitís, ¿no? Y me vais a prestar atención y poner en práctica lo que os voy a decir.*

*He dicho que sois el único y continuo pensamiento de mi mente.*

- *Observe a los jóvenes en el recreo.*

+ *Observé. Después dije: ¿Qué hay que ver de especial?*

- *¿Tantos años educando a la juventud y no comprende? Observe mejor. ¿Dónde están nuestros salesianos?*

+ *Me fijé y vi que eran muy pocos los sacerdotes y clérigos que estaban mezclados entre los jóvenes y muchos menos los que tomaban parte en sus juegos. Los superiores no eran ya el alma de los recreos. La mayor parte de ellos paseaban, hablando entre sí, sin preocuparse de lo que hacían los alumnos; otros jugaban, pero sin pensar para nada en los jóvenes; otros vigilaban de lejos, sin advertir las faltas que se cometían; alguno que otro corregía a los infractores, pero con ceño amenazador y raramente. Había algún salesiano que deseaba introducirse en algún grupo de jóvenes, pero vi que los muchachos buscaban la manera de alejarse de sus maestros y superiores.*

*Entonces mi amigo continuó:*

- *En los primitivos tiempos del Oratorio ¿usted no estaba siempre con los jóvenes, especialmente durante el recreo? ¿Recuerda aquellos hermosos años? Era una alegría de paraíso, una época que recordamos siempre con cariño, porque el amor lo regulaba todo, y nosotros no teníamos secretos para usted.*

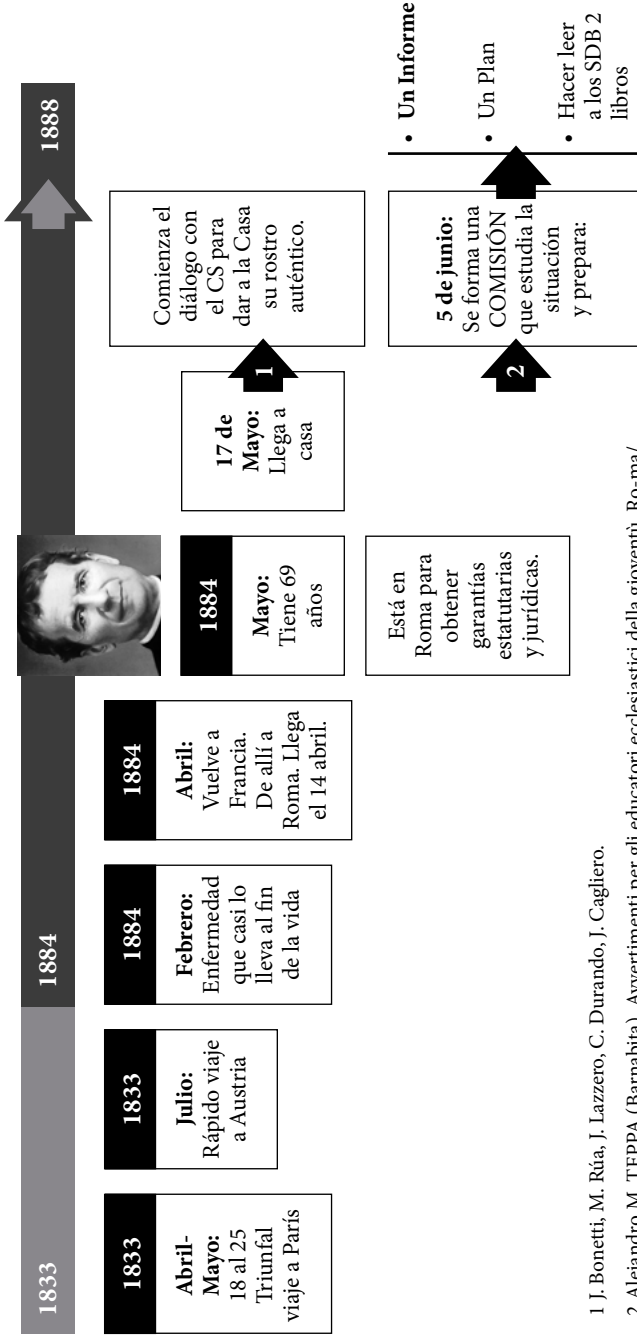
+ *¡Cierto! Entonces todo era para mí motivo de alegría, y en los jóvenes entusiasmo por acercárseme, y quererme hablar; existía una verdadera ansiedad por escuchar mis consejos y ponerlos en práctica. Ahora, en cambio, las continuas audiencias, mis múltiples ocupaciones y la falta de salud me lo impiden.*

*El maestro al cual sólo se ve en la cátedra es maestro y nada más; pero, si participa del recreo de los jóvenes, se convierte en un hermano.*

*Si a uno se le ve en el púlpito predicando, se dirá que no hace más que cumplir con su deber, pero si dice en el recreo una buena palabra, es palabra de quien ama.*

## C. Historia de la Carta: La situación de Don Bosco. Contexto en el que surge la Carta

Cronología anterior y siguiente al momento de la redacción:



1 J. Bonetti, M. Rua, J. Lazzero, C. Durando, J. Cagliero.

2 Alejandro M. TEPPA (Barnabita), Avvertimenti per gli educatori ecclesiastici della gioventù, Roma/Torino, Tip. e Lib. di Propaganda Fide/Marretti, 1868. A. MONFAT (Marista), Pratica della educazione cristiana, Roma, Tip. dei Fratelli Monadi, 1879.

## **Don Bosco: su estado de salud física**

El Boletín Salesiano de abril de 1884 trazaba de su salud un cuadro bastante alarmante:

*“Recomendamos a la oración de nuestros Cooperadores y Cooperadoras a nuestro amadísimo don Bosco, el cual, desde algún tiempo atrás siente que la vida le disminuye. No hay nada por qué alarmarse por el momento, pero un competente médico de Turín, visitándolo antes de que se dispusiese a viajar, dijo que no debemos ilusionarnos mucho sobre su vida; pues teniendo en cuenta las sostenidas fatigas, don Bosco puede considerarse como un anciano de 100 años, si bien no cuenta todavía 70.”*

Don Bosco mismo nos da discretas pero significativas confirmaciones en su correspondencia:

- *“Mi salud no es mala, pero no es muy buena. Estoy siempre muy cansado”.*
- *“Mi salud está un poco mejor, pero tengo siempre necesidad de oraciones”.*
- *“Su Reverencia sabrá compadecerse de un medio ciego que escribe”.*
- *“Han sabido que desde hace algún tiempo estaba muy flojo de salud, y como imposibilitado de trabajar”.*

## **Don Bosco: situación emotiva**

Paralelamente emerge una acentuada emotividad que lo lleva a fundir los nostálgicos recuerdos del pasado con vivaces premoniciones del futuro. Se multiplican los “sueños”, mientras

que quien lo acompaña asegura: *“Nuestro amadísimo padre no sabe tener una conversación sin que recuerde los tiempos heroicos del Oratorio”*.

Junto al gran tema de la “salvación” retoma insistentemente el reclamo al “método”, al estilo, al “sistema preventivo”: el amor, la confianza, la familiaridad, la amistad. *“Sucede a menudo que los jóvenes son menos culpables de lo que se cree, como demuestra la experiencia”* (Reunión del III Capítulo General del 7 de septiembre de 1883).

El 25 de abril de 1884 respondía a un periodista del “Journal de Rome”: *“Es muy sencillo. Yo dejo a los chicos que hagan lo que más les gusta. El secreto consiste en descubrir en cada uno los gérmenes de las buenas disposiciones, y dedicarse a desarrollarlos. Como cada uno desea y gusta de hacer aquello en lo que se siente que es capaz, yo aplico rigurosamente este principio, y mis alumnos trabajan todos no solamente con empeño, sino con amor”*.

### **Contexto en el que surge la carta**

La carta surge en un contexto particularmente favorable.

Don Ceria recoge algunas informaciones recabadas del testigo directo: don Lemoyne:

*“Las veces anteriores don Bosco visitaba en Roma a muchísimas personas; pero en 1884 sea por la dificultad para caminar sea por imprevistos malestares, debió limitar muchísimo sus visitas. Al fin de sus jornadas su cabeza estaba tan cansada, que a menudo no lograba conectar las ideas; por tanto cada tarde salía a respirar una bocanada de aire puro, caminando durante cuarenta y cinco minutos sostenido por el brazo de don Lemoyne. Tantas fatigas agravadas por dolorosos*



*disgustos, exacerbaban aún más sus incomodidades físicas. Sufrió dolor de hígado y tenía un ojo inflamado. El 27 de abril le vino una fiebre que le duró tres días. Una noche era tanto el dolor, que tuvo que levantarse de la cama; y en ciertas horas del día el agotamiento lo postraba”.*

Es exactamente la situación a la que se refiere el “sueño”, ocasión próxima de la génesis de las cartas.

En las condiciones de salud y de sufrimiento en las que se encontraba don Bosco emergen con creciente impulsividad, recuerdos, intuiciones, solicitudes familiares, que encontrarán seguramente una expresión más articulada en la narración al secretario.

El tiempo para contar, para desarrollar, para organizar, sobra. Es verdad que a don Bosco no le faltaba trabajo; pero las condiciones de salud y las atenciones del fraterno colaborador le imponían pausas consistentes todos los días con la posibilidad de relevantes momentos de distensión y de sereno y familiar coloquio.

Minado en su salud, puesto continuamente ante la realidad de la muerte, que podría arrebatarlo en cualquier momento, don Bosco está PREOCUPADO y urgido por el pensamiento de dejar a sus sucesores una estabilidad en todos los sectores, sobre todo en lo que mira al espíritu y a las características del método de educación, que él ve aquí y allá seriamente amenazado, comenzando por Valdocco.

Valdocco era “su casa”, la realidad que nunca dejó de seguir personalmente aún en medio de las múltiples y variadas ocupaciones. Las cosas habían variado no sólo con respecto a los orígenes del Oratorio sino, más aún, con respecto a las expectativas que él mismo se había formado. Este, de hecho,

se constituía en el objeto preferido de sus conversaciones y discusiones con sus colaboradores, y fuente de sus mayores preocupaciones hacia sus hijos.

PREOCUPACIÓN que aparece en sus recientes discursos de Francia, buscando fórmulas sintéticas como esta:

*“La formación consiste en dos cosas: la dulzura en todo y la capilla siempre abierta, con toda facilidad para frecuentar la confesión y la comunión”.*

O revalorizando la dimensión social de la educación de los jóvenes:

*“El bien de la sociedad y de la Iglesia reside en la buena educación de la juventud”.* (Entrevista a un periodista de un diario francés).

*“Si Ustedes ahora se tiran atrás, si dejan que estos chicos sean víctimas de las teorías comunistas, los beneficios que ahora les niegan, vendrán a pedírselos un día, ya no con el sombrero en la mano, sino poniéndoles un cuchillo en la garganta y quizás, junto con sus bienes querrán también sus vidas”.* (Discurso en Lyon).

## **D. Guía para la memoria de la propia experiencia: ¿Dónde están nuestros salesianos?**

- **Hago memoria** en mi propia historia de los PATIOS SALESIANOS que viví:
  - ¿Cuándo experimenté la felicidad de esa alegría de paraíso de un patio salesiano?

- ¿Cuándo, quizás, sufrí alguno de los elementos descritos en el patio del 84: *despreocupación, alejamiento, falta de interés, amenazas...*?
- Hago una lista de las características que constituían esas experiencias tanto positivas como negativas.

A la luz del **artículo 14 de las Constituciones SDB** – y **artículos 6b y 26b de las Constituciones HMA**: analizo en qué consiste concretamente hoy, para mí, ese sello del don especial de Dios que es **la predilección por los/as jóvenes**.

- Trato de poner rostros concretos: nombres de personas, de lugares, de tareas, en las que expreso mi estar dispuesto a dar la vida por ellos/as.
  - ¿Qué me atrae y qué me disgusta de las costumbres, gustos, códigos culturales de los/as jóvenes con los/as que trato?
  - ¿Qué encuentro en mí como ‘resistencias’ al acercamiento, al compartir sus espacios vitales, o como falta de ‘motivación’ para ir a su encuentro?
  - ¿A qué jóvenes acompaño espiritualmente? ¿cuándo y cómo lo hago?
- **Planteos abiertos:** ¿qué problemáticas me abre este tema a nivel personal, de comunidad, de inspección?

Por ejemplo: ¿Creo que existe una ruptura o una diferenciación creciente entre la cultura o estilo de comportamiento de la Vida Religiosa y la de los/as jóvenes?

¿Qué decir de la confrontación que sigue?<sup>3</sup>:

---

3 Tomado de “Los soplos del Espíritu”, Talita Kum, Buenos Aires, Argentina.

**Los consagrados:**

- Viven su vida principalmente orientados a los demás.
- Tienden a vivir austeramente, sublimando las gratificaciones.
- Participan de una vida ordenada, expresada en jerarquías, categorizaciones, ordenamientos, funciones.
- Valoran la guía de una Regla de Vida.
- Un religioso/a es fruto de un largo proceso de formación y modelado.
- Como consecuencia se espera que lleguen a ser muy consistentes, sólidos, estables, y monolíticos.
- A consecuencia del ascetismo y la austeridad se vive con preocupación estricta la observancia de lo central en la vida religiosa.
- A causa del carácter trascendente del sentido de la vida religiosa, tienden a sentir mayor afinidad ya sea con el pasado glorioso o con el futuro ideal más que con el presente real.
- Por lo mismo suelen reaccionar ante el presente con resignación ante lo perdido unos, o con voluntarismo ante lo que se puede construir, otros.
- Como tendencia general la vida religiosa se mueve por la reflexión más que por cualquiera de las capacidades humanas de movilización

**Los jóvenes:**

- Son autocentrados a la hora de tomar decisiones sobre su vida.

- Han nacido y crecido en una lógica de gratificaciones inmediatas.
- Están acostumbrados a participar en todas las decisiones que los atañen. Son democráticos en el manejo de sus relaciones cotidianas.
- No creen en las formas como modo de asegurar la vida.
- Creen en la libre expresión de la espontaneidad.
- La ausencia de adhesión vital a la estructuración facilita el libre paso de un sentimiento a otro, de una actitud a otra, de una decisión a otra.
- Como no participan de la cultura de la moderación, de la privación y la mesura, se entregan con entusiasmo a consumir todo.
- En coherencia con todo lo anterior, el espacio temporal afín es el presente.
- Ante las dificultades y carencias suelen reaccionar con actitudes compensatorias y/o evasivas.
- Como tendencia general, la cultura juvenil es mucho más sensible a las potencias no racionales de movilización, tales como la emoción, la intuición, la sensación

## E. Adoración Eucarística

### **Canción de meditación: El Oratorio está en vos.**

Alejandro Fernández.

*Sé que de alguna manera,  
y pese al tiempo y a la espera,  
nos conocimos y me invitaste a jugar con vos...*

*Sé que en alguna esquina,  
donde desahogamos siempre la vida,  
nos encontraste y nos invitaste a estar con vos...*

*Nadie nos había escuchado,  
así de atento y desde adentro,  
¡de a poco te compartimos el corazón!*

**NO LO BUSQUES EN UN LUGAR  
SINO DONDE ELLOS ESTAN  
PORQUE “EL ORATORIO ESTÁ EN VOS”  
Y AUNQUE NO SE PUSO A PENSAR  
LATÍA EN SU CORAZÓN  
DON BOSCO TAMBIÉN ME SOÑÓ**

*Donde habitaba mi herida,  
cosechaste semillas de vida,  
porque creíste en Jesús mismo,  
en su compasión.*

*Sé que acertaste distancias,  
y que vos siempre nos dabas confianza,  
y tú palabra ya no era otra entre el montón.*

*Nadie nos había hablado,  
con la ternura, con el abrazo,  
¡de a poco fue todo a medias, todo de a dos!*

**NO LO BUSQUES EN UN LUGAR  
SINO DONDE ELLOS ESTAN  
PORQUE “EL ORATORIO ESTÁ EN VOS”  
Y AUNQUE NO SE PUSO A PENSAR  
LATÍA EN SU CORAZÓN  
DON BOSCO TAMBIÉN TE SOÑÓ**

*Sé que nos miran pensando,  
“son imputables” “están condenados”,  
pero miraste con otros ojos, con otro amor.*

*Sé que nos seguís llamando,  
a dar la vida, a dar la mano,  
a la alegría que se le planta a todo bajón.*

*Sé que ahora estoy con don Bosco,  
y que cada vez que más lo conozco,  
¡las calles se vuelven patios y ahí quiero estar!*

**NO LO BUSQUES EN UN LUGAR  
SINO DONDE ELLOS ESTAN  
PORQUE “EL ORATORIO ESTÁ EN VOS”  
Y AUNQUE NO SE PUSO A PENSAR  
LATÍA EN SU CORAZÓN  
DON BOSCO TAMBIÉN NOS SOÑÓ.**

### **Oraciones letánicas:**

- Bendito sea Jesús, que dijo: “dejen que los niños vengan a mí”.
- Bendito sea Jesús, que hizo el Reino a la medida de los niños.
- Bendito sea el que recibe el Reino como un niño.
- Bendito sea Jesús, “patio” de los jóvenes.
- Bendito sea Jesús, que nos regaló el patio como espiritualidad.
- Bendito sea Jesús, que nos enseña la ternura de Dios.
- Bendito sea Jesús, que nos llamó a “ser signos y portadores de su Amor”
- Bendito sea Jesús, que nos invita a encontrarlo en los jóvenes.
- Bendita sea María la Maestra de la espiritualidad salesiana.
- Bendita sea María que nos llama a ser servidores de “sus hijos”.
- Bendito sea don Bosco que educó con la amorevolezza de Dios.

## F. Reflexión a modo de Lectio: *¿Dónde están nuestros salesianos?*

En la descripción del Oratorio de la Carta del 84: **Los personajes** que intervienen son don Bosco, los dos antiguos alumnos, los salesianos, maestros, asistentes, y los jóvenes. **El lugar** es el Oratorio de Valdocco. **El espacio** es durante el recreo.

Hay una confrontación entre el recreo de 1884, sobre todo en el comportamiento de los salesianos, pero también de los jóvenes, y el recreo de los primeros tiempos (1850/60) donde don Bosco estaba directamente en medio de los jóvenes. Para apuntar a la situación del 84 Don Bosco utiliza como estrategia partir de los orígenes.

Una confrontación que es tan actual hoy, como en 1884... lo que vivió don Bosco y lo que vivimos nosotros. Los orígenes y lo que hemos hecho con los orígenes...

Tan actual es esta carta del 84 que el CG 26 (2008), nos propone ante todo: *RETORNARA DON BOSCO – RETORNAR A LOS JÓVENES*. Y nos dice en el ítem 2: “*Retornar a don Bosco significa ‘estar en el patio’, o sea estar con los jóvenes, especialmente los más pobres...*”<sup>4</sup>.

Es justamente ahí, en el PATIO, en el RECREO, donde se ve y se analiza la autenticidad del carisma vivido. Don Bosco no observa el comportamiento de salesianos y jóvenes en la capilla, ni en las aulas, ni en los talleres, ni mira directamente la disciplina. Todo está a la vista ahí: en el recreo. Como si

---

4 CG XXVI, nº 2



fuera el espacio donde se puede analizar mejor el carisma, el “banco de prueba” donde se verifica si de verdad la vida salesiana funciona como tiene que ser.

Recordemos que lo que él vio en el sueño de los nueve años era una multitud de chicos que jugaba en el patio (*cortile* es la palabra que utiliza) de su humilde casita campesina de I’ Becchi. Todo comienza allí.

La carta del 84 presenta a un don Bosco ya cansado y enfermo, que no logra reconocer, darse cuenta cabal de lo que pasa en ese recreo, y pregunta: *¿qué hay que ver de especial?*

El guía tiene que volver a orientar su mirada en una dirección fundamental del recreo: *¿dónde están nuestros salesianos?* ¿Será este un recurso redaccional? Porque no se explica que don Bosco tenga que ligarse el reproche: *¿Tantos años educando a la juventud y no comprende?* Recurso, quizás, para hacer dirigir la mirada hacia un aspecto muy particular de la recreación y hacer surgir justamente la pregunta de fondo: *¿Dónde están nuestros salesianos?* Comenzamos entonces a darnos cuenta que el patio no es solamente una recreación de chicos. Es algo más complejo, porque la comunidad salesiana también tiene que encontrarse allí.

Las diversas actitudes de los salesianos en el patio que presenta don Bosco, las podemos ordenar en dos columnas:

QUÉ NO HACÍAN LOS SDB:	QUÉ HACÍAN:
Eran muy pocos los sacerdotes y clérigos que estaban mezclados entre los jóvenes.	La mayor parte de ellos paseaban, hablando entre sí, sin preocuparse de lo que hacían los alumnos.
Muchos menos los que tomaban parte en sus juegos.	Otros jugaban, pero sin pensar para nada en los jóvenes.
Los superiores no eran ya el alma de los recreos.	Otros vigilaban de lejos, sin advertir las faltas que se cometían.
	Alguno que otro corregía a los infractores, pero con ceño amenazador y raramente.
	Había algún salesiano que deseaba introducirse en algún grupo de jóvenes,
Pero vi que los muchachos buscaban la manera de alejarse de sus maestros y superiores.	

Parecería pues que aquí se encuentra el punto crítico: en el recreo ¿Qué lugar ocupan los salesianos? ¿Cuál debería ser su actitud? ¿Qué estarían expresando esa ubicación y esas opciones?

La respuesta viene dada a partir de la comparación con el mismo don Bosco en los tiempos de los orígenes: *¿Usted no estaba siempre con los jóvenes, especialmente durante el recreo?*

En **ese estar, en ese lugar, siempre**, comienza a manifestarse el verdadero y profundo sentido de las relaciones entre los jóvenes y los salesianos: *era una alegría de paraíso*. Allí aparece

entonces el secreto de la alegría, y no una alegría cualquiera, sino la del paraíso. Una alegría de cielo, sobrenatural. Una alegría que no se puede olvidar porque llega a tocar lo más hondo, llega a ser constitutiva, y por tanto se recuerda siempre con honda emoción. Pero esa alegría proviene de un manantial más profundo: porque *el amor lo regulaba todo*. El recreo entonces es expresión del amor; ese estar en medio de los jóvenes, compartiendo sus juegos y recreaciones es fruto del amor; un amor capaz de constituirse en regla de vida, en estilo de vida, porque lo *regula todo*. *¡Y nosotros no teníamos secretos para usted!* Ese tipo de amor vivido en el patio generaba la confianza y abría el corazón ¡Nada menos!

Esa asistencia activa, intencionadamente educativa, que comparte la vida de los jóvenes en lo que más les agrada, que se hace vínculo capaz de llegar al corazón, y establecer la confianza mutua, está motivada por el amor. El amor auténtico es el motor que impulsa al salesiano a zambullirse en la vorágine del recreo de los jóvenes. Y si bien a primera vista parecería fruto de un esfuerzo, el mismo don Bosco nos revela que era su modo normal de vivir: *¡Cierto! Entonces todo era para mí motivo de alegría*. Vivir así era para nuestro padre una fiesta, era lo que lo complacía sobremanera, porque ese estar entre ellos de esa forma hacía que *los jóvenes tuviesen entusiasmo por acercárseme, y quererme hablar*. Y para ponerse en actitud de apertura y docilidad: *existía una verdadera ansiedad por escuchar mis consejos y ponerlos en práctica*. Un amor entonces, capaz de generar procesos de cambio y de superación. Un amor esencialmente educativo.

Esa participación de los salesianos en “su recreo”, “el de los jóvenes”, es visto por ellos como algo que establece una diferencia cualitativa:

MIRADA CORRIENTE	MIRADA AFECTIVA
<i>Un maestro al que se ve solo en la cátedra, es sólo maestro.</i>	<i>Pero si participa del recreo de los jóvenes se convierte en HERMANO.</i>
<i>Un sacerdote al que se ve sólo en el púlpito, cumple su deber.</i>	<i>Pero si se lo ve en el recreo diciendo una buena palabra... es una PERSONA que AMA.</i>

Esa participación en la recreación no es entonces solo algo posible, sino estratégico para el corazón de un joven. Es allí donde él comprende que los salesianos están para él, no fundamentalmente por sus roles o funciones, sino “por amor”.

Por eso EL PATIO no es simplemente el momento de la recreación. El patio salesiano es en realidad un espacio vital, cargado de una diversidad de valores intencionadamente entretejidos, como la trama de un aguayo multicolor.

Algunas características del patio, que nos ayuden a definir su identidad carismática, pueden ser:

- Es el espacio de los jóvenes, su territorio, su mundo, su lugar de comprensión vital de la realidad. El ambiente donde expresan su cultura, donde viven sus códigos, donde se sienten ellos mismos.
- Es la esquina del encuentro, de la relación, de la cercanía, de la participación. Quien concurre allí para compartir con ellos, es considerado “hermano”, “amigo” y persona grata.
- Es el tiempo del amor, el momento en el que se siente amado. Podrá tener otras modalidades de relación, pero

sólo se siente amado por quien comparte esas cosas que él quiere, que son las que le gustan.

- Es el templo, espacio sagrado de la revelación de Dios, donde se da la comunión más plena en el amor, y por tanto es la expresión de una fe vivida.
- Es el sacramento de la reciprocidad inestimable, de la confianza inmejorable.
- Es el rincón de la intimidad, donde se manifiestan los secretos, porque el corazón se siente amado y se abre, porque sabe que es acogido.
- Es el baúl de los juguetes, la caja de los colores, la cancha de las emociones, el shopping de la amistad compartida, el boliche de la fiesta.
- Es el método, la estrategia vincular más eficaz para provocar el acercamiento y la escucha.
- Es el paraíso en la tierra, tanto para los jóvenes como para los salesianos. Porque donde está la caridad y el amor allí está Dios. Dios goza de su presencia en medio de los jóvenes y salesianos.
- El patio es un sagrario.
- El patio es... (Podemos continuar poniendo nuestra comprensión).

¿De dónde nace la (¿ingenua?) originalidad de creer que todo se juega en un recreo, en un patio juvenil compartido?

Del CORAZÓN DE DON BOSCO. Él fundamentalmente ama a los jóvenes. No quiere otra cosa. No tiene otra cosa que hacer... Todo lo tiene centralizado allí, en ellos. Él vive el *“dejen que los niños vengan a mí...”*

Por eso las palabras de la introducción de la carta expresan, y son de verdad, el punto de partida. Sin ese amor no se explica el deseo de vivir en medio de los jóvenes.

*Cerca o lejos, yo pienso siempre en vosotros. Siento, queridos míos, el peso de estar lejos de vosotros, y el no veros ni oíros me causa una pena que no podéis imaginar.* El espacio, la distancia, puede ser vista como ayuda o como estorbo para la relación de afecto. Sus viajes, sus preocupaciones, las enfermedades y achaques de la edad lo iban “distanciando”. Sin embargo lo que siente dentro de su corazón es la pena que le causa esa ausencia y no hace otra cosa que *pensar* en ellos.

Son expresiones que confirman su amor manifestado con delicadeza, pero sin pudor: *Son las palabras de quien os ama tiernamente en Jesucristo.* Eso, hay una enorme dosis de ternura en este modo de amar. Es un amor paterno-materno (*tengo el derecho de hablaros con la libertad de un padre*) lleno de cariño, de sensibilidad, de preocupación. Y hay un origen, una matriz de ese modo de amar: se da en Jesucristo. Por tanto, no es sólo afectividad humana, sensibilidad social, ganas de compartir, satisfacción de la entrega... ¡es amor sobrenatural!. Toda la carta se encargará de profundizar este modo de amar, este modo de estar presentes en el patio de los jóvenes.

*Sois el único y continuo pensamiento de mi mente.* Es la expresión de un ¡“enamorado”!. ¿Se puede amar así? ¿Y decirlo...?

En realidad, no se trata de estar en medio de los jóvenes únicamente de un modo físico, sino de **“desear estar”**. Es más importante sentir que bulle el corazón por el deseo de esa presencia. Es más importante experimentar lo que mueve, impulsa, da sentido al “estar”. *Ahora, en cambio, las continuas*

*audiencias, mis múltiples ocupaciones y la falta de salud me lo impiden. Eso: no estando, estar. El amor todo lo hace posible.*

### **G. Guía para la Lectio Personal: *¿Dónde están nuestros salesianos?***

- Reflexiono personalmente estos trozos de la carta.
- ¿Qué es lo que alimenta (renueva, potencia) mi opción de vivir para los/as adolescentes y jóvenes, estando en medio de ellos/as?
- ¿En qué medida esta opción por estar en medio de los/as jóvenes, en lo que a ellos/as les gusta, configura mi identidad?
- **Proyecto Personal de Vida:** reformulo la opción que quiero vivir. La concretizo: qué quiero hacer para que mi predilección por los/as jóvenes se note en mí...
- **En mi comunidad:** ¿Cómo, en qué, puedo colaborar para que nuestra comunidad se centre cada vez más en el “patio” de los/as jóvenes?
- **Elaboro un “Credo”** sobre los jóvenes, tema: “el patio, el recreo salesiano”.

Como por ejemplo el del CG23 de los SDB, nº 95:

*Creemos que Dios ama a los jóvenes. Tal es la fe que está en el origen de nuestra vocación y que motiva nuestra vida y todas nuestras actividades pastorales.*

*Creemos que Jesús quiere compartir su vida con los jóvenes, que son la esperanza de un futuro nuevo y llevan dentro de sí, ocultas en sus anhelos, las semillas del Reino.*

*Creemos que el Espíritu se hace presente en los jóvenes y que por su medio quiere edificar una comunidad humana y cristiana más auténtica. Él trabaja ya en cada uno y en los grupos: les ha confiado una tarea profética para que la realicen en el mundo, que es también el mundo de todos nosotros.*

*Creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia del encuentro con él y disponernos a servirle en ellos, reconociendo su dignidad y educándoles en la plenitud de la vida.*

- Si deseo puedo meditar las Constituciones SDB en sus artículos: **7,14, 26, 39, 118, 119**. O las Constituciones HMA, artículos: **6, 26, 65, 76**.

## **H. Testimonios:**

### **1. Correspondencia entre Pedro Enría y José Buzzetti<sup>5</sup>**

Escribe PEDRO ENRÍA desde Sampierdarena donde don Bosco está gravemente enfermo -1878-

Muy querido José (Buzzetti):

Me esperaba que don Bosco pasase un buen día; pero ha tenido fiebre toda la jornada. Dice el médico que sufre una especie de gastritis nerviosa, producida por demasiado cansancio; y le ha recetado un purgante ligero.

Lo que más pena me da es que no puede dormir. Hace un momento dio un grito tan fuerte que me levanté de la silla y acudí a él, que soñaba no sé qué. Yo atendía para oír lo que decía, pero no podía entenderle, porque todo eran gritos afanosos reprimidos. Decía:

---

<sup>5</sup> (MB, X, 226...).



-¡Alto ahí! ¡Detente!

Y otras palabras confusas, cuyo significado no entendía. Como veía que respiraba con dificultad, le sacudí. Se despertó, clavó los ojos en mí y me dijo:

-¡Ah! ¿Estás tú aquí?

-¿Qué decía cuando gritaba, le pregunté yo, pues no le he entendido?

No me respondió, se quedó como quien piensa en algo y se adormeció. Cuando se haga de día, le preguntaré qué ha soñado. Estoy seguro de que soñaba como siempre con sus chicos queridos, particularmente los del Oratorio, que hace cuatro meses no ve.

La lejanía del Oratorio realmente le aflige bastante, porque dice de cuando en cuando:

-¡Tengo tantos asuntos que me aguardan en Turín! Pero ¡hay que resignarse y tener paciencia! ¡El Señor lo quiere así! Hágase su santa voluntad.

Parece que esta noche está un poco mejor, porque después de aquellos gritos durmió tranquilo casi dos horas, sin despertarse más que una vez. Son ya las cuatro y sigue durmiendo. A las seis, le cambié la camisa y la camiseta, porque las tenía impregnadas de sudor, y ahora duerme tranquilo.

Don Miguel Rúa ha llegado de La Spezia y creo que, en este momento, escribe a don José Lazzero.

Yo atenderé a don Bosco siempre, de día y de noche, hasta que esté totalmente curado.

Y lo haré aunque me cueste la vida. Cualquier sacrificio que se haga, nunca será bastante para compensar los sacrificios y trabajos que él ha soportado por nosotros.

Sampierdarena, 20 de abril del 1878, a las dos de la noche.

JOSÉ BUZZETTI le contestó:

Querido Pedro, te agradezco de corazón el favor que me has hecho, poniéndome al corriente sobre la salud de nuestro querido don Bosco. Uno a la presente algunas estampillas de correo para poder tener todos los días noticias verdaderas y no alteradas, como hacen algunos. Don José Lazzero está en Nizza Monferrato con don Juan Cagliero, por lo que entregué tu carta a don Miguel Rúa y surtió buen efecto: esta mañana todos recibieron los santos sacramentos; espero, pues, que entre las oraciones de casa y las que se hacen en los retiros y las de los bienhechores, el Señor tendrá compasión de nosotros y, si es para nuestro bien, nos lo conservará todavía por muchos años. Tengo la firme esperanza de que el Señor nos castigue teniéndonos enfermo por algún tiempo a nuestro querido don Bosco, porque no le amamos como se merece; por eso recemos y prometamos con todas nuestras fuerzas amarlo más, pues Dios nos escuchará devolviéndole pronto la salud.

- Responde Pedro: Tan pronto como amaneció me llamó don Bosco y me dijo:

-Hazme el favor de pedir unos manteles y prepara un bonito altarcito, donde colocar el Santísimo.

Mientras yo preparaba lo necesario, él rezaba y ¡con qué fe! Parecía un santo preparando su corazón para recibir dignamente a su Jesús. Cuando oyó la campanilla sufrió una sacudida y, al ver que entraba Jesús en su habitación, hizo un gran esfuerzo y se incorporó cuanto pudo. El rostro de don Bosco se había encendido con el gran deseo de recibir pronto a Jesús; ya no parecía de este mundo; su fisonomía se volvió serena, radiante. Yo estaba de rodillas junto a la cama y advertí todo. Yo pensaba en aquel momento que aquella comunión de don Bosco podía ser la última, y era tal el dolor que sentía que renové al Señor

el sacrificio de mi vida por la de mi Padre. Pasó aquel día en acción de gracias”.

## **2. El amigo del recreo**

En aquellos días, mi vida sólo consistía en jugar fervorosamente con mis compañeros en los recreos y asistir a clase cuando el timbre sonara.

Pero había recreos que tenían algo especial. De vez en cuando, una persona de baja estatura y con una sonrisa pintada en su rostro, salía de una puerta gris que daba al patio, justo frente a aquel cantero donde se organizaban emocionantes campeonatos de bolita.

Apenas aquel hombre cerraba la puerta tras su paso, una bandada de chicos y chicas revoloteaban a su alrededor. Él, inclinándose, saludaba a sus amigos con una broma, con un frote de cabeza o con una simple sonrisa. Parecía que llevaba delante de él a su corazón y se lo ofrecía con sus manos abiertas a quien quisiera verlo, para compartirlo.

A medida que los días pasaban, observaba siempre la misma escena, aunque pareciese que se renovara día a día, como si siempre fuese el primer encuentro. Mi curiosidad aumentaba por saber quién era aquel personaje que hacía que el recreo tomase otro color. Me intrigaba saber qué tenía de nuevo, cuál era la magia de su sonrisa, cuál era el poder de su presencia, cuál era el amor que se podía captar en sus ojos.

En una ocasión, mientras esperaba el turno para jugar mi partido de bolita, el picaporte de aquella puerta giró y se abrió, y la luz de la presencia del amigo del recreo se asomó al patio. Al instante un montón de chicos lo rodeó. Casi por impulso, y todavía sin saber por qué, guardé mi bolita en el bolsillo del guardapolvo y comencé a caminar hacia aquel hombre, sin quitar la mirada de la escena.

Al llegar y colocarme entre los compañeros sin saber qué hacer ni cómo actuar, aquel hombre dejó de brindarle atención a los demás para mirarme a los ojos, tocar mi cabeza y decirme:

- ¡Nelson! ¿Cómo estás amigo?...

No tuve palabras para responder, mis energías de niño quedaron reducidas a cero y quedé atónito ante su gesto...

Desde aquel día me pareció haber conocido algo nuevo. Un Amor, que se expresó a través de este amigo, que no tenía límites, que no se reparaba de condicionamientos y se daba en abundancia. Un Amor que te llama AMIGO, un amor que te llama por tu nombre, un amor que te reconoce como único, como persona. Un amor que da valor a tu existencia, que pareciera que, al pronunciar tu nombre, se olvida de tus males y travesuras, y hace que lo bueno que cada uno tiene resurja de lo más profundo.

Desde ese día busco a Aquel que produce ese Amor, al motor de esa fuerza de cariño, a la fuente de la que emana esa dulzura. Busco a Aquel que hacía que mi nuevo amigo actuara, hablara y viviera de tal forma. Desde ese día, la fuerza del sueño de querer ser como mi amigo del recreo, me abunda, me invita y me desafía. Desde aquel día me he transformado en discípulo apasionado del AMOR SUPREMO.

*Nelson, 2012.*

## 2. La Amorevolezza Salesiana *¿Cómo reanimar a estos jóvenes?*



### A. Lectio Del Evangelio: *Juan 3, 1-8*

<sup>1</sup>Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo: <sup>2</sup>“Rabí, nosotros sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede

*hacer las señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él.”*<sup>3</sup> Jesús le contestó: “*En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba.”*<sup>4</sup> Nicodemo le dijo: “*¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer de nuevo?*”<sup>5</sup> Jesús le contestó: “*En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.*”<sup>6</sup> *Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu.*<sup>7</sup> *Por eso no te extrañes de que te haya dicho: necesitan nacer de nuevo, de arriba.*<sup>8</sup> *El viento sopla donde quiere y tú oyes su silbido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo le sucede al que ha nacido del Espíritu.*

---

**<sup>1</sup>Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo:**

Nicodemo era un hombre creyente y preocupado por conocer las cosas de Dios. Había quedado impresionado por el Maestro de Nazaret.

Él mismo toma la iniciativa de ir al encuentro de Jesús.

Lo hace de noche: quizás por vergüenza, quizás para tenerlo aparte para él sólo, o para gozar de un momento de intimidad...

**<sup>2</sup>“Rabí, nosotros sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él.”**

Se pone de parte de los que creen en la proveniencia divina de Jesús. Lo reconoce como profeta, como maestro.

Fundamentalmente cree en las obras. Jesús lo había dicho: si no creen en mis palabras crean al menos en las obras que yo hago...

**<sup>3</sup>Jesús le contestó: “En verdad te digo, nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo, de arriba.”**

Jesús lo recibe, entra en diálogo con él, lo ama... Porque ya desde el inicio lo pone delante del anuncio del Reino, y va a fondo, sin anestesia...

Para entrar al Reino de Dios, de mi Dios, no basta con que creas en mí, tienes que nacer de nuevo, nacer de arriba... tienes que recrearte, regenerarte

**<sup>4</sup>Nicodemo le dijo: “¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer de nuevo?”**

Nicodemo no entiende. Sus esquemas mentales no se lo permiten. Entiende que habla de volver a nacer, pero él no sale de su horizonte humano, y esto le resulta una cosa imposible. Entiende que hay una paradoja, una incoherencia, porque él se considera ya viejo, y los recién nacidos son los pequeñitos.

**<sup>5</sup>Jesús le contestó: “En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.**

Jesús vuelve a la carga con mayor precisión. Hace referencia al agua: al bautismo, y al Espíritu. Juan Bautista lo había preanunciado: Yo bautizo con agua, pero el que viene puede mucho más: él los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego. Se trata sí de renacer, de volver a ser niño, pero niño del Reino... El Espíritu Santo es nuestra nueva mamá, nuestra placenta que nos gesta y nos alimenta, nos hace nueva creación.

**6Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu.**

Lo que nace de la carne es carne. Lo que nace del Espíritu, es espíritu. Aquí está con claridad la diferencia. Hay dos tipos de nacimiento: el de la carne humana y el del Reino de Dios. Para entrar en este Reino hay que volver a nacer por obra del Espíritu Santo: ser hijos del Espíritu.

Juan Melchor Bosco es hijo de Margarita Occhiena y de Francisco Luis, pero en el artículo 1º de las Constituciones reconocemos su otro nacimiento, el que proviene de la iniciativa de Dios: El Espíritu Santo suscitó, con la intervención materna de María, a San Juan Bosco. Desde que el Hijo de Dios, nació del Espíritu Santo y de María, nada espiritual nace en este mundo si no es de esta comunión de amor. En todo nuevo nacimiento espiritual siempre están presentes el E. Sto. y María. No hay vida espiritual sobre la tierra que no provenga de ellos dos. Porque este es el designio de Dios. Si no nacemos del ESPÍRITU, del AMOR SOBRENATURAL; si la CARIDAD DE DIOS NO NOS INUNDA y nos llena de esa NUEVA VIDA, no podemos ser cristianos, no podemos ser salesianos.

**7Por eso no te extrañes de que te haya dicho: necesitan nacer de nuevo, de arriba. 8El viento sopla donde quiere y tú oyes su silbido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo le sucede al que ha nacido del Espíritu.**

Por eso también nosotros tenemos que nacer de nuevo, del Espíritu, “de arriba”, de Dios, ser dóciles a su voz (C2), dejarnos guiar por él, reconocer su presencia activa de donde sacamos la energía para nuestra fidelidad y el apoyo para nuestra esperanza (C1). Nuestro amor a los “pequeños” y el poder “nacer de nuevo para hacernos pequeños”, es un don especial de Dios (C14).



“La acción del Espíritu es, para el profeso, fuente permanente de gracia y apoyo en el esfuerzo diario de crecer en el amor perfecto a Dios y a los hombres” (C25)...

Como pequeñitos perdemos seguridades, adquiridas como adultos. “Hay que dejar de ser viejos” (adultos...); perder nuestras concepciones, nuestros cálculos, costumbres, mañas, apegos, esquemas... Ser pequeños supone confianza absoluta en el Espíritu y María. Abandonarnos como el niño en los brazos de su mamá.

## AGRANDA LA PUERTA, PADRE

Miguel de Unamuno

*Agranda la puerta, Padre  
porque no puedo pasar;  
la hiciste para los niños.  
Yo he crecido, a mi pesar.*

*Si no me agrandas la puerta,  
achícame, por piedad,  
vuélveme a la edad bendita  
en que vivir es soñar.*

## B. PALABRA DE LA CARTA DEL 84: **¿Cómo reanimar a estos jóvenes?**

+ *Comprendo, respondí. Pero ¿cómo reanimar a estos queridos jóvenes para que vuelvan a la antigua vivacidad, la alegría y expansión?*

- *Con el amor.*

+ *¿Amor?*

- *Lo veo, lo sé; pero no basta; falta lo mejor.*

+ ¿Qué falta, pues?

- Que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se les ama.

+ Pero, ¿no tienen ojos en la cara? ¿No tienen luz en la inteligencia? ¿No ven que cuanto se hace en su favor se hace por su amor?

- No; repito: no basta.

+ ¿Qué se requiere, pues?

- Que, al ser amados en las cosas que les agradan, participando en sus inclinaciones infantiles, aprendan a ver el amor en aquellas cosas que naturalmente les agradan poco, como son la disciplina, el estudio, la mortificación de sí mismos, y que aprendan a hacer estas cosas con amor.

- Vea, la familiaridad engendra afecto, y el afecto, confianza. Esto es lo que abre los corazones, y los jóvenes lo manifiestan todo sin temor a los maestros, asistentes y superiores. Son sinceros en la confesión y fuera de ella, y se prestan con facilidad a todo lo que les quiere mandar aquel que saben que los ama.

+ ¿Cómo hacer, pues, para romper esta barrera?

- Familiaridad con los jóvenes, especialmente en el recreo. Sin la familiaridad no se demuestra el afecto, y sin esta demostración no puede haber confianza. El que quiere ser amado debe demostrar que ama. Jesucristo se hizo pequeño con los pequeños y cargó con nuestras enfermedades. ¡He aquí el maestro de la familiaridad!

- ¡Cuántas conversiones no se debieron a alguna de sus palabras dichas de improviso al oído de un jovencito mientras se divertía! El que sabe que es amado, ama, y el que es amado lo consigue todo, especialmente de los jóvenes. Esta confianza establece como una corriente eléctrica entre jóvenes y superiores. Los corazones se abren y dan a conocer sus necesidades y manifiestan sus defectos.

- Y así, descuidando lo menos, pierden lo más; y este más son

*sus fatigas. Que amen lo que agrada a los jóvenes y los jóvenes amarán lo que les gusta a los superiores. De esta manera, el trabajo les será llevadero. La causa del cambio presente del Oratorio es que un grupo de jóvenes no tienen confianza con los superiores. Antiguamente los corazones todos estaban abiertos a los superiores, a quienes los jóvenes amaban y obedecían prontamente.*

*- Pero ahora, los superiores son considerados sólo como tales y no como padres, hermanos y amigos; por tanto, son temidos y poco amados. Por eso, si se quiere formar un solo corazón y una sola alma por amor a Jesús, hay que romper esa barrera fatal de la desconfianza, y sustituirla por la confianza cordial. Así pues, que la obediencia guíe al alumno como la madre a su hijo. Entonces reinará en el Oratorio la paz y la antigua alegría.*

*- Esto sucede necesariamente si falta familiaridad. Si, por tanto, se desea que en el Oratorio reine la antigua felicidad, hay que poner en vigor el antiguo sistema: El superior sea todo para todos, siempre dispuesto a escuchar toda duda o lamentación de los jóvenes, todo ojos para vigilar paternalmente su conducta, todo corazón para buscar el bien espiritual y temporal de aquellos a quienes la Providencia ha confiado a sus cuidados.*

*Entonces, los corazones no permanecerán cerrados ni reinarán ya ciertos secretitos que matan. Sólo en caso de inmoralidad sean los superiores inflexibles. Es mejor correr el peligro de alejar de casa a un inocente que quedarse con un escandaloso. Los asistentes consideren como un estrechísimo deber de conciencia el referir a los superiores todo lo que sepan que de algún modo ofende a Dios.*

*+ Entonces yo pregunté: ¿Cuál es el medio principal para que triunfe semejante familiaridad y amor y confianza?*

*- La observancia exacta del reglamento de la Casa.*

## **C. HISTORIA DE LA CARTA: *El verdadero redactor de la Carta. Las dos versiones. Historia de los manuscritos.***

### **¿Quién fue el verdadero redactor?**

En las varias fases compositivas y en los diversos escritos no se encuentran nunca huellas de intervenciones redaccionales de don Bosco: suya (si no es imitada) es solamente la firma que cierra la forma breve.

Lo que es incontestable es que don Bosco fue el inspirador, y don Lemoyne el redactor de ambas cartas. Ambas sin embargo están firmadas por don Bosco.

No es la primera vez, ni será la última que su aporte, no de puro amanuense, se hace presente en escritos queridos, inspirados y firmados por don Bosco, como aparece en algunas documentaciones significativas: *“Queridísimo don Lemoyne, hazme el favor de ultimar el sueño de América y después envíamelo rápido. El conde Colle lo desea, pero lo quiere traducido al francés; lo que trataré de hacer inmediatamente”*.

### **Don Juan Bautista Lemoyne (1839 – 1916)**

Sacerdote genovés, se injerta en la vida de la incipiente Sociedad Salesiana en 1864. Fue director del colegio de Lanzo del 65 al 77. A comienzos de 1883 pasa a ser secretario y colaborador fraterno de don Bosco y, al mismo tiempo, secretario del Consejo Superior.

Cuando don Bosco lo llama para que esté a su lado como secretario, le expresa en qué consistirá su trabajo mientras él viva:

*“Muy bien, te confío mi pobre persona. Tenme caridad, escuchándome. Yo no tendré secretos para ti, ni los de mi corazón, ni los de la Congregación. Cuando llegue mi última hora, tengo necesidad de tener a mi lado un amigo íntimo para decirle mis últimas palabras con toda confianza”.*

**En una carta enviada a su mamá el 18 de diciembre de 1883, don Lemoyne le confía:**

*“Yo he sido trasladado a Turín (...) don Bosco me quiere junto a sí como su ayudante particular para que trabaje con él. El Señor no podía destinarme a un lugar más hermoso (...) Por mi parte, si me hubieran hecho rey, no estaría más contento de lo que estoy”.*

**Don Lemoyne tiene un verdadero corazón salesiano. Veamos los sentimientos que expresa a sus chicos de Lanzo:**

*“Mis queridos hijitos, dice Nuestro Señor que donde está tu tesoro allí está tu corazón. Ustedes, mis queridos, son mi tesoro, tesoro preciosísimo que el Señor me confió, tesoro que vale la sangre de Jesucristo, tesoro del cual un día tendré que rendir estrictísima cuenta. Por eso, a pesar de estar lejos, mi corazón está siempre en medio de ustedes y en la santa Misa, en mis oraciones, en mis ocupaciones, me acuerdo de ustedes continuamente y anhelo el momento en el que podré volver a ver vuestras caras de angelitos y continuar mi misión de guiarlos al paraíso”.*

**Otras dos cartas son de 1875:**

*“Queridísimos hijitos. No se cómo explicar una fuerza irresistible que me empuja a escribirles cada vez que durante algunos días debo estar lejos de ustedes. Interrogo*

*a mi corazón ¡y mi corazón no está mudo! Cuanto más avanzo en los años, tanto más yo siento que los quiero; y los quiero como un amigo, un hermano, un padre. Y mi afecto no es esa simple intimidad de personas que viven juntas, es algo mucho más vivo, más potente; es una condición para que yo pueda existir. En el afecto, en la reciprocidad, en la obediencia de aquellos que el Señor en su bondad me concedió la gracia de llamar hijitos, yo encuentro toda la felicidad, todo el sentido, toda mi riqueza, después de Dios y María”.*

## **Las dos versiones de la carta del 84**

### **La breve**

- Dedicada directamente a los jóvenes de Valdocco.
- Su itinerario redaccional es lineal y rápido.
- El manuscrito K parece ser, con mucha probabilidad, la carta enviada a Turín desde
- Roma el 10 de mayo y leída por don Rúa en Valdocco.
- Se conserva este manuscrito original en el ACC.
- Cayó en el olvido por preferirse la forma larga.

### **La larga**

- Reservada a los educadores salesianos.
- Supone un tiempo de redacción ulterior a los manuscritos A, B, C, K.
- Es la más conocida.
- Publicada por don Álbera (1920) y luego por las

### Memorias Biográficas y el Epistolario.

- Hoy está en nuestras Constituciones y en la de las Hijas de María Auxiliadora.
- Es muy arduo establecer el tiempo y la sede de su composición. Podría haber sido redactada más tarde en Valdocco.

## Historia de los manuscritos

La edición de la carta en sus distintas redacciones está hecha en base a documentos manuscritos o en borradores guardados en el Archivo Salesiano Central de Roma (ASC), además de algunas ediciones impresas de particular autoridad histórica y literaria.

No hay que excluir que transcripciones, más o menos fieles, de los textos originales se puedan encontrar en otros archivos salesianos, debidas a antiguos novicios o a clérigos estudiantes, alumnos de don Julio Barberis y de don Eugenio Bianchi, o de sus discípulos a su vez maestros de novicios y formadores de neo-salesianos a caballo de los dos siglos.

No es siquiera de extrañar que un inventario cuidadoso del material conservado en el ASC pueda reservar alguna sorpresa.

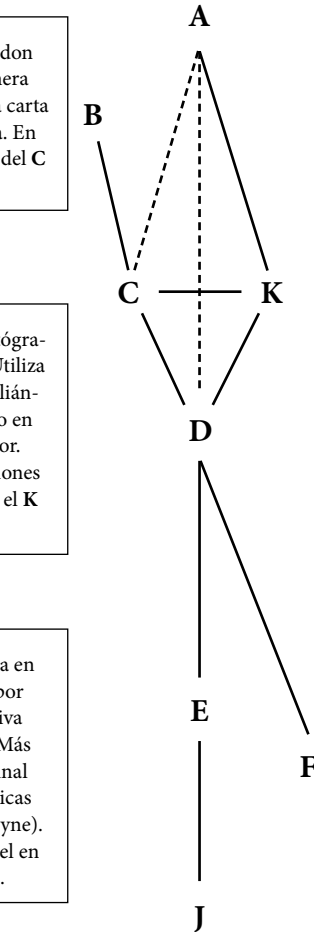
Los documentos hasta ahora encontrados se conservan en tres diferentes posiciones: ASC 110 Croniquitas; ASC 111 Sueños; ASC 131 Turín-Oratorio.

**A:** 2 páginas. Es de don Lemoyne. Son anotaciones fragmentarias con escasos nexos, utilizadas en redacciones inmediatamente sucesivas. Sobre todo en el **K**, o a través de este en el **D**.

**B:** 4 páginas. Es de don Lemoyne. Una primera redacción parcial de la carta en su redacción larga. En gran medida, a través del **C** llega al **D**.

**C:** 10 páginas. Es autógrafo de don Lemoyne. Utiliza el material de **B**, ampliándolo y rescribiéndolo en forma literaria mejor. Revela también relaciones directas causales con el **K** y el **D**.

**E:** 20 páginas. Copia en limpio transcrita por Joaquín Berto. Deriva directamente de **D**. Más cuidado que el original (mejora formas arcaicas usadas por don Lemoyne). Último manuscrito fiel en toda su sustancia.



**K:** 8 páginas. Autógrafo de don Lemoyne. Con otra grafía (de don Rúa) se añaden aportes. Con firma autógrafa de don Bosco. Redacción breve. Es con toda seguridad la carta partida de Roma y leída en el Oratorio.

**D:** 26 páginas. Todo escrito a mano de don Lemoyne. Es el más antiguo de los documentos conocidos que contiene el texto en forma integral en la redacción larga. Podría ser el texto original de esta.

**F:** 17 páginas. El amanuense parece ser una persona joven, diligente, discretamente elegante. Depende enteramente de **D**, mejorado. Es la más difundida, asumida en las Memorias Biográficas, en el Epistolario y en las Constituciones SDB y HMA.

**J:** impreso en las ACS. Calca el texto de don Berto **E**, con algún enriquecimiento.



## Individuación de las varias fases de composición

Es fundamental referirse a las informaciones que nos da el testigo directo de los hechos: don Juan Bautista Lemoyne.

En esta línea va rectificada la fantasiosa reconstrucción hecha por don Eugenio Ceria: “El 6 de mayo había hecho escribir a don Rúa: *‘Don Bosco está preparando una carta que entiende mandar a los jóvenes, en la que desea decirles tantas cosas hermosas a sus amadísimos hijitos’*. La carta fue enviada el 10 de mayo; pero don Rúa, no creyendo conveniente leerla en público toda entera, le pidió que le enviara una copia que pudiese ir bien para los alumnos. Don Lemoyne quitó para ellos las partes que no se referían a los superiores. La lectura que hizo don Rúa a la tarde, después de las oraciones, fue escuchada por los jóvenes con especial temblor, porque el Santo decía que había conocido el estado de muchas conciencias. Después de su regreso una procesión de chicos se dirigía a su pieza para saber cómo los había visto” (MB XVII 107).

Don Lemoyne escribe a don Rúa el 12 de mayo (ante vigilia de la partida de Roma):

*“Te mando una carta que don Bosco envía a todos sus hijitos del Oratorio. Tú mismo tendrás el placer de leerla a la noche después de las oraciones y si tú no pudieras encarga a don Lazzero. Así lo desea don Bosco, y que antes de leerla a los jóvenes, procures darle una mirada, y que modifiques lo que creas bien modificar, y atenúes alguna frase si la creyeras demasiado fuerte.*

*Si encuentras algún despropósito perdóname y corrígelo porque empleé la noche entera en redactarla”.*

Desde Florencia le escribe el día 15, también a don Rúa:

*“Hoy llegamos a Florencia (...). Con esta, cierro mi correspondencia con ustedes, mientras no ocurra nada de extraordinario. Espero que a esta hora hayas recibido y leído a los jóvenes la carta enviada a ellos por don Bosco”.*

De los Verbales de las reuniones del Consejo (Capítulo Superior y de la encuesta promovida entre los salesianos posteriormente, surge una imagen no menos pesimista del clima reinante en Valdocco, como más exclusivamente se entrevé en la carta breve. En cambio está más débilmente explícito el mensaje positivo del amor, proclamado con excepcional calor retórico en la redacción larga.

#### **D. Guía para la memoria de la propia experiencia: ¿Cómo reanimar a esos jóvenes?**

- ¿Puedo decir que los/as jóvenes “saben” que los/as amo? ¿me lo hacen percibir de algún modo?
- Narro alguna experiencia en la que haya puesto en funcionamiento la “técnica salesiana del amor” que propone don Bosco: con la secuencia de la **familiaridad**, el **afecto**, la **confianza**, la **apertura de corazón**.
- Qué cosas no me permiten amar “salesianamente”: las escribo y trato de descubrir los antídotos.
- Describo las situaciones de mi comunidad que reflejan una u otra postura de la carta del 84.
- **Planteos abiertos:** ¿qué problemáticas me plantea este tema a nivel personal, de comunidad, de inspección?

Por ejemplo:

- **Vivir el insomnio de un “hombre viejo” (Jn 3,1-10):** El desafío de Nicodemo de volver a ser niño, de renacer por el Espíritu. ¿Es posible vivir la novedad del cambio de una cultura tan diversa para uno que se formó y creció en otra época? ¿Es posible para un salesiano no envejecer en el carisma, sino mantenerse sensible, ágil, dispuesto a amar a los jóvenes como ellos lo necesitan? Don Bosco tenía casi 70 años cuando les escribe que los ama y que no ve la hora de volver a estar entre ellos...  
 ¿Cómo pongo en funcionamiento esta clave evangélica que le da Jesús a Nicodemo: dejarse guiar por el soplo del Espíritu?
- **Vivir la gracia de unidad entre “tiempo y eternidad”:**  
 ¿Cómo hago para vivir metido en medio de los jóvenes, en su mundo, en su cultura, en su patio, en plena actividad, y no perder el sentido que le da a esa acción el valor de la caridad evangélica-salesiana?  
 ¿Cómo integro el tiempo y la eternidad en el presente de mi amor a los jóvenes?

## E. Adoración Eucarística

### **Canción de meditación: Amorevolezza.**

Batallón 3 Congreso. Letra: Matías Martina Vivas. Música: Federico A. Parodi.  
 Filmación: Belu.

*Cuando casa no sea un hogar en donde encuentres dulzura, este patio lo será sin dudas. Recorro a tus brazos que me envuelven con ternura y que me convencen que el amor todo lo cura.*

*Y cuando no encuentres contención y la vida se torne dura, en este patio habrá alguien que lo hará sin dudas. Amorevolezza en su expresión más pura. Educamos con amor aunque parezca una locura.*

**ESTE ES EL MOMENTO QUE CELEBRA UN PATIO EN UNA MISMA BANDERA. SU SUEÑO FUE EN ESENCIA: AMOR Y PUREZA. NOS DIJO: DÍGANLE AMOREVOLEZZA.**

*Primer día de actividades y el chico está muy nervioso a la vez parece ansioso y bastante asustado. Tiene problemas en casa, vive todo el día en las plazas, en el colegio es golpeado y siempre lo dejan de lado.*

*Entra al don Bosco y se coloca apartado en un costado, ve cómo otros chicos juegan y él parece emocionado. Tocan formación, llega el momento esperado para arrancar una vida salesiana bien acompañado.*

*Y pasó tiempo.*

*Él sigue yendo al batallón, le gustaba pasarla bien y recibir atención. Ganar el año de patrulla se convirtió en obsesión. Dejar todo cuando corre por ganar la formación.*

*Entre juegos perdió el miedo y encontró contención. Era muy bueno en los deportes y torpe en la reflexión. Su recuerdo más valioso es su primer fogón, y cuando conoció el don de la rima y la improvisación.*

**ESTE ES EL MOMENTO QUE CELEBRA UN PATIO EN UNA MISMA BANDERA.**

**SU SUEÑO FUE EN ESENCIA: AMOR Y PUREZA. NOS DIJO: DÍGANLE AMOREVOLEZZA.**

*Este es el patio, contempla en su máximo esplendor la sonrisa y el abrazo que son propios del amor. Un “estén siempre alegres” dicho con tanta convicción que inspiraron un “siempre listo” y “siempre mejor”.*

*Chomba, escudo y pañoleta. Etapas y metas. Un dar sin esperar nada a cambio, que te completa. Escuchar al que tenemos al lado y tenerlo en cuenta y tantas otras virtudes que nos representan.*

*Ellos jamás van a entender la emoción y la adrenalina de hacer un gol y ganar cuando dicen “se va, y termina”. O la euforia que genera derribar un trípode y el abrazo de un amigo que te dice “sí podés”.*

*Entré al lugar indicado y eso lo sé desde el inicio al notar que me cuidaron como nadie más lo hizo. Me miraron con cariño sin un poco de prejuicio, sin criticarme o ponerme en tela de juicio.*

**ESTE ES EL MOMENTO QUE CELEBRA UN PATIO EN UNA MISMA BANDERA.**

**SU SUEÑO FUE EN ESENCIA: AMOR Y PUREZA. NOS DIJO: DÍGANLE AMOREVOLEZZA.**

*Cuando conozcas el fracaso o te rompas en mil pedazos, acá van a rearmarte y contenerte con abrazos. Te enseñan a no rendirte y jamás bajar los brazos, no desconfíes de nada porque acá no hay nada falso.*

**ACÁ NO HAY NADA FALSO.**

**ESTE ES EL MOMENTO QUE CELEBRA UN PATIO EN UNA MISMA BANDERA.**

**SU SUEÑO FUE EN ESENCIA: AMOR Y PUREZA. NOS DIJO: DÍGANLE AMOREVOLEZZA.**

**ESTE ES EL MOMENTO QUE QUERÍAS, UN PATIO BAJO UN MANTO DE SONRISA.**

**SU SUEÑO FUE EN ESENCIA: AMOR Y PUREZA. NOS DIJO: DÍGANLE AMOREVOLEZZA.**

## Oraciones letánicas

- Bendito sea Jesús, que nos enseña a renacer de lo alto.
- Bendito sea el Espíritu Santo, nuestra segunda mamá.
- Bendito sea nuestro nacimiento en el carisma.
- Bendita sea nuestra nueva creación.
- Bendito el fuego del Espíritu que nos enciende en Amor.
- Bendito el proyecto de Dios de querernos siempre pequeños.
- Bendito cada nuevo día que nos permite volver a nacer.
- Bendita la Virgen María porque el Señor la vio “pequeña”.
- Bendita María Auxiliadora, maestra de nuestra pequeñez.
- Bendito el don de la “amorevolezza” salesiana.

### **F. Reflexión a modo de Lectio: *¿Cómo reanimar a estos jóvenes?***

No se trata sólo de un estar, de un compartir, de un participar en el recreo de los jóvenes. Hay que ANIMAR: se trata de recuperar la vivacidad, la alegría, la expansión... Y la herramienta por excelencia es ¡LA CARIDAD!

El amor que nos impulsa a compartir el patio de los jóvenes no es fundamentalmente voluntad, ni impulso humano, ni sensibilidad. No se trata de simpatía o inclinación, ni de ganas o interés. Todo esto puede estar como sustrato humano.

Se trata fundamentalmente de la ¡virtud teologal de la caridad! Es el mismo don del Espíritu que recibimos y que nos permite reconocer a Dios como “Abbá”, y, en consecuencia reconocer en

cada prójimo el rostro de Jesús a quien amar concretamente. Es la única realidad eterna, que no pasa: la fe y la esperanza pasarán, pero el amor dura para siempre... Es el mismo ser de Dios: porque Dios es amor.

El amor es ante todo un “sentirse amado”. Si uno no se ha sentido amado, no puede saber lo que es el amor, no puede amar. *“En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero” (1Jn 4,10)*. Antes que nada está “Su” amor, y nuestra primera tarea es descubrirnos amados por Dios. Esto sólo, revoluciona nuestra espiritualidad y nuestra praxis cristiana...

Y con esto podríamos darnos por contentos, si tenemos al Amor, si tenemos a Dios, está todo... pero, *NO BASTA, FALTA LO MEJOR* afirma la Carta. Como si lo que viniese hiciera aún más brillante y hermosa a la misma hermosura. Y *“lo mejor”* es un “modo” de encarnar esa misma caridad para con los jóvenes. Diríamos que es una exquisitez. Es que de eso se trata en el amor, de llegar a tocar a la persona amada en su realidad propia más auténtica. Si hay algo delicado, exquisito, es el amor.

Hay aquí, en estos textos, una presentación y fundamentación de los que podríamos llamar PRINCIPIOS QUE IDENTIFICAN EL AMOR SALESIANO: esa caridad que pasando por el corazón de don Bosco y de Madre Mazzarello adquiere un formato, una modalidad especial. Son como “reglas”, “latidos”, “dinamismos”, que configuran el arte de amar salesiano.

Podemos enunciar al menos cinco “principios” de la “amorevolezza” salesiana:

## **1. Que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se los ama.**

Este principio tan simple, no aparece así a los ojos del mismo don Bosco que pregunta: Pero los jóvenes *¿No tienen ojos en la cara? ¿No tienen la luz de la inteligencia? ¿No ven que cuánto se hace en su favor se hace por amor?* Como si tuviera que ser algo lógico, evidente, deducible con facilidad... No es así. No se puede presuponer. No basta trabajar. No basta sentirme cansado cada día. No basta sentirme satisfecho de lo que hago. No basta entregar mi vida...

Tiene que ser algo evidente, explícito, sensible. Los jóvenes tienen que poder darse cuenta de que son amados. El criterio de este amor no lo pone por tanto el que lo emite, sino el que lo recibe. Si ellos se sienten queridos es señal de que los estoy amando con amor salesiano. La caridad teologal, cuando pasa por el corazón de don Bosco, se hace **este** tipo de amor, sensible, palpable, corpóreo (muscular), de modo que los jóvenes lo perciban y se sientan amados. Este modo de amar, pone en funcionamiento la concreción del amor evangélico: *“Tuve hambre y me diste de comer...” (Mt 25); “El samaritano sintió compasión, se acercó, vendó sus heridas echando en ellas vino y aceite; y montándolo en su cabalgadura lo condujo a una posada y cuidó de él...” (Lc 10, 25-37).*

¿Cómo se logra realizar este primer principio?, poniendo en práctica el 2º:

## **2. Amar a los jóvenes en las cosas que les agradan, participando en sus inclinaciones infantiles, así van a aprender a ver el amor también en aquellas cosas que les agradan poco.**



El modo privilegiado de expresar esta caridad sensible es amando las cosas que les gusta a los jóvenes, “su patio”. Es un amor que te impulsa a hacerte uno con ellos en lo que ellos viven de feliz, de grato, de estimulante. Es por tanto un movimiento de “**ida hacia**”. Y supone un “**salir de**”, un dejar de lado... los propios gustos, los propios tiempos, los propios...

Es un amor dinámico. El artículo 10 de las Constituciones denomina a este movimiento como “dinamismo juvenil”. Es un amor empático característico que lleva a identificarse con el joven, pensar sólo en él, buscar su bien. Sin esta proximidad intencional, afectiva y efectiva, no se logra demostrar que se los quiere. Hay que ponerse a revolver el baúl de sus juguetes, volver a hacerse niño, adolescente, joven con él. Hay que habitar en su espacio, en su ambiente propio, en “su patio”, ser capaces de seguir sus ritmos, y allí nuestra presencia debe hacerse: casa, cercanía, espontaneidad, gratuidad, relación primaria, cotidianidad, intimidad, convivencia, cariño, ternura, dulzura, sensibilidad, gestualidad, prueba de amor.

Pero no es un amor de camuflaje ni de falsa mimetización. El amor salesiano no deforma ni desnaturaliza la realidad. Tampoco es pasatiempo estéril y superficial, no es muchachismo condescendiente, ni un nivelar para abajo. Es un amor estimulante porque logra hacerse amor educativo. *Los jóvenes aprenden a ver el amor también en aquellas cosas que les agradan poco, como son la disciplina, el estudio, la mortificación de sí mismos.* Es por tanto un amor facilitador, transferencial. Porque descubren amor en quienes comparten “su patio”, aman a su vez las cosas que para estos resultan buenas y positivas. Es un amor que los lleva a su vez a *aprender a obrar con generosidad y amor.*

¿Y qué logra este principio?, iniciar el 3º:

### 3. El que sabe que es amado, ama.

Y esto es lo más hermoso de este amor salesiano. Es tal, que logra suscitar, estimular, poner en funcionamiento las capacidades de amor que tiene el chico. Muchas veces, especialmente en los chicos abandonados, esta potencialidad del amor está dormida, o atrofiada. Si no se han sentido amados, especialmente en los primeros años de vida, tienen un hueco, un vacío adentro, que piensan que nadie podrá llenar. Es este quizás el dolor más grande de un ser humano: no saber amar porque no se ha experimentado el amor. Y la inseguridad que esto conlleva puede producir graves dificultades en la personalidad.

La “amorevolezza” salesiana atesora en sí misma esta capacidad de sanación y estimulación del amor adormecido. Toca al chico en la fibra más sensible que tiene y lo libera. Porque un chico que comienza a sentir que ama, se descubre persona, tiene dignidad, es alguien para alguien, pertenece a alguien, y alguien le pertenece a él, se siente incluido. Un chico que descubre en sí la capacidad de amor que lo inunda, porque ha sido tocado por la transparencia fascinante del amor salesiano, y se pone a ejercitar el amor, amando al mismo salesiano que lo quiere, a los compañeros con los que comparte el patio, comienza a conocer a Dios; hace experiencia de Dios, porque Dios es amor, y el que ama conoce a Dios. Este amor de “amorevolezza” es por tanto un amor evangelizador: revela el verdadero rostro de Dios, hace cercano a Dios, aún antes de hablarle de Dios o de enseñarle el catecismo.

Hay una secuencia eslabonada y lógica que constituye este modo salesiano de amar. Es el 4º principio:

#### 4. La **familiaridad** engendra **afecto** y el afecto **confianza**, y esta **abre los corazones**.

En esta “fórmula salesiana” que nos enseña la Carta del 84 podemos descubrir una llave preciosa para llegar a abrir los corazones de los jóvenes sin lo cual no hay educación ni proceso evangelizador.

Son cuatro **componentes inseparables** de un mismo dinamismo y por lo tanto no se pueden disociar bajo pena de romper el propio efecto liberador. **Son secuenciales**, es decir no se pueden alterar, porque en sí mismos llevan incorporada una lógica progresiva: uno se deriva del otro, así, en ese encadenamiento.

Son la quintaesencia de la Preventividad en su teología salvífica: preparan y llegan al corazón de los jóvenes.

Y esta fórmula es fruto de la experiencia personal de don Bosco atesorada durante tantos años de compartir la vida de los chicos.

**La familiaridad** es el punto de partida. *La familiaridad con los jóvenes, especialmente en el momento del recreo.* Es esta cercanía familiar, este “espíritu de familia” tan largamente conocido por todos y tan expresado en nuestras Constituciones<sup>6</sup> y en tantos otros documentos de nuestro magisterio, el que inicia la secuencia. *Sin la familiaridad* no se puede demostrar el afecto. Es condicionante, por tanto hay que comenzar por crear la familia, las relaciones de “casa”, de “proximidad”.

**El afecto:** es el amor manifestado, demostrado a través de un conjunto de comportamientos y actitudes con los que se expresa y

---

<sup>6</sup> Rastrear en las Constituciones cómo el espíritu de familia es algo esencial que recorre transversalmente nuestra identidad y nuestra acción: 16, 37, 38, 47, 49, 51, 53, 56, 61, 65, 83, 103.

hace visible. El afecto no permite que el amor quede cerrado sólo en un sentimiento incondicional y desinteresado. El afecto es el amor que se ve, que se siente, que se toca... es el “no basta amar” sino “que se den cuenta de que son amados”. Es “una palabrita pronunciada improvisamente al oído de un jovencito mientras se divierte”. Es la concreción del primer y segundo principios, de los que ya hablamos.

Es el que te permite decirle a los chicos: *Ustedes son el único y continuo pensamiento de mi mente. El no verlos ni oírlos me causa una pena como no pueden imaginar. Los amo tiernamente...* El que quiere ser amado es menester que “demuestre” que ama. *El que es amado lo consigue todo, especialmente de los jóvenes.*

**La confianza:** *establece como una corriente eléctrica entre jóvenes y superiores.* Es la reciprocidad en el amor sin la que no se puede vivir el mandamiento nuevo: “Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros” (Jn 13, 31-35). El mandamiento de Jesús no es “amen”, “hagan el bien”, “sean solidarios”... Es el amor “recíproco”, el amor de amistad, el de ida y vuelta y en profundidad...

Los psicólogos hablan de la confianza básica en el niño y en el adulto<sup>7</sup>. La confianza básica en la realidad se gesta a partir de la relación del hijo con su madre. Ésta, mediante su actitud acogedora transmite al niño el sentimiento inicial de confianza que le hace sentirse bienvenido al mundo.

La madre alimenta ese sentimiento incluso físicamente, a través de las muestras de afecto y de la atmósfera de cariño y de ternura con que envuelve a su hijo.

Cuando éste comience a dar sus primeros pasos en la exploración

---

<sup>7</sup> Revista Betania, Artículo n° 7, José Ramón García Murga, “Dios como Padre/Madre y la confianza básica en la realidad”.

de la realidad y se aventure hacia el mundo, se sentirá acompañado por esa confianza profundamente sentida. Contará con una base de protección hacia la que es posible volver, y que precisamente por eso facilita el despegue hacia lo desconocido.

Sentirse acogido en lo más hondo por el amor, no retrae de la realidad, sino que abre hacia ella. La confianza comunica a la personalidad naciente una prodigiosa capacidad de apertura.

**La apertura del corazón:** El proceso anterior, y sobre todo la confianza a la que llega, *abre los corazones y los jóvenes lo manifiestan todo, sin temor, a los maestros, a los asistentes y a los superiores. Son sinceros en la confesión y fuera de ella y se prestan con facilidad a todo lo que les quiere mandar aquél que saben que los ama. Los corazones se abren y dan a conocer sus necesidades y manifiestan sus defectos.*

Aquí estamos pisando terreno sagrado, como Moisés ante la zarza, estamos invitados a descalzarnos. ¿Dónde hemos entrado? ¡¡¡Nada menos que en el corazón del joven!!!

Y también es aquí, para don Bosco, donde reside el problema fundamental del mal andamio de la casa: *La causa del cambio presente del Oratorio es que un buen número de jóvenes no tiene confianza con los superiores. Antiguamente todos estaban abiertos a los superiores, por lo que los jóvenes amaban y obedecían prontamente.* Es interesante ver que la obediencia se liga a esta actitud básica de la confianza. El buen orden, la disciplina, la moralidad, la misma educación van a depender en última instancia de la dosis de confianza que se haya logrado establecer.

La confianza es la que logra, abriendo los corazones, crear los lazos de la comunidad: *Por eso, si se quiere hacer un solo corazón y una sola alma, por amor a Jesús, se debe romper esa barrera fatal de la*

*desconfianza, que ha de ser suplantada por la confianza más cordial. Y esto, en primer lugar entre nosotros/as. ¿Qué grado de confianza existe entre hermanos y hermanas? ¿Qué nivel de confianza sostiene los lazos de nuestras comunidades y de nuestras inspectorías?*

La obediencia que se alcanza como fruto del amor, y que se sostiene en la confianza recíproca, *ha de guiar al alumno como la madre a su hijito*. Es una obediencia llena de ternura y es la que produce que reine en el *Oratorio la paz y la antigua alegría*.

Hay un maestro de este modo de amar, 5º principio:

## **5. Jesucristo, ¡he aquí el maestro de la familiaridad!**

*Jesús se hizo pequeño con los pequeños y cargó con nuestras enfermedades*. Hasta allí se remonta don Bosco: este amor nace, viene, se aprende, de Jesús. “El espíritu salesiano encuentra su modelo y su fuente en el corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre”<sup>8</sup>. Es Jesús mismo quien en el sueño de los 9 años le ordena a don Bosco que “no obre con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad”.

Como Jesús, que no tuvo en cuenta su condición divina sino que se hizo nuestro hermano, así los salesianos deben hacerse “padres, hermanos y amigos” de los jóvenes. El amor salesiano es pura espiritualidad evangélica...

El superior, como Jesús, tiene que hacerse *todo para todos, siempre dispuesto a escuchar (...), todo ojos para supervisar paternalmente su conducta, todo corazón para buscar el bien espiritual de sus subalternos y el bienestar temporal de aquellos a quienes la Providencia ha confiado a sus cuidados*.

---

8 C. 11.

Este modo de amar hace presente al mismo Dios. *“Donde hay dos o más unidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”* (Mt. 18,20). Jesús en medio de los educadores y los jóvenes que se aman, ese es el gran secreto y la gran riqueza del amor educativo salesiano, como en el “patio” de nuestra adoración eucarística. El amor de ida-y-vuelta, porque parte del corazón que vive la caridad teologal, hace surgir de lo más hondo una misma respuesta de amor cargado de sobrenaturalidad. *“Donde está la caridad y el amor, allí está Dios”*. Dios se hace presente, no puede negarse a acudir a esta convocatoria suscitada por estas dos chispas de amor. Y si él está, ¡todo cambia! Él es el Maestro presente: nos enseña la familiaridad. Alimenta este mismo amor ayudándonos a *“hacernos pequeños con los pequeños”* y a *“cargar sus enfermedades”*. Hace que la alegría se transforme en una “alegría de paraíso”. Así el patio salesiano es el espacio por excelencia de la presencia de Dios en la casa salesiana.

Donde está Jesús, está su Madre. María también se hace presente: Ella vive en la casa salesiana donde se practica este amor de su Hijo: *“basta que un joven entre en una casa salesiana para que la Santísima Virgen lo torne enseguida bajo su especial protección”*... Lo veremos el día dedicado a Ella.

## **G. Guía para la Lectio personal: ¿Cómo reanimar a estos jóvenes?**

- Medito personalmente y rezo estos trozos de la carta.
- **Hago una oración** para pedirle al Espíritu Santo la gracia del modo de amar que don Bosco me describe en la carta del 84.
- **Pienso en mi proyecto de vida** y escribo alguna opción que deseo hacer a la luz de las orientaciones carismáticas que medité.

- **Escribo a mis jóvenes** una carta como la de don Bosco (como las de don Lemoyne) expresándoles mi afecto y mi intención de buscar su bien.
- Si deseo puedo meditar los artículos de las Constituciones SDB: **15, 16, 20, 38**. Y de las Constituciones HMA: **14, 50, 63, 66**.

## H. Testimonios:

- **Hasta dónde nos sorprende el amor de Dios.** Testimonio recogido por el P. Luis Timossi.

Era un padre de familia de nuestro colegio. Tenía tres hijos: dos mellizos y una pequeña. Era casi el único profesional entre los padres de las seiscientas familias que enviaban sus hijos al don Bosco. Allí los inscribió también él desde pequeños, un poco por las insistencias de su señora, muy católica, un poco porque había oído que allí, con los curas, se formarían bien.

Típico habitante de la clase media, culto pero atado a las superficialidades del consumo y del orgullo machista, cuidaba casi más a su automóvil que a su misma esposa... Todos los sábados se dedicaba a lavarlo, tenerlo lustrado; le compraba los últimos accesorios de la moda, era su orgullo. Y guay al que lo ensuciara...

Llegó el año en que sus hijos se preparaban para la primera comunión. El colegio organizaba unos días de retiro espiritual para preparar a los papás y otro para las mamás de estos niños. Se realizaba primero el de los padres porque estratégicamente se sabía que si estos no participaban, la respectiva esposa no podría frecuentar el de las madres... y estas sí que a toda costa querían asistir. Una forma de que las mujeres ejercieran su sutil y determinante influencia sobre los varones...



Nuestro protagonista no quería saber nada. Él no pisaba la iglesia. De los curas tenía todos los prejuicios que normalmente hoy se acumulan en la sociedad. Así que, ni hablar. Pero la esposa insistía, los hijos presionaban: ¿cómo no iba a ir si todos los papás de los otros compañeritos irían?... Vinieron a invitarlo a su casa algunos amigos del colegio... Se sentía acorralado... Por fin, como diciéndose “esto pasará rápido”, se anotó.

No imaginaba lo que le esperaba. Dios le tocó el corazón. Sintió que su vida estaba vacía, sin horizontes, sin compromisos. Se confesó, comulgó, sentía una alegría nunca antes experimentada. Al regreso se anotó en un grupo de padres que todas las semanas hacían en el colegio la “lectio divina”. Semana tras semana su corazón se fue alimentando de la Palabra y esta, llenaba de aires renovados y de energías desconocidas su corazón.

Todos los días iba a trabajar al gran edificio de oficinas de la gran ciudad. Todos los días en su impecable vehículo. Y todos los días atravesaba una zona de barriadas humildes en su camino habitual y monótono, enfrascado en la escucha, a alto volumen, de sus canciones preferidas. Un día divisó que junto a una columna de un viaducto, bajo el cual pasaba su ruta habitual, había una casucha de cartones y latas que alojaba a un mendigo. Seguramente siempre habría estado allí... pero él lo notó por primera vez, y le llamó la atención. Continuó pasando todos los días, pero lo hacía más lentamente y se fijaba con detención en los pormenores de esa nueva realidad. Llegó un día en el que se detuvo. Sintió la necesidad de acercarse y saludar al mendigo. Desde ese momento todos los días se bajaba y le entregaba algo de ropa (sustraída a escondidas de su esposa) o algo de comida. Así nació un cariño por esa persona tan malamente tratada por la vida.

Pero un día, al pasar nuevamente, notó que la casucha no estaba. Sólo había rastros de objetos quemados. El mendigo

tampoco estaba. Los vecinos no querían que se alojara allí, y varias veces lo habían amenazado. Ahora habían llegado a cumplir su promesa: destruyeron sus pocas pertenencias y a él lo apalearon para que se alejara. De hecho, lo vio unas cuadras más adelante, sentado en el cordón de la vereda. Se bajó. El pobre hombre, en medio de su habitual suciedad, estaba todo ensangrentado.

Y mi amigo me dice: ¿sabés lo que hice, Luis?... Lo subí a mi automóvil... y lo llevé a la guardia de un hospital... Y se me queda mirando con los ojos bien abiertos, y me pregunta: ¿a dónde me lleva todo esto, Luis? ¿Qué quiere Dios conmigo? ¿En qué te transforma la Palabra de Dios escuchada y vivida en comunidad?

Hace unos meses atrás, recibí un mensaje y unas fotos de la ordenación diaconal -como diácono permanente- de este gran amigo de aquellos años...

### 3. La Alegría Salesiana

*¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?*



#### A. Lectio Del Evangelio: *Lucas 7, 11-18*

<sup>11</sup>Jesús se dirigió poco después a un pueblo llamado Naím y con él iban sus discípulos y un pueblo numeroso. <sup>12</sup>Pues bien, cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un hijo único cuya

*madre era viuda. Una buena parte de la población seguía el funeral.*  
<sup>13</sup>*Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: “No llores.”*<sup>14</sup>*Después se acercó hasta tocar la camilla. Los que la llevaban se detuvieron. Dijo Jesús entonces: “Joven, te lo mando, levántate.”*<sup>15</sup>*Y el muerto se sentó y se puso a hablar. Y Jesús se lo devolvió a su madre.*<sup>16</sup>*El temor de Dios se apoderó de todos, y lo alabaron con estas palabras: “Es un gran profeta el que nos ha llegado; Dios ha visitado a su pueblo.”*<sup>17</sup>*Y por toda la Judea y por las regiones vecinas contaban lo que Jesús había hecho.*

---

**<sup>11</sup>Jesús se dirigió poco después a un pueblo llamado Naím y con él iban sus discípulos y un pueblo numeroso.**

El evangelista parece que pone intencionalidad en este viaje de Jesús a Naím. Él toma la iniciativa, se hace acompañar por los discípulos y el pueblo, como si quisiera que presencien lo que va a pasar.

**<sup>12</sup>Pues bien, cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un hijo único cuya madre era viuda. Una buena parte de la población seguía el funeral.**

Cuando él entraba, salía un cortejo fúnebre. La puerta de la ciudad es testigo de este cruce de un grupo que lleva la muerte y de Jesús que **trae la vida**.

Llevan a un *hijo único*: no tiene nombre, puede ser cualquier hijo del pueblo.

*La madre viuda*: prototipo bíblico del desamparo, del abandono, de la impotencia. Tampoco tiene nombre: ella es “todas las madres”.

Su hijo es el *único*: es todo lo que tiene, su vida, su futuro. Ella también está quebrada, está muerta, es parte de ese cortejo fúnebre.

Casi toda la población se hace solidaria en la muerte. Es una sociedad que se hace cortejo fúnebre, sabe acompañar los funerales de sus hijos, pero no impedirlos.

**<sup>13</sup>Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: “No llores.”**

Jesús se compadece (*compatire*, el verbo griego es: *splajnizomai*). Lo primero que le pasa es sentirse conmovido en su interior, se le mueven las entrañas, padece con, hace suyo el dolor, es el amor típico del samaritano “que es él mismo”... Lo primero sucede “dentro suyo”, luego viene la acción. ¡Así se ama!

Y le dice *no llores*: le enjuga el llanto, le da esperanzas, algo nuevo está por suceder... porque él es el camino, la verdad y **la vida...**

**<sup>14</sup>Después se acercó hasta tocar la camilla. Los que la llevaban se detuvieron. Dijo Jesús entonces: “Joven, te lo mando, levántate.”**

Jesús expresa luego un amor concreto, hecho de gestos visibles que expresan lo que siente en su interior: se acerca, toca la camilla, le habla.

*Joven, yo te lo mando, levántate*. Lo llama “joven”, ese es su nombre. Está muerto = sin vida, lo llevan a enterrar. Yo te lo mando: Es una orden, él tiene poder, es Señor de la vida, de la resurrección...

**<sup>15</sup>Y el muerto se sentó y se puso a hablar. Y Jesús se lo devolvió a su madre.**

El joven se *sentó*, se *incorporó*: vuelve a la vida. Y *habla*: se vincula, se relaciona, llega a la plenitud de la vida.

*Jesús se lo devolvió a su madre:* le devuelve a su hijo vivo y le devuelve la vida a ella, ahora la vida de la madre viuda vuelve a tener sentido, alegría, futuro. Es un gesto de ternura, de afecto. La muerte separa, irremediabilmente... Jesús reconstruye la unidad, la cercanía del amor.

**<sup>16</sup>El temor de Dios se apoderó de todos, y lo alabaron con estas palabras: “Es un gran profeta el que nos ha llegado; Dios ha visitado a su pueblo.”**

La gente queda estupefacta, nunca vio algo así... Alaban porque Dios ha visitado a su pueblo. Cuando Dios visita trae vida. Vida para los jóvenes.

Nosotros podemos ser esa viuda: nosotros, la sociedad, mi comunidad, mi inspectoría. Tendríamos que ser generadores de vida... Pero no solamente presenciamos la muerte de los jóvenes, sino que nos los mata la cultura de muerte que reina...

**<sup>17</sup>Y por toda la Judea y por las regiones vecinas contaban lo que Jesús había hecho.**

Jesús nos hace partícipes de su nueva cultura de vida. Nuestra presencia salesiana es presencia de vida para los jóvenes y para las comunidades donde viven. Tenemos que reanimar a los jóvenes contagiarles la vida y devolverlos, llenos de vida, para que den vida a la comunidad humana.

## **B. PALABRA DE LA CARTA DEL 84: ¿Cuáles es el principal medio para que triunfe este modo de amar**

+ ¿Y nada más?

- *El mejor plato en una comida es la buena cara.*

- *Oiga, continuó Valfré<sup>9</sup>, ¿Quiere ver a los jóvenes que estaban en el Oratorio en mis tiempos?*

+ *Sí, házmelos ver, le contesté; me dará mucha alegría.*

*Entonces Valfré me mostró todos los jovencitos con el mismo semblante edad y estatura de aquel tiempo. Me parecía estar en el antiguo Oratorio en la hora de recreo. Era una escena llena de vida, movimiento y alegría. Quién corría, quién saltaba, quién hacía saltar a los demás; quién jugaba a la rana, quién a bandera, quién a la pelota. En un sitio había reunido un corrillo de muchachos pendientes de los labios de un sacerdote que les contaba una historia; en otro lado había un clérigo con otro grupo jugando al burro vuela o a los oficios. Se cantaba, se reía por todas partes; y por doquier, sacerdotes y clérigos; y alrededor de ellos, jovencitos que alborotaban alegremente. Se notaba que entre jóvenes y superiores reinaba la mayor cordialidad y confianza. Yo estaba encantado con aquel espectáculo.*

- *Don Bosco, ¿quiere ver ahora los jóvenes que están actualmente en el Oratorio?*

*(Era José Buzzetti<sup>10</sup>).*

<sup>9</sup> **Valfré:** Exalumno de la primera hora del Oratorio de Valdocco.

<sup>10</sup> **José Buzzetti:** Uno de los primeros jóvenes que iniciaron el Oratorio junto con Bartolomé Garelli. Recibió la sotana pero tuvo que dejar sus estudios para sacerdote por herirse el dedo índice de la mano derecha. Se transformó en el brazo derecho de Don Bosco. Hacía las reparaciones de la casa, asistía en el comedor, preparaba las mesas, organizaba la limpieza, se multiplicaba en la catequesis y en las clases de música y de canto (hasta que las tome Cagliero) y se encargaba de la expedición ordinaria de las Lecturas Católicas. Su ingenio perspicaz y su habilidad eran el alma de las rifas, sabía buscar trabajo para los talleres, iba a encargar el pan y a hacer las compras. Vivía totalmente entregado al Oratorio.

Testigo de muchos hechos prodigiosos de la vida de DB, fue su guardaespaldas en muchas oportunidades. Se mantuvo como laico en el Oratorio. Recién en 1877 se hace coadjutor.

+ Sí –respondí–; pues hace un mes que no los veo.

*Y me los señaló: vi el Oratorio y a todos vosotros que estabais en recreo. Pero ya no oía gritos de alegría y canciones, ya no veía aquel movimiento, aquella vida de la primera escena.*

*En los ademanes y en el rostro de algunos jóvenes se notaba aburrimiento, desgana, disgusto y desconfianza, que causaron pena a mi corazón. Vi, es cierto, a muchos que corrían, y jugaban con dichosa despreocupación; pero otros –no pocos– estaban solos, apoyados en las columnas, presos de pensamientos desalentadores; otros andaban por las escaleras y corredores o estaban en los balcones que dan al jardín para no tomar parte en el recreo común; otros paseaban lentamente por grupos hablando en voz baja entre ellos, lanzando a una y otra parte miradas sospechosas y mal intencionadas; algunos sonreían, pero con una sonrisa acompañada de gestos que hacían no solamente sospechar, sino creer que san Luis habría sentido sonrojo de encontrarse en compañía de los tales; incluso entre los que jugaban había algunos tan desganaos que daban a entender a las claras que no encontraban gusto alguno en el recreo.*

- ¿Has visto a tus jóvenes? –Me dijo aquel antiguo alumno–.

+ Sí que los veo –contesté suspirando–.

- ¡Qué diferentes de lo que éramos nosotros antaño!, exclamó aquel viejo alumno.

+ ¡Por desgracia! ¡Qué desgana en ese recreo!

*De aquí proviene la frialdad de muchos para acercarse a los santos sacramentos, el descuido de las prácticas de piedad en la iglesia y en otros lugares; el estar de mala gana en un lugar, donde la divina Providencia los colma de todo bien corporal, espiritual e intelectual. De aquí la no correspondencia de muchos a su vocación; de aquí la ingratitud para*

---



*con los superiores; de aquí los secretitos y murmuraciones, con todas las demás consecuencias deplorables.*

### **C. Valdocco en 1884<sup>11</sup>: Problema de la gestión y reestructuración. Testimonios. Informe de don Bonetti**



#### **El problema de la reestructuración y de la gestión**

Uno de los objetivos de las preocupaciones de los superiores era “poner orden en el complejo y casi caótico mundo de Valdocco, cada vez más poblado y estructurado”.

Se trata antes que nada de gestión, de organización, de disciplina y funcionalidad. Sobre la presentación de brillantes proyectos prevalece una navegación de pequeño cabotaje, interesada por lo cotidiano.

---

<sup>11</sup> PRELLEZO José Manuel. Valdocco en el XIX, entre lo real y lo ideal. Documentos y testimonios sobre una experiencia pedagógica. Editorial CCS. Madrid. 2000. Resumen y adaptación libre: P. Luis Timossi

No faltan, sin embargo, orientaciones, constantes de acción, búsqueda de un estilo común de obrar.

El análisis del Valdocco de este tiempo podrá darnos un conocimiento de don Bosco y de su primera obra más realista y problemática. Valdocco parece un verdadero “laboratorio experimental” en el que se enuncian algunas orientaciones, se inventan remedios, se aportan medios y actuaciones, se controlan resultados, se deciden ajustes.

El Oratorio no era ya solamente el lugar familiar de los años 50, ni el gran “hospicio” de los comienzos de los 60. Se le sumaba también el papel de “Casa madre” de una Congregación religiosa en crecimiento y el sector de los estudiantes era prácticamente un seminario.

En espacios relativamente estrechos, tenían su sede en Valdocco personas y actividades con perspectivas y exigencias muy diversas, que no encontraban armonización fácil.

El número de alumnos había crecido notablemente en el Oratorio. En 1854 eran 184. En 1860 eran ya 412 estudiantes internos, y cerca de 800 en 1886.

Desde varios puntos se elevaban quejas sobre interferencias e injerencias en la marcha ordinaria de la casa, provocando serios inconvenientes:

*“Al estar el Consejo Superior –anota don Julio Barberis– y ser el personal escaso para su misión, cuando algún miembro del Consejo ve un desorden y hace falta remediar alguna necesidad, interviene. Pero estas cosas, hechas un poco por uno y otro poco por*

*otro, producen el inconveniente de que algunas cosas las atienden dos y de dos formas diferentes y otras no las atiende nadie”.*

Después de un cuidadoso estudio se tomó esta decisión: *“Que haya por tanto un director y que este sea don Lazzero (...). Que sea a él a quien se le presenten todas las cosas importantes de la casa y que pueda actuar como los otros directores”.*

Las dificultades no se superaron fácilmente. En 1884 don Lazzero afirmaba todavía que faltaba “unidad de dirección”, lamentando que “no se lo apoyaba”. Don Bosco tuvo que insistir: *“El Consejo Superior no tiene más injerencias en el Oratorio que las que tiene en cualquier otra casa”.*

En el orden del día de las reuniones capitulares figuró varias veces el tema de la “reforma de la casa del Oratorio”. Algunos decían: “el Oratorio es demasiado numeroso y sus partes demasiado diferentes para que uno solo pueda ser responsable de los estudiantes y de los artesanos”. No sin resistencia por parte de don Bosco, se aprobó la propuesta de don Cagliero: “nombrar dos directores distintos, independiente cada uno del otro, responsable cada uno de su parte, uno para los estudiantes y otro para los artesanos”.

En 1885 se nombró a don Francesia director de estudiantes y a don Lazzero de artesanos.

Dos años más tarde, en el 87, se volvió a la dirección única, confiada a don Belmonte.

El 4 de julio don Bosco habla en la reunión del Consejo General, de la reforma de la casa del Oratorio. *“(...) Hace falta*

*que el director mande. Que sepa bien su reglamento y sepa bien el reglamento de los demás y todo lo que deben hacer. Que todo parta de un solo principio. Ahora está comenzando un debilitamiento de esa unidad. Uno dice no es responsabilidad mía; otro la rechaza. Todos mandan y, por tanto, surge el desconcierto”.*

Este problema de la unidad de conducción parece ser uno de los puntos neurálgicos en los que casi todos los testimonios coinciden:

“se considera fuente principal de los desórdenes que se constatan en Valdocco el hecho de que, en el “océano de superiores”, los jóvenes no encuentran un verdadero punto de referencia. Se enfatiza el papel del director que tiene que tener unidos los ánimos y las fuerzas ahora dispersas.

### **Algunos testimonios recogidos de la encuesta realizada reservadamente por don Bonetti:**

El clérigo Tomás Pentore le escribe directamente a don Bosco: *“le reitero mi petición de no pasar mi escrito a otros superiores, pues como ya ha sucedido otras veces, lo tomarían a mal y recibiría por ellos como toda recompensa al final del curso el alejamiento del Oratorio”.*

Don Esteban Febraro, consejero escolar le escribe a don Bonetti: *“Donde hay muchos superiores que reciben informes y ninguno ve personal y directamente todas las cosas, salen ganando los embrollones más osados, mientras que los demás se desalientan, y surge la sospecha, la desgana y el mal. Es la historia de los clérigos y jóvenes del Oratorio desde hace muchos años hasta ahora.”*

Don Domingo Cánepa (catequista de los estudiantes): *“Es necesario que haya un solo director. Y que tenga la caridad y la energía de un padre; pero ambas cosas serían inútiles si no se encuentra en medio de los jóvenes. Si no puede recibir informaciones sobre ellos de los inferiores, y si no puede actuar inmediatamente”*. (...)

*“El lugar en que un hermano se siente más solo es el Oratorio. Entre tantos superiores no hay un superior directo, que pueda decir una palabra inmediata, de estímulo”*.

*“El motivo de los desórdenes más graves es que nadie o casi nadie acepta los papeles odiosos. Y esto sucede porque cuando los asistentes dan una información acaban por no tener razón. Y los jóvenes, apoyados en los razonamientos de los superiores, se ríen de los que deberían mandar y podrían y deberían tener derecho a ser obedecidos. Puede preguntar a los asistentes y comprobará que esto es una queja general”*.

Don Serafín Fumagalli (vice-prefecto): *“Los jóvenes estarían dispuestos a portarse bien si supiesen tener un centro al cual dirigirse, pero al verse en un “mare magnum”, en un “Océano de superiores” no saben ni siquiera a quién hay que dirigirse para recibir algún buen consejo, advertencia o corrección y deciden no hablar con ninguno”*.

**En el Informe que elabora don Bonetti después de la consulta se dice:**

1. Que el director de la casa pueda hacer y haga de director (...) todos los otros no son más que los dedos de su mano o los brazos de su cuerpo.

2. Por tanto, que se encuentre con frecuencia en el recreo, visitando las clases y todos los lugares.

Esta presencia suya haría florecer de nuevo el antiguo sistema, el que usaba don Bosco y los superiores de aquellos tiempos felices, que pasaban el recreo con los jóvenes charlando, jugando o cantando, haciendo del Oratorio una familia.

3. Es necesario que reúna con frecuencia a sus ayudantes para oír de cada uno de ellos cómo van las cosas en la disciplina y en la conducta de los jóvenes, para que haya unidad de dirección.
4. Asuma para sí la misión de hablar por la noche y de conducir su casa a la moralidad, a la piedad y a hacer conocer a los mejores que aquí están en familia y en su casa, y a los malos que esta casa no es para ellos y, por tanto, a hacerse dignos de ella por su conducta o irse a otro lado.
5. Se ve la necesidad de un catequista firme.
6. Por falta de entendimiento o porque los subalternos no podían hacerse oír por el director o porque éste no se creía bastante libre en su papel de director, se toleró en casa a jóvenes que estropearon a otros; por tanto se sugiere alejar a aquellos que el próximo año pudieran ser todavía peligro si no se quiere un contagio continuo”.

**D. Guía para la memoria de la propia experiencia:**  
***¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?***

- Rescato los momentos felices, alegres, de mi vida salesiana. Elijo alguno para analizarlo y ver en qué consistía esa alegría, cuáles eran sus notas características.

- ¿Qué refleja normalmente mi cara?
- **Medito el artículo 20** de las Constituciones SDB,

*“Guiado por María, que fue su maestra, don Bosco vivió, en el trato con los jóvenes del primer oratorio, una experiencia espiritual y educativa que llamó “sistema preventivo”. Para él era un amor que se dona gratuitamente, inspirándose en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida.*

*Don Bosco nos lo transmite como modo de vivir y trabajar, para comunicar el Evangelio y salvar a los jóvenes con ellos y por medio de ellos. Este sistema informa nuestras relaciones con Dios, el trato personal con los demás y la vida de comunidad en la práctica de una caridad que sabe hacerse amar”.*

**O el artículo 66** de las Constituciones HMA,

*En nuestra acción apostólica, el Sistema Preventivo –herencia de don Bosco a la Familia Salesiana a la que no podemos renunciar– se convierte en experiencia de comunión, vivida entre nosotras y las jóvenes en un clima de espontaneidad, amistad y alegría. Sus elementos fundamentales –“razón, religión y amabilidad” – inspiran un proyecto educativo que responde plenamente a las exigencias de evangelización del mundo juvenil. Este sistema requiere que sepamos proponer a las jóvenes y compartir con ellas los valores auténticos basados en el Evangelio, recurriendo a las fuerzas interiores de la persona, en actitud de optimismo, respeto y bondad, como expresión del amor del Padre. El Sistema Preventivo, practicado de esta forma, ofrece la posibilidad de experimentar el poder liberador de la gracia de Cristo, favorece la maduración de sólidas convicciones y dispone a la entrega generosa de sí mismo”.*

Trato de descubrir de qué manera lo estoy viviendo:

- **Planteos abiertos:** ¿qué problemáticas me abre este tema a nivel personal, de comunidad, de inspección?

Por ejemplo:

- **El estilo o formato de vida espiritual. ¿Espiritualidad personal o de comunión?**

Todavía hoy, muchas de nuestras costumbres y prácticas obedecen a un estilo de espiritualidad individual. Acentuamos por ahí que debemos hacer la oración en común, pero terminamos sin saber en qué está cada hermano. El desafío que nos propone la vida religiosa y la Iglesia de hoy es potenciar una espiritualidad de comunión.

*“Hace falta promover una espiritualidad de la comunión proponiéndola como principio educativo (...). Espiritualidad de comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad (...), significa capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del cuerpo místico (...), significa también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios (...), espiritualidad de la comunión es saber dar espacio al hermano (...). No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión”<sup>12</sup>.*

La espiritualidad de comunión pasa por el hermano/a. Y para nosotros esencialmente también por los/as jóvenes. ¿Qué significa vivir el Evangelio juntos, santificarnos juntos entre nosotros y con los/as jóvenes? ¿Cómo hacer para que viviendo en el trato con los/as jóvenes crezcamos en una experiencia espiritual y educativa?

---

<sup>12</sup> Juan Pablo II, “Novo Millennio Ineunte”. Paulinas, Buenos Aires, 2000 página 34.



## **E. Adoración Eucarística: *Canción de meditación:* *Siempre alegres.* Hno. Hugo Vera. SDB**

*Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres,  
haciendo bien las cosas que tenemos que hacer, como Jesús lo quiere.*

*Ser santo es elegir  
ser amigo del Señor,  
viviendo y festejando  
aquello que El nos da.*

*El que es un santo triste,  
un triste santo es,  
servir a Dios alegres  
es nuestra santidad.*

*Con dos grandes amigos:  
la Virgen y Jesús,  
ya no tenemos miedo;  
¿quién puede hacernos mal?*

*Hagámosle al pecado  
una guerra sin cesar,  
cumpliendo nuestro lema:  
“morir más no pecar”.*

*El juego y el estudio,  
el canto y la oración,  
lo de todos los días  
vivido con amor.*

*Allí Dios nos espera,  
nos quiere acompañar,  
para que de esas cosas  
hagamos santidad.*

### Oraciones letánicas:

- Bendito sea Jesús, que vive en el patio salesiano.
- Bendito sea Jesús, que devuelve la vida a los jóvenes muertos.
- Bendito sea Jesús, fuente de nuestra alegría de paraíso.
- Bendito sea Jesús, secreto de nuestra sonrisa permanente.
- Bendito sea Jesús, motivo de la fiesta de nuestro patio.
- Bendito sea Jesús, que nos da su mismo amor para amar a los jóvenes.
- Bendito sea Jesús, que nos trenza en comunión con los jóvenes.
- Bendito sea Jesús, que nos convoca a una santidad comunitaria.
- Bendita sea María, Maestra de amor salesiano.
- Bendita sea su escuela de “amorevolezza”.
- Benditos Don Bosco y Madre Mazzarello, encarnación y modelos del carisma.

### **F. Comentario a modo de lectio: *¿cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?***

Valfré y Buzzetti, exalumnos. Presentan una confrontación entre el Oratorio de los viejos tiempos y el de ahora (1884). Siempre el recreo es el espacio de observación.

Hay una clave de lectura: ¡El mejor plato en una comida es la buena cara! Es un eslogan, un refrán que encuadra y centra el tema. Lo que se ve, lo que representa el estado de ánimo, lo que refleja qué está pasando, es el rostro, la cara. “Faccia allegra<sup>13</sup>,

---

<sup>13</sup> Pedro Enría (tenía 12 años) cuando en el convento de Sto. Domingo, que hacía de orfanato, ve venir a Don Bosco, sin saber quién era, lo describe así: “Ese cura, sonreía”. Era un nuevo tipo de cura...

cuore in mano, ecco fatto il salesiano” aprendimos los viejos salesianos en el noviciado. La sonrisa en el rostro como expresión de una vida que se desparrama en todos los rincones.

LA ALEGRÍA compartida en el patio es la expresión más alta de la plenitud humana y cristiana. Ese patio de los orígenes tenía VIDA, *era una escena llena de vida*. En un patio juvenil la alegría es expresión de la vida, y la vida es el motivo de la alegría.

Todos los verbos denotan actividad, vitalidad, movimiento: *correr, saltar, hacer saltar, jugar, contar una historia, cantar, reír, alborotar...* La diversidad o multiplicidad de acciones simultáneas indican también una “gran” vitalidad. Los espacios estaban todos copados por esta vitalidad: se reía por todas partes. No hay lugar que la vida juvenil no lo llene y donde no explote la alegría. Las estructuras entonces tienen sentido...

Y sobre todo, un patio habitado por una comunión, un vínculo profundo y manifiesto entre salesianos y jóvenes: *En un sitio había reunido un corrillo de muchachos pendientes de los labios de un sacerdote.... En otro lado había un clérigo con otro grupo jugando... Por doquier sacerdotes y clérigos y, alrededor de ellos, jovencitos que alborotaban alegremente.*

Esta especie de celebración comunitaria de la alegría y de la fiesta, donde se articula una sola familia bien unida, y donde reina *entre jóvenes y superiores la mayor cordialidad y confianza*, pone a don Bosco en éxtasis, en estado de contemplación: *Yo estaba encantado al contemplar este espectáculo.*

No hay mayor gozo para don Bosco que contemplar esta iglesia juvenil llena de vida y de alegría. No hay mayor

encantamiento que el que le produce constatar esta relación de cordialidad, basada en el afecto y la confianza, que hace de salesianos, laicos y jóvenes una sola familia. No hay mayor satisfacción para el corazón salesiano que contemplar que los jóvenes están “vivos”, que son felices, que se sienten amados. Esta “contemplación” es nuestra mejor oración, porque no podemos sino dar gracias y bendecir a Dios que nos permite ser instrumentos y participantes de esta vitalidad. Ver Constituciones HMA 67a.

La alegría de los jóvenes se enlaza necesariamente con la participación de los salesianos en sus juegos; y la alegría de los salesianos se funda en participar y contagiarse de la vida de los jóvenes. En ese patio de la alegría y de la vida, jóvenes y educadores se necesitan e implican mutuamente.

En las biografías de sus chicos don Bosco ubica la alegría en el primer escalón: *“Más aún, le dije (refiriéndose a Domingo Savio) que yo quería como primera cosa una constante y moderada alegría”*. “Como primera cosa”... Y lo amonesta para que no falte a ningún recreo. El mismo Domingo Savio va a acuñar para todo el Oratorio esa frase que se hace patrimonio de los jóvenes que aspiran a vivir la fe con radicalidad: *“nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”*. La alegría es el núcleo central de la espiritualidad juvenil salesiana... es el fruto principal de la amorevolezza y expresión de la santidad. En las vidas de Magone y de Bessuco, don Bosco seguirá desarrollando el tema de la alegría como elemento desencadenante y transversal. Es antológica la página donde se describe el descubrimiento que hace Miguel de los dos tipos de alegría, la que tenía antes y la que tiene después de confesarse. Esa noche no puede dormir de contento...

Dice un psicólogo contemporáneo: “La ALEGRÍA es un estado interior fresco y luminoso, generador de bienestar general, altos niveles de energía y una poderosa disposición a la acción constructiva, que puede ser percibida en la persona toda, siendo así que quien la experimenta, la revela en su apariencia, lenguaje, decisiones y actos”.

A juicio del experto, hay dos tipos de alegría:

*La alegría como reacción:* que se da ante un episodio pasajero como ganar un premio, encontrarse con un amigo, recibir un halago o encontrar un objeto valioso.

*La alegría como tendencia vital:* que se da cuando se aprende a valorar y a dirigir la percepción de manera frecuente y estable hacia los aspectos positivos de la vida diaria.

De esta última se habla en esta carta y se presenta como algo atrayente y a conquistar.

En esta fórmula de vivir contentos como meta de vida, se oculta, bajo una aparente simplicidad (y para alguno quizás hasta superficialidad), un fuerte desafío místico y ascético. Un intenso y exigente camino de santidad. Hagamos la prueba de vivir sólo por un día estando siempre contentos, veremos que no es nada fácil, y que para lograrlo se necesitan hondas raíces de fe y profundo equilibrio personal. No es que nos salga naturalmente, ni es una máscara que nos ponemos... Don Bosco también tuvo momentos de dolor, angustia, tristeza; pero de él se decía que cuanto más contento se lo veía, seguramente tendría problemas más agudos... Se trata de tender a vivir naturalmente en clave positiva, esperanzadora, alegre, optimista...

El Oratorio del 84, en cambio, refleja la falta de gritos de alegría, la ausencia de las canciones, no había ya movimiento en él, ni vida. Todos signos de MUERTE. Es un patio muerto. Y es esto lo que se muestra con el rostro en primer lugar: *En los ademanes, en el ROSTRO, se notaba TRISTEZA, DESGANO, DESCONFIANZA...* Es el reino de la novida. Es “el joven” de Naím que llevan a enterrar.

Los espacios ya no unen ni integran: *Otros, y eran bastantes, estaban solos, apoyados en las columnas, presa de pensamientos desalentadores; otros estaban en las escaleras y en los corredores para no tomar parte en el recreo.* Las estructuras edilicias no tienen ya sentido. Ya no hay familia, ya no hay casa, sino todo lo contrario: soledad, aislamiento, sinsentido. Es la ruptura de la comunión.

De hecho reina la desconfianza, que es lo opuesto a esa corriente eléctrica que unía a jóvenes y salesianos en una misma experiencia de vida. Aquí se paseaban lentamente, formando grupos y hablando en voz baja entre ellos, lanzando a una y otra parte miradas sospechosas y malintencionadas; quienes sonreían, pero con una sonrisa acompañada de gestos que hacían no solamente sospechar, sino creer que San Luis habría sentido sonrojo si se hubiese encontrado en compañía de los tales. Sin la energía de la alegría verdadera, sin la movilidad de un arroyo inquieto, sin la fiesta de la vida, todo se estanca, se hace turbio y se corrompe. El tiempo se ralentiza, la voz se apaga, la mirada se enturbia, la sonrisa se envilece. Hay problemas de moralidad y conciencias no tranquilas. Al no haber familiaridad, afecto y confianza, los corazones quedan cerrados. No sólo no hay comunión, sino que se paraliza el crecimiento, la educación y el progreso en la vida. Es este el campo propicio para los pecados sexuales que arruinan a las personas, ofenden a Dios, pudren las

relaciones, retroalimentan el mal ambiente y tanto hacen doler al corazón de don Bosco. *Algunos daban a entender a las claras que no encontraban gusto alguno en el recreo. Falta el gusto, el placer, la felicidad...*

Don Bosco se siente muy mal ante este panorama y exhala un suspiro de amargura y preocupación: *me causaba gran pena en el corazón.*

Llama poderosamente la atención que “ese recreo desgano”, falto de alegría y de vida, es la causa de todos los males:

- *De aquí, proviene la frialdad de muchos para acercarse a los santos sacramentos, el descuido de las prácticas de piedad en la iglesia y en otros lugares.*
- *De aquí, el no corresponder de muchos a la vocación.*
- *De aquí, la ingratitud con los superiores.*
- *De aquí, los secretos y murmuraciones con todas las demás deplorables consecuencias.*

En fin, se manifiesta en un estado general de malestar que atenta contra el mismo don de Dios: *el estar de mala gana en un lugar, donde la Divina Providencia los colma de todo bien corporal, espiritual e intelectual.*

La muerte del recreo termina siendo la causa de la muerte de la Gracia de Dios; no solamente la expresa, sino que para don Bosco, la origina, la causa. La alegría de un patio juvenil compartido en espíritu de familia parece coincidir para él, con la experiencia de una Iglesia que vive en plena comunión con Dios y donde el movimiento, la fiesta, el canto, los juegos

pueden considerarse gestos de una liturgia juvenil que agrada al mismo Dios. Él está allí, porque “ha venido a visitar a su pueblo”. Ese patio feliz es también “su cielo, su paraíso”.

La alegría salesiana es por tanto un don del Espíritu Santo que se experimenta como fruto de la vida de familia vivida entre los jóvenes y educadores, expresada en la exuberancia gozosa de un recreo compartido, en donde los corazones habitados por la gracia de Dios, festejan la gloria del mismo Dios que se encuentra presente en medio de ellos. “*Donde hay dos o más reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos*”.<sup>14</sup>

En el reloj del Seminario de Chieri Juan Bosco leyó escrita esta frase: “*afflictis lentae, celeres gaudentibus horae*” Para los tristes las horas pasan lentamente, para los alegres, pasan rápido; que él comenta a su amigo Garigliano interpretándolo de esta manera: “estemos siempre alegres”.

La alegría salesiana va unida al “cumplimiento del deber”: hacer bien cada cosa que se tiene que hacer, hacerla con espíritu alegre, con “buena onda” diríamos hoy. Como fruto de la voluntad de Dios. Esto permite estar siempre en su presencia y hace de la vida una continua oración. La espiritualidad salesiana nos invita a vivir lo sencillo, lo cotidiano, siempre orientado a construir la vida de familia con los jóvenes y como una liturgia de la alegría que alaba a Dios por su presencia y por su continuo amor.

---

14 Mt. 18,20



## **G. Guía para la Lectio Personal: *¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?***

- Medito personalmente estos textos de la carta y saco mis conclusiones.
- Pensando en mi **proyecto de vida**, incorporo, si lo veo conveniente, alguna orientación o convicción que me sugiera la propuesta de don Bosco en su Carta.
- ¿Qué podría hacer para mejorar el espíritu de familia en mi comunidad salesiana?
- ¿Qué tipo de propuestas harían de nuestro camino de fe comparto con los jóvenes, una espiritualidad de comunión?
- Me recreo con estos versos de Pablo Neruda:

### **ODA A LA ALEGRÍA**

“Alegría  
hoja verde caída en la ventana,  
minúscula claridad recién nacida,  
elefante sonoro,  
deslumbrante moneda,  
a veces ráfaga quebradiza,  
pero más bien  
pan permanente,  
esperanza cumplida,  
deber desarrollado.

(...)

Hoy, alegría,  
encontrada en la calle,  
lejos de todo libro,  
acompañame:

(...)

¡Contigo por el mundo!  
 ¡Con mi canto!  
 ¡Con el vuelo entreabierto de la estrella,  
 y con el regocijo de la espuma!  
 Voy a cumplir con todos  
 porque debo a todos mi alegría.  
 No se sorprenda nadie porque quiero  
 entregar a los hombres  
 los dones de la tierra,  
 porque aprendí luchando  
 que es mi deber terrestre  
 propagar la alegría.  
 Y cumplo mi destino con mi canto”.

Pablo Neruda. Odas elementales.  
 En: Obras Completas.  
 Buenos Aires, Losada, 1967.

- Si deseo puedo meditar las Constituciones SDB en sus artículos: 17, 19, 37, 40, 51. Y Constituciones de las HMA, artículos 55, 49b, 66, 71a.

## H. Testimonio:

- **Pro memoria de Pedro Enría<sup>15</sup>**

*En cursiva: las correcciones ortográficas y puntuaciones necesarias para que se entienda. Entre corchetes, la página del cuadernillo al que corresponde en el manuscrito. Las negritas son también acentuaciones propias.*

---

<sup>15</sup> SEZIONE XII Pro memoria di Pietro Enria AS 110 Enria, autor.

En los primeros días de la novena de la natividad de *María don Bosco* vino a hacer una visita a los hijos de los golpeados por la fatal enfermedad en el orfanato provisorio que funcionaba en el convento de los dominicos, estábamos allí recogidos más de 100 chicos de ambos sexos. Yo Enría Pedro José puedo atestiguarlo porque soy todavía uno de aquellos afortunados que fue ayudado por *don Bosco*; hacía ya varios días que me encontraba con mis cuatro hermanos en ese hospicio provisorio esperando la triste noticia de la salud de nuestro padre o si no la muerte [p. 8] de nuestro padre, cuando la *Providencia* vino en nuestro socorro. Mientras todos los chicos eran reunidos y puestos en fila por un asistente, vemos venir a un cura acompañado por el director del orfanato, **aquel cura sonreía, tenía un aire de bondad que se hacía amar sin necesidad de hablarle juntos**, pasando al lado de los chicos **a todos les hacía una sonrisa** y después les preguntaba con amor paterno el nombre, apellido y pueblo y si sabían las oraciones y el catecismo y si ya habían sido promovidos a la comunión y si se habían confesado, todos respondían con confianza y decían cómo se encontraban, pasó finalmente junto a mí, **yo sentí que me batía fuertemente el corazón no por temor sino por un afecto y amor que sentía dentro de mí mismo, sentía que habría amado siempre a aquel santo [p. 9] varón**. Me preguntó el nombre y apellido y pueblo, yo le respondí con gran afecto: me llamo Enría Pedro Giuseppe. Me dice: **“¿quieres venir conmigo? seremos siempre buenos amigos hasta que estemos en el paraíso ¿estás contento?”** “Oh sí señor”, respondí, “estoy contentísimo”, “¿y este que tienes al lado es tu hermano?” “Sí señor”, “bien, vendrá también él”. Le besé la mano con *“confidencia”* y amor de hijo, me saludó con amor de padre y pasó a otros. **Y a todos hacía una caricia, un saludo lleno de bondad. Yo lo acompañaba con la mirada y sentía en mi corazón un no sé qué y decía: ¡qué bueno que**

**es ese cura, cómo se hace amar todavía antes de conocerlo!**. Yo sin embargo no podía comprender quién era aquel cura porque ninguno nos había dicho su nombre.

[p. 10] Pero unos días después de dicha visita fuimos conducidos al Oratorio de S. Francisco de Sales, era el 6 de septiembre *de* 1854, día afortunado para mí. (¿Quién lo hubiera dicho que *don* Bosco fuera a buscarse un oscuro joven, hijo de un pobre pero honesto campesino, para que fuera un día aquel que debía asistirlo en todas sus enfermedades hasta que fuera al paraíso a recibir el premio de sus virtudes? Dios lo había inspirado para salvar mi alma; de hecho hablando yo algún tiempo después de que fuera aceptado en casa con algunos compañeros que estaban comentando sobre una gran enfermedad que tuvo *don* Bosco *en* 1848, de hecho estuvo en peligro de *muerte* y fue salvado por las oraciones de sus jóvenes que obtuvieron de Dios la suspirada [p. 11] curación, yo sentí mi corazón *reventar en* lágrimas, y si bien era todavía un chico, dije a aquellos compañeros: “(ojalá) el señor *don* Bosco no se enferme nunca jamás, pero si por desgracia eso sucediera deseo con todo el corazón poder asistirlo y prodigarle aquellos afectuosos cuidados que un amoroso hijo *proporciona* al propio padre”.

Al entrar en el Oratorio fuimos bien acogidos por *don* Bosco y por su amorosa madre, entonces recién conocí a aquel cura que vino a visitarnos al hospicio de Sto. Domingo, sentí aquel nombre que me había sonado tan dulce la primera vez que lo sentí decir por los pequeños huérfanos, pero después sabiendo que yo estaba justo en la casa de *don* Bosco mi corazón no podía más de la alegría. Se habían cumplido mis deseos expresados a los jóvenes [p. 12] del hospicio provisorio.

## 4. La Cruz Salesiana

*¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?*



### **A. Lectio Del Evangelio: Mateo 11, 25-30**

<sup>25</sup>En esa oportunidad Jesús dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. <sup>26</sup>Sí, Padre, porque así

lo has querido. <sup>27</sup>Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. <sup>28</sup>Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. <sup>29</sup>Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. <sup>30</sup>Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

---

**<sup>25</sup>En esa oportunidad Jesús dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños.**

Mateo ubica estas palabras en el contexto inmediato de la incomprensión de las ciudades de Corozáim, Betsaida y Cafarnaúm, Lucas en cambio, al regreso de los 72 después de su misión. Lucas lo introduce diciendo: *En ese momento Jesús, movido por el Espíritu Santo, se estremeció de alegría y dijo...*

Es una oración de alabanza del Hijo para con su Padre. Y esto ya es una revolución en la historia de la religión y de la fe humana. Llamarlo a Dios “padre” y llamarse así mismo “hijo” de este Padre. Esta es la realidad de Dios: la de una relación-familia padre-hijo...

Este Padre es el Señor del cielo y de la tierra. Es el creador, el que tiene poder sobre todo. Y el gozo de Jesús por el que bendice a su Padre es el “proyecto” la “pasión” que tiene el Padre que no quiere revelar (estas cosas = el Reino) a los poderosos, a los sabios, a los que se consideran prudentes, astutos... sino que su opción es por los pequeños. ¿A quién podría preferir el Padre si no a los que son como su Hijo: los pequeños? *Dejen que los niños vengan a mí... El Reino de los cielos es de los que se hacen como niños. Hay que nacer de nuevo. Joven yo te lo mando, levántate.*

**<sup>26</sup>Sí, Padre, porque así lo has querido.**

Está convencido que esta es la voluntad de su Padre, su idea, su proyecto, su opción, su debilidad: el optar por los pequeños.

**<sup>27</sup>Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.**

*Todo me ha sido dado por mi Padre:* el Hijo se siente todo don, todo regalo del Padre... Él es un todo-recibir y el Padre es un todo-dar.

Él se siente “conocido=amado” con exclusividad por el Padre, nadie lo conoce, sólo el Padre. Así como nadie conoce=ama al Padre sino el Hijo: hay una reciprocidad enorme en este conocimiento-amor. Dios es relación, vínculo, comunicación plena, mutua donación-recepción.

El único que puede conocer=amar al Padre fuera de él es aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. También se genera así un nuevo vínculo de gratuidad en la donación, y de receptividad. El Hijo es la revelación del rostro del Padre...

**<sup>28</sup>Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré.**

Hay que ir-a-Jesús, a encontrarse en él, vengan a mí. Nuevamente Jesús se hace “patio” de los que necesitan cariño... Él es el “espacio”, el “templo”, la “casa” que acoge.

Los que están *afligidos*: situación interior de angustia, preocupación, de no saber...

*Y agobiados:* los que llevan pesos, los deprimidos, desanimados, cansados...

*Y yo los aliviare:* calmaré, mitigaré, suavizaré, aligeraré, descargaré... El alivio brota de su persona, de su amor, del estar con él, **en él**.

**<sup>29</sup>Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio.**

*El yugo:* es la viga pesada que se ponía sobre las cervices de los bueyes al arar, para que tiren juntos para adelante sin desviarse. = Trabajo, carga, peso, ley, obligaciones...

Para seguirlo hay que cargar también un yugo, un madero, una cruz. Y para esto tenemos que aprender de su corazón que es paciente (lleno de paz) y humilde (pequeño-simple). Aprendiendo a amar así, como él, las aflicciones y los agobios se alivian, se puede vivir con alegría en medio de las vicisitudes.

**<sup>30</sup>Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.**

Porque pasando por su corazón el peso se transforma, la cruz se hace liviana, las espinas pierden su punta. Sólo en Jesús se encuentra la transformación del sufrimiento. Sólo en él la muerte está vencida, la enfermedad sanada, las llagas glorificadas. El dolor no es otra cosa que la prueba del amor. Cuanto más dolor pasado por el corazón de Jesús, más capacidad de amor, de vida, de alegría. ¡Este es el misterio pascual!



## **B. Palabra de la Carta del 84: *¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?***

+ *Pero ¿es que mis jóvenes no son bastante amados? Tú sabes cómo los amo. Tú sabes cuánto he sufrido por ellos y cuánto he tolerado en el transcurso de cuarenta años, y cuánto tolero y sufro en la actualidad. Cuántos trabajos, cuántas humillaciones, cuántos obstáculos, cuántas persecuciones para proporcionarles pan, albergue, maestros, y especialmente para buscar la salvación de sus almas. He hecho cuanto he podido y sabido por ellos, que son el afecto de toda mi vida.*

- *No hablo de ti.*

+ *¿Pues de quién, entonces? ¿De quienes hacen mis veces: los directores, prefectos, maestros o asistentes? ¿No ves que son mártires del estudio y del trabajo y que consumen los años de su juventud en favor de quienes les ha encomendado la divina Providencia?*

- *De acuerdo; pero si usted no puede, ¿por qué no le imitan sus salesianos? ¿Por qué no insiste y exige que traten a los jóvenes como los trataba usted?*

+ *Yo les hablo e insisto hasta cansarme, pero desgraciadamente muchos no se sienten con fuerzas para arrostrar las fatigas de antaño.*

*Este amor hace que los superiores puedan soportar las fatigas, los disgustos, las ingratitudes, las molestias, las faltas y las negligencias de los jóvenes. Jesucristo no quebró la caña ya rota, ni apagó la mecha humeante. He aquí vuestro modelo.*

*Entonces no habrá quien trabaje por vanagloria; ni quien castigue por vengar su amor propio ofendido; ni quien se retire del campo de la asistencia por el celo a una temida preponderancia de otros; ni quien murmure de los otros para ser amado y estimado de los jóvenes, con exclusión de todos los demás superiores, mientras, en cambio, no cosecha más que desprecio a hipócritas zalamerías;*

*ni quien se deje robar el corazón por una criatura y, para adular a ésta, descuide a todos los demás jovencitos; ni quienes, por amor a la propia comodidad, dejen a un lado el gravísimo deber de la vigilancia; ni quien por falso respeto humano, se abstenga de amonestar a quien necesite ser amonestado.*

*Si existe este amor efectivo, no se buscará más que la gloria de Dios y el bien de las almas. Cuando languidece este amor, es que las cosas no marchan bien.*

*¿Por qué se quiere sustituir el amor por la frialdad de un reglamento? ¿Por qué los superiores dejan de cumplir las reglas que Don Bosco les dictó?*

*¿Por qué el sistema de prevenir desórdenes con vigilancia y amor se va reemplazando poco a poco por el sistema, menos pesado y más fácil para el que manda, de dar leyes que se sostienen con castigos, encienden odios y acarrear disgustos, y si se descuida el hacerlas observar, producen desprecio para los superiores y son causa de desórdenes gravísimos?*

### **C. Valdocco en 1884: *La indisciplina y la moralidad. Falta de vocaciones.***



## La indisciplina–moralidad y la falta de vocaciones.

El 5 de junio del 84 se realiza la reunión del Consejo Capitular presidida por don Bosco después de su regreso de Roma. El acta da un amplio resumen de su intervención: *“Se trata de ver y de estudiar lo que tiene que hacerse y lo que ha de evitarse **para asegurar la moralidad** entre los jóvenes y **para cultivar las vocaciones**. Es doloroso ver cómo tantos jovencitos cuya conducta va bien al principio, al llegar al 5º de gimnasio han cambiado totalmente; se ha observado ya que muchachos de 4º y de 5º, en vez de orientarse por el estado eclesiástico, se deciden por las universidades o por el trabajo”*.

*“Para asegurar la moralidad en Valdocco, se advertirá a los jóvenes que al año próximo no se recibirá en las clases superiores más que aquellos que quieran abrazar el estado eclesiástico y que el Oratorio no asegura a los alumnos los exámenes de licencia de gimnasio”*.

No todos se mostraban, sin embargo, favorables, en un primer momento, a las disposiciones que don Bosco pretendía tomar en relación con 4º y 5º de gimnasio.

Don Durando, por ejemplo, decía: *“esta medida haría que no vengan ya los jóvenes que valen y que, en cambio, se queden los mediocres; que algunos a los que se quiere excluir no dejarán de venir; y que sólo el estudio y la ayuda al estudio es lo que estimula a los jóvenes a ser buenos”*.

Sin embargo don Bosco prefirió cortar la discusión. *“Don Bosco responde que no quiere que se le lleve la contraria en este proyecto suyo y que quiere que se le ayude en este plan que cree que es el mejor para lograr su fin. Don Durando retira sus observaciones”*.

*Se queja Don Fumagalli: “Se tolera demasiado a jóvenes malos, o porque están recomendados por magnates, o porque tienen protecciones exteriores y también ‘internas’, en vez de alejarlos enseguida y suprimir así la polilla de en medio de los demás, y entonces no habría que lamentar la ruina de tantos otros jóvenes (culpa de los superiores). Y no sucedería lo que suele casi siempre suceder: que por no haber querido alejar a un joven al principio del curso se deben alejar después a cinco o seis hacia el final del curso”.*

*“El modo de actuar con los jóvenes por parte de algún superior no es muy grato para ellos hasta el punto de que los jóvenes de retórica llegaron a decir: Si se cree ese que el aviso que ha dado se va a cumplir, sepa que en vez de cumplirlo se hará lo contrario. – Y otros: la causa principal de que se queden pocos para ir a hacer el noviciado a San Benigno es el modo que tal superior tiene de tratar, siempre serio, siempre torvo, etc.”*

**Don Rufino:** *“Como sucede que todos los años los estudiantes traen de sus casas libros de texto o de lectura y diccionarios que no se permiten en nuestras escuelas, ¿no sería más drástico exigir que en el Oratorio no entren más libros que los que se imprimen en nuestras imprentas?”*

#### **D. Guía para la memoria de la propia experiencia: ¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?**

- Hago memoria de los principales agobios, aflicciones, sufrimientos que atravesé a lo largo de mi vida salesiana. Analizo brevemente alguno -especialmente si siento que me aflige actualmente-, trato de descubrir sus características y los recursos que encontré o encuentro dentro mío para afrontarlo o sobrellevarlo.

- ¿De qué manera Jesús, manso, paciente y humilde de corazón, que no quiebra la caña ya rota, ni apaga la mecha que humea, es mi modelo en el arte de asumir las contrariedades del trabajo salesiano? ¿Cómo me ayuda a superar las rebeldías, las compensaciones, las evasiones, las críticas o murmuraciones...?
- **Hago un examen de conciencia** sobre mi vida salesiana hoy, tratando de descubrir cuáles de los enunciados en la carta, u otros semejantes, pueden ser los “pecados salesianos” en los que he caído:
 

- vanagloria,	- amor propio,
- alejamiento de los jóvenes,	- celos,
- dejarme robar el corazón por uno/a	- buscar ser amado/a con exclusión,
- murmuración,	- descuidar a los demás,
- dejar de lado el Sistema Preventivo,	- menospreciar el deber de la asistencia,
- falso respeto humano	- abstenerme de amonestar, corregir,
- tener un amor lánguido,	- aplicar la frialdad del reglamento,
- comodidad,	- etc.
- **Planteos abiertos:** ¿qué problemáticas me abre este tema a nivel personal, de comunidad, de inspección? Por ejemplo:
  - **¿Se puede hablar hoy de dimensión ascética?**  
¿Qué sentido tiene la **TEMPLANZA** salesiana hoy? Si tuviera que explicarla y enseñar a un grupo de jóvenes salesianos a vivirla ¿cómo la plantearía?

## E. Adoración Eucarística:

### Canción de meditación: Romanos 8,35.

P. Eduardo Meana. SDB,

*¿La aflicción? ¡No nos separará de tu amor!*

*¿La angustia? ¡No nos separará de tu amor!*

*¿La persecución? ¡No nos separará de tu amor!*

*¿El hambre? ¡No nos separará de tu amor!*

*¿La desnudez? ¡No nos separará de tu amor!*

*¿El peligro? ¡No!*

*¿La espada? ¡No!*

*¿Quién podrá apartarnos, oh Cristo, de tu amor?*

*¡Oh... he visto el rostro de la muerte!*

*¡Ella golpeó mi puerta, ella nos buscaba!*

*¡Pero en tu nombre, oh Jesús, vencemos!*

*¡Y de tu amor, ya nada, nada, nada nos separa!....*

### Oraciones letánicas:

- Bendito sea Jesús, que nos revela el misterio del dolor - amor.
- Bendito sea Jesús, que se hizo todo dolor.
- Bendito sea Jesús, que cargó con nuestras enfermedades y dolencias.
- Bendito sea Jesús, que nos dice: “vengan a mí, que yo los aliviaré”.
- Bendito sea Jesús, que nos invita a llevar el yugo suave del amor salesiano.
- Bendito sea Jesús, que no quiebra la caña doblada.
- Bendito sea Jesús, sostenido en el dolor por su Madre.
- Bendito sea Don Bosco, modelo de entrega por los jóvenes.
- Bendita sea Madre Mazzarello que nos enseña a estar del otro lado de la cruz.

## **F. Reflexión a modo de Lectio: *¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?***

Don Bosco quiere revelarnos hoy otra vertiente del amor salesiano. El lado oculto. El mismo comienza afirmando *¿Es que mis jóvenes no son bastante amados?* Tú sabes cuánto los amo. ¡Nueva declaración de amor por los chicos! Pero el amor tiene dos caras, y una de ellas es el dinamismo incomprensible que lo hace “verdadero amor”.

*Tú sabes cuánto he sufrido por ellos:* Eso. Debajo de tanto amor hay un gran espesor de sufrimiento, de renuncia, de negación de sí mismo. Y entonces, lo que aparecía a primera vista sumamente cautivador y atrayente, y hasta sublime... resulta que se transforma en una “cruz”. Un instrumento de purificación.

Este sufrimiento de don Bosco es por amor. Es el mismo amor el que lo lleva a decir:

- *Cuánto he tolerado, en el transcurso de cuarenta años, y cuánto tolero y sufro en la actualidad.* Tolerar es soportar con indulgencia, es permitir lo que a uno no le agrada, es capacidad de dejar obrar en libertad aceptando las diferencias, es paciencia para esperar el tiempo del otro. Lo opuesto es prohibir, ser intransigente, rígido.
- *Cuántos trabajos.* Trabajos pueden ser labores, obras, actividades; pero también puede significar fatigas, penas, aflicciones...
- *Cuántas humillaciones.* Humillarse es doblegar el orgullo, rebajarse, bajar la cabeza, mortificarse, pasar por desprecios, deshonras.

- *Cuántos obstáculos.* Impedimentos, oposiciones, palos entre las ruedas, barreras, dificultades, molestias, contratiempos...
- *Cuántas preocupaciones.* En la etimología latina de la palabra está significando todo aquello que se hace antes de realizar una obra, de emprender algo que me ocupa. También concentración, acaparamiento de la atención. Y: desvelos, inquietudes, intranquilidades...
- *Cuántas persecuciones.* Molestias, acorralamientos, sentir que te buscan continuamente para hacerte daño, que te acechan, sentirte amenazado...

¡Cuánto, cuántos, cuántas...! Es mucho. Y el mismo listado pormenorizado de sufrimientos revela quizás la intención de don Bosco, inspirador de la Carta, de poner delante de nuestra vista que su amor por los chicos tiene una enorme dosis de padecimientos.

Vale la pena recordar el sueño de la **pérgola de rosas**, prototipo de la identidad salesiana. Lo que se ve son las rosas, y lo que no se ve ¡pero se siente muy bien! son las espinas...

Siguiendo la narración de la carta del 84, el mismo don Bosco reconoce que los salesianos también se sacrifican: *¿De quién hablas, pues? ¿De los que hacen mis veces? ¿De los directores, de los prefectos, de los maestros, de los asistentes? ¿No ves que son mártires del estudio y del trabajo? ¿Cómo consumen los años de su juventud a favor de ellos, que son como un legado de la Providencia? -Lo veo y lo sé; pero eso no basta; falta lo mejor.*

Los llama “mártires”: es decir que están dando su vida por los jóvenes. De hecho incluso “consumen los mejores años de sus vidas” en beneficio de ellos... Pero esto, que parecería lo más, no alcanza, es insuficiente, no colma el sentido, no da la medida de lo que es el amor salesiano.



Pensándolo un poco, tiene que ser algo muy grande lo que falte, porque, en una primera instancia, ni el mismo don Bosco parece caer en la cuenta dónde está la médula de la cuestión. Parecería que los salesianos están amando..., pero también parecería que la cosa no pasa por ahí. “Falta lo mejor”, lo que produce que el patio se haga “paraíso”. Es algo distinto, algo de lo que ya nos viene hablando con insistencia la carta. Se trata de “un amor muy especial”, cargado de un dinamismo juvenil original, vivido en un ambiente de familia que contagia un afecto concreto y visible, con una energía interior capaz de hacer nacer una confianza ilimitada y recíproca, experto en motivar los impulsos más nobles de los jóvenes y lograr que ellos mismos amen a Dios y al prójimo y crezcan como honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Don Bosco manifiesta su imposibilidad actual de poder estar en el patio de los chicos del 84<sup>16</sup>, por eso los exalumnos le advierten en el sueño: *Bien, pero si usted no puede, ¿Por qué sus salesianos no se convierten en sus imitadores? ¿Por qué no insiste, no les exige que traten a los jóvenes como usted los trataba?* Hay una equivalencia: al don Bosco de antes corresponden los salesianos de hoy. Los salesianos/as de hoy somos “la comunidad”... Lo que hacía y vivía él, es lo que deben imitar sus hijos/as. No se trata de una imitación-copia sino de una recreación, de un volver a poner en el patio de hoy, los mismos dinamismos capaces de engendrar la vida de los jóvenes de hoy. No es una imitación de las formas históricas, no es copiar modos, gestos, estructuras... se trata de una “fidelidad creadora” (C. HMA 2c), de una “fidelidad dinámica” (don Viganó).

---

16 Recordemos: “Ahora en cambio, las continuas audiencias, mis múltiples ocupaciones, y la falta de salud me lo impiden”.

*Yo les hablo e insisto hasta cansarme. No es porque él no cumpla su rol de padre, maestro y fundador que esto no se verifica, sino por otra cosa: Pero muchos no están decididos a tomarse el trabajo que la educación requiere. Aquí parece que llegamos a la médula de la cuestión...*

El problema radica entonces en que los salesianos no queremos cargar el yugo que cargó don Bosco. No queremos asumir el trabajo, las humillaciones, los obstáculos, las preocupaciones, las persecuciones que padeció él, al amar a los chicos de esa manera. Entonces nos falta la mística y la ascética del sufrimiento.

“La hora de la cruz, (dice San Juan Pablo II), es misterio en el misterio. (...) Nunca acabaremos de conocer la profundidad de este misterio”<sup>17</sup>. La Pascua de Jesús realiza algo incomprensible para nosotros: amalgama el dolor y el amor, la cruz y la resurrección, el pecado y la gracia, la oscuridad y la luz... Y es justamente de este misterio de donde nace la energía del amor liberador auténtico. “La tradición teológica, (vuelve a comentar S. Juan Pablo II), no ha evitado preguntarse cómo Jesús ha podido vivir a la vez la unión profunda con el Padre, fuente naturalmente de alegría y de felicidad, y la agonía hasta el grito de abandono. La coexistencia de estas dos dimensiones aparentemente inconciliables está arraigada realmente en la profundidad insondable de la unión hipostática”.

Sólo un amor así es amor puro (porque “purificado-filtrado” por el dolor), amor pascual (muerte-vida), amor que sostiene milagrosamente la vida apoyándose en la muerte. El

---

<sup>17</sup> Juan Pablo II, “Novo Millennio Ineunte”, Paulinas, Buenos Aires – 2000, página 21.

dolor, el sufrimiento, son vistos como surgente de vida nueva, como raíz de una floración primaveral. “Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo, pero si muere, da mucho fruto...”<sup>18</sup>. Sólo Jesús nos da la clave exacta para vivir el misterio del dolor. Por él, absurdamente, el dolor entró en Dios, porque él se hizo dolor. No hay otra respuesta, otra religión, otra filosofía, ni ningún tipo de terapia que pueda darle sentido al dolor. Sólo Jesús. Desde que Jesús cargó sobre sí todos nuestros dolores, el dolor se llama Jesús crucificado: plenitud de dolor – plenitud de amor.

*ESTE AMOR*, dice la carta, *hace que los superiores puedan soportar las fatigas, los disgustos, las ingratitudes, las faltas de disciplina, las ligerezas, las negligencias de los jóvenes.* Aquí está entonces la solución: sólo si tenemos, si ejercitamos, ese amor, él mismo nos dará la capacidad de tolerancia, de paciencia, de aceptación de todo lo que duela en el estar en medio de los jóvenes. El amor nos lleva a hacer nuestro el abandono de los jóvenes y sufrir por ellos.

Para don Bosco, Jesucristo es el modelo de esta manera de amar: *Jesucristo no quebró la caña ya rota, ni apagó la mecha humeante. He aquí el modelo.* El amor salesiano tiene hondas raíces evangélicas. Es a Jesús a quien imitamos cuando imitamos a don Bosco. Así como él mismo Jesús era el modelo de la familiaridad, él es también el modelo de esta capacidad de amar que pasa por el dolor. Él es el maestro experimentado en el arte de transformar el dolor en amor. Él nos enseña a sufrir, y por tanto nos enseña a amar, y en consecuencia nos enseña a vivir. Él nos educa en la práctica de convertir el sufrimiento en “carburante” del amor.

---

18 Jn 12,24.

¿Entonces? Si se vive este amor, *Entonces no habrá más:*

- *quien trabaje por **vanagloria**,*
- *ni quien castigue por **vengar** su amor propio ofendido;*
- *ni quien se retire del campo de la asistencia por el **celo** a una temida preponderancia de otros;*
- *ni quien murmure de los otros para ser amado y estimado de los jóvenes con exclusión de los demás superiores, mientras, en cambio, no cosecha más que desprecio a hipócritas zalamerías;*
- *ni quien se deje robar el corazón por una criatura y para agasajar a esta descuide a todos los demás jovencitos;*
- *ni quienes, por amor a la propia **comodidad**, menosprecien el deber de la asistencia;*
- *ni quienes, por falso **respeto humano**, se abstengan de amonestar a quien necesite ser amonestado.*

Hay una singular concatenación de pronombres indefinidos y relativos “quien/es” que conllevan un sentido de indeterminación. No se refiere a nadie en particular, pero se está refiriendo quizás al viejo proverbio: *¡a quien le quepa el sayo, que se lo ponga!...*

Es un elenco de “pecados salesianos” que apuntan el dedo contra diversas maneras de desnaturalizar el amor educativo. El amor salesiano implica esa capacidad de “morir a sí mismos” logrando, a su vez, dar sentido incluso a los padecimientos; más aún, incorporándolos en el mismo dinamismo del amor. El salesiano no busca otra ascética... ya encuentra todo en el mismo amor por los jóvenes: muerte y vida, alegrías y sufrimientos, rosas y espinas... no son sino dos aspectos constitutivos de una misma realidad: la “amorevolezza”.

*Si existe ESTE AMOR EFECTIVO no se buscará otra cosa más que la gloria de Dios y el bien de las almas. Cuando languidece este amor es porque las cosas no marchan.*

Es entonces aquí donde hay que poner la mirada. Porque sólo con este modo de amar funciona el “*da mihi animas cetera tolle*”. Sin él, como dirían los chicos, ¡se pudre todo! Porque entra el facilismo, la comodidad, la autoreferencia... Se prefiere el reglamento, la disciplina, los resultados, los castigos, la gestión... sustituyendo la caridad por estos otros soportes vacíos de sentido educativo, de prevención, de amorosa corrección, si falta “ella”.

Este amor salesiano da profunda identidad ascética-mística a la espiritualidad salesiana. Y la hace extraordinariamente simple, indisoluble, armónica. El impulso del corazón salesiano lo lleva a buscar sólo amar. Nunca busca sufrir. Las fatigas, las incomprensiones, entran en la lógica de su modo de amar. El sufrimiento es para el salesiano: “humus”, “tierra-placenta”, “tierra-cuna”<sup>19</sup>, “modo-de-engendrar-la-vida”, “amor-materno-paterno”.

¿Cómo no querer escuchar hoy la voz de don Bosco, que nos habla y nos insiste hasta cansarse para que amemos así?

---

<sup>19</sup> Eduardo Meana: “Volver al humus”.

## **G. Guía para la Lectio personal: ¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?**

- Continúo la meditación sobre los textos de la carta del 84 para sacarles mayor jugo.
- Repaso estos artículos de las Constituciones SDB: **17a, 18, 52d, 69c, 73, 84b**. O de las Constituciones HMA: **17b, 22, 46, 50d, 53**, dejándome iluminar por ellos, y descubriendo los sentimientos que suscitan en mí.

### **Podemos detenernos especialmente en el 18 SDB:**

*“El trabajo y la templanza harán florecer la Congregación”; en cambio, la búsqueda de comodidades y bienestar material será su muerte.*

*El salesiano se entrega a su misión con actividad incansable, y procura hacer bien todas las cosas con sencillez y medida. Sabe que con su trabajo participa en la acción creadora de Dios y coopera con Cristo en la construcción del Reino.*

*La templanza refuerza en él la guarda del corazón y el dominio de sí mismo, y le ayuda a mantenerse sereno.*

*No busca penitencias extraordinarias; pero acepta las exigencias de cada día y las renunciaciones de la vida apostólica: está dispuesto a soportar el calor y el frío, la sed y el hambre, el cansancio y el desprecio, siempre que se trate de la gloria de Dios y de la salvación de las almas.*

### O en el 53 de las HMA:

*La Hija de María Auxiliadora, en continua tensión hacia el amor, con optimismo salesiano, esté atenta para corregir en sí misma actitudes y comportamientos que no contribuyen a construir la unión fraterna y practique con gusto la ascesis que la presencia activa en una comunidad y entre las jóvenes comporta, y que es fuente de verdadera alegría.*

*Viva los valores evangélicos del perdón y de la corrección fraterna en una relación franca y cordial, superando generosamente todo resentimiento y susceptibilidad.*

*Cuando hubiere ofendido a alguien, siga el mandamiento del Señor: “Si yendo a presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, ante el altar, y ve primero a reconciliarte con él”.*

- **Desde mi proyecto de vida:** estos textos de la carta del 84 o de las Constituciones ¿me sugieren algo para incorporar, a modo de orientación, de objetivo a lograr, o de praxis a cambiar?
- **Redacto una oración** de pedido de perdón a Dios y a los jóvenes por mis fallas en el amor salesiano.
- **Preparo mi celebración del sacramento de la reconciliación.**

### H. Testimonios:

**Sueño de la pérgola de rosas:** MB. III. 36-38

*“Les conté ya diversas cosas, en forma de sueños, de las que podemos concluir lo mucho que nos quiere y ayuda la Santísima*

*Virgen. Pero ahora que estamos aquí solos, para que cada uno de nosotros esté bien seguro de que la Virgen Santísima ama a nuestra Congregación y para que nos animemos cada vez más a trabajar por la mayor gloria de Dios, no les voy a contar un sueño, sino lo que la misma bienaventurada Virgen María quiso que yo viera. Quiere Ella que pongamos en su protección toda nuestra esperanza. Les hablo en confianza y deseo que lo que voy a decirles no se propague entre los demás de la casa o fuera del Oratorio, para no dar pie a las críticas de los maliciosos.*

*Un día del año 1847, después de haber meditado mucho sobre la manera de hacer el bien a la juventud, se me apareció la Reina del Cielo y me llevó a un jardín encantador. Había un rústico, pero hermosísimo y amplio pórtico en forma de vestíbulo. Enredaderas cargadas de hojas y de flores envolvían y adornaban las columnas trepando hacia arriba y se entrecruzaban formando un gracioso toldo. Daba este pórtico a un camino hermoso sobre el cual, a todo el alcance de la mirada, se extendía una pérgola encantadora, flanqueada y cubierta de maravillosos rosales en plena floración. Todo el suelo estaba cubierto de rosas. La bienaventurada Virgen María me dijo:*

- *Quítate los zapatos.*

*Y cuando me los hube quitado, agregó:*

- *Comienza a caminar bajo la pérgola: es el camino que debes seguir.*

*Me gustó quitarme los zapatos: me hubiera sabido muy mal pisotear aquellas rosas tan hermosas. Empecé a andar y advertí enseguida que las rosas escondían agudísimas espinas que hacían sangrar mis pies. Así que me tuve que parar a los pocos pasos y volverme atrás.*



- *Aquí hacen falta los zapatos, dije a mi guía.*
- *Ciertamente, me respondió; hacen falta buenos zapatos.*

*Me calcé y me puse de nuevo en camino con cierto número de compañeros que aparecieron en aquel momento, pidiendo caminar conmigo.*

*Ellos me seguían bajo la pérgola, que era de una hermosura increíble. Pero, según avanzábamos, se hacía más estrecha y baja. Colgaban muchas ramas de lo alto y volvían a levantarse como festones; otras caían perpendicularmente sobre el camino. De los troncos de los rosales salían ramas que, a intervalos, avanzaban horizontalmente de acá para allá; otras, formando un tupido seto, invadían una parte del camino; algunas serpenteaban a poca altura del suelo. Todas estaban cubiertas de rosas y yo no veía más que rosas por todas partes: rosas por encima, rosas a los lados, rosas bajo mis pies. Yo, aunque experimentaba agudos dolores en los pies y hacía contorsiones, tocaba las rosas de una y otra parte y sentí que todavía había espinas más punzantes escondidas por debajo. Pero seguí caminando. Mis piernas se enredaban en los mismos ramos extendidos por el suelo y se llenaban de rasguños; movía un ramo transversal, que me impedía el paso o me agachaba para esquivarlo y me pinchaba, me sangraban las manos y toda mi persona. Todas las rosas escondían una enorme cantidad de espinas. A pesar de todo, animado por la Virgen, proseguí mi camino. De vez en cuando, sin embargo, recibía pinchazos más punzantes que me producían dolorosos espasmos.*

*Los que me veían, y eran muchísimos, caminar bajo aquella pérgola, decían: "¡Don Bosco marcha siempre entre rosas! ¡Todo le va bien!". No veían cómo las espinas herían mi pobre cuerpo.*

*Muchos clérigos, sacerdotes y laicos, invitados por mí, se habían puesto a seguirme alegres, por la belleza de las flores; pero al darse cuenta de que había que caminar sobre las espinas y que éstas pinchaban por todas partes, empezaron a gritar: "¡Nos hemos equivocado!"*

*Yo les respondí:*

- *El que quiera caminar deliciosamente sobre rosas, vuélvase atrás y síganme los demás.*

*Muchos se volvieron atrás. Después de un buen trecho de camino, me volví para echar un vistazo a mis compañeros. Qué pena tuve al ver que unos habían desaparecido y otros me volvían las espaldas y se alejaban. Volví yo también hacia atrás para llamarlos, pero fue inútil; ni siquiera me escuchaban. Entonces me eché a llorar:*

*¿Es posible que tenga que andar este camino yo solo?*

*Pero pronto hallé consuelo. Vi llegar hacia mí un tropel de sacerdotes, clérigos y laicos, los cuales me dijeron: "Somos tuyos, estamos dispuestos a seguirte". Poniéndome a la cabeza reemprendí el camino. Solamente algunos se descorazonaron y se detuvieron. Una gran parte de ellos llegó conmigo hasta la meta.*

- *Después de pasar la pérgola, me encontré en un hermosísimo jardín. Mis pocos seguidores habían enflaquecido, estaban desgreñados, ensangrentados. Se levantó entonces una brisa ligera y, a su soplo, todos quedaron sanos. Corrió otro viento y, como por encanto, me encontré rodeado de un número inmenso de jóvenes y clérigos, laicos, coadjutores y también sacerdotes que se pusieron a trabajar conmigo guiando a aquellos jóvenes. Conocí a varios por la fisonomía, pero a muchos no los conocía.*

*Mientras tanto habiendo llegado a un lugar elevado del jardín, me encontré frente a un edificio monumental, sorprendente por la magnificencia de su arte. Atravesé el umbral y entré en una sala muy espaciosa cuya riqueza no podía igualar ningún palacio del mundo. Toda ella estaba cubierta y adornada por rosas fresquísimas y sin espinas que exhalaban un suavísimo aroma. Entonces la Santísima Virgen que había sido mi guía, me preguntó:*

- *¿Sabes qué significa lo que ahora ves y lo que has visto antes?*
- *No, le respondí: os ruego me lo expliquéis.*

*Entonces Ella me dijo:*

- ***Tienes que saber, que el camino que recorriste, entre rosas y espinas, significa el trabajo que deberás realizar en favor de los jóvenes. Tendrás que andar con los zapatos de la mortificación. Las espinas del suelo significan los afectos sensibles, las simpatías o antipatías humanas, que distraen al educador de su verdadero fin, lo hieren, y lo detienen en su misión, impidiéndole caminar y tejer coronas para la vida eterna.***

***Las rosas son símbolo de la caridad ardiente que debe ser tu distintivo y el de todos sus colaboradores. Las otras espinas significan los obstáculos, los sufrimientos, los disgustos que les esperan. Pero no pierdan el ánimo. Con la caridad y la mortificación, lo superarán todo y llegarán a las rosas sin espinas.***

*Apenas terminó de hablar la Madre de Dios, volví en mí y me encontré en mi habitación”.*



## 5. María Maestra de Salesianidad

### *¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?*



#### **A. Lectio Del Evangelio: *Lucas 1, 39-45***

<sup>39</sup>En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. <sup>40</sup>Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. <sup>41</sup>Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de

*alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, <sup>42</sup>exclamó: “¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! <sup>43</sup>¿quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? <sup>44</sup>Apenas oí el saludo, el niño saltó de alegría en mi seno”. <sup>45</sup>Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”*

---

**<sup>39</sup>En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá.**

María, llena del Espíritu, no se queda cerrada en sí misma, en contemplación del misterio que la habita. Rompe el encanto, sale de sí, pierde el don, muere a sí misma..., para ponerse en camino, en movimiento: deja el lugar de la revelación y de la intimidad con Dios para ir hacia quien la necesita, “se hace samaritana, se hace prójimo”...

El *sin demora*: pone una nota “juvenil” al amor de María... Ella es “ágil”, “pronta”, “rápida”...

**<sup>40</sup>Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.**

La que está llena de VIDA, entra en la casa – en la realidad – de una familia humana que representa a la comunidad del resto de Israel: vieja y estéril... pero que, en el último tiempo, ha sido bendecida por Dios.

**<sup>41</sup>Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo,**

En paralelo con el Ángel Gabriel que entró en su casa y la saludó, María entra en la casa de Isabel y la saluda. Este saludo

se va a convertir en una “nueva anunciación”: percibida en primer lugar por el más pequeño, aún no nacido: *El niño saltó de alegría en su seno*, (el Reino es de los pequeños). Y luego por la misma Isabel que recibe un bautismo en el Espíritu, se llenó del Espíritu Santo... Así, el seno de Isabel se transforma en el primer patio de la alegría y de la fiesta verdadera. El “pequeño” es el primero en darse cuenta que llegaron Jesús y María a “su patio”, a su realidad vital.

**<sup>42</sup>exclamó: “¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!**

La Visitación se transforma en una nueva revelación, en una EPIFANÍA. Aquí María es la portadora de la “buena noticia”, que se diferencia radicalmente de la del Ángel Gabriel, porque aquí la noticia es ya la misma PALABRA, el VERBO que se hizo carne en ella y que vino a los suyos. Isabel es “el resto de Israel”, “la nueva comunidad”, “todos los creyentes” que reconocen con una bendición tanto a María como al Hijo que lleva en su vientre. ¿Hay mejor noticia para que la humanidad se alegre, que la que María ha concebido?

**<sup>43</sup>¿quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? <sup>44</sup> Apenas oí el saludo, el niño saltó de alegría en mi seno”.**

María es signo y portadora del amor de Dios para esa mujer que había sido estéril y para su hijo.

Isabel, reconoce su pequeñez: ¿quién soy yo? Porque advierte en la embarazada como ella, a la Madre de su Dios... Percibe también la alegría de su hijo en su seno, y es la iniciadora de

las letanías de bienaventuranzas marianas que la humanidad no suspenderá jamás.

#### **<sup>45</sup>Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”**

Isabel alaba en María la felicidad, la alegría, que le vienen por haber creído en lo anunciado en las promesas del Señor. Es su fe, su **confianza** en el Dios de la vida, que nunca abandona a su pueblo, la que la hace GRANDE a María.

María llena de Jesús, lo contagia. Ella es nuestra Maestra en este arte de amar. **Amor que es “evangélico”**, porque portador de “buena noticia”: la vida en el Espíritu, el anuncio del Reino, la misma persona de Jesús. **Y amor que es “salesiano”**: porque hace saltar de alegría a los pequeños en su patio...

La comunidad salesiana es continuación de la presencia de María en la historia, es signo de vida y de alegría, porque lleva en su seno al Amor mismo, y lo comunica: *“somos signo y expresión del amor de Dios entre las jóvenes”* (C HMA 1). La comunidad salesiana es la mejor “buena noticia” para los pequeños: los niños, adolescentes y jóvenes más pobres y abandonados. Es para ellos, *“prenda de alegría y esperanza”* (C. SDB 196).

La comunidad salesiana debería “estar embarazada” de Jesús: ¿cuáles son los signos que lo demuestran? ¿Cómo se pueden dar cuenta los jóvenes de que nuestra comunidad le trae a Jesús para hacerlos saltar de alegría? ¿Cómo ser comunidad salesiana “María”?



## **B. Palabras de la carta del 84: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?**

+ *Por último pregunté a aquel amigo mío: ¿Tienes algo más que decirme?*

- *Predica a todos, mayores y pequeños, que recuerden siempre que son hijos de María Santísima Auxiliadora. Que ella los ha reunido aquí para librarlos de los peligros del mundo, para que se amen como hermanos y den gloria a Dios y a ella con su buena conducta; que es la Virgen quien les provee de pan y de cuanto necesitan para estudiar con innumerables gracias y portentos. Que recuerden que están en vísperas de la fiesta de su Santísima Madre y que, con su auxilio, debe caer la barrera de la desconfianza que el demonio ha sabido levantar entre los jóvenes y superiores, y de la cual sabe aprovecharse para ruina de algunas almas.*

+ *¿Y conseguiremos derribar esa barrera?*

- *Sí, ciertamente, con tal de que mayores y pequeños estén dispuestos a sufrir alguna pequeña mortificación por amor a María y pongan en práctica cuanto he dicho.*

+ *Entretanto yo continuaba observando a mis jovencitos, y ante el espectáculo de los que veía encaminarse a su perdición eterna, sentí tal angustia en el corazón que me desperté.*

*Vosotros no sabéis apreciar la suerte de estar acogidos en el Oratorio. Os aseguro, delante de Dios, que basta que un joven entre en una casa salesiana, para que la Santísima Virgen lo tome en seguida bajo su especial protección.*

*El día de María Auxiliadora me encontraré en vuestra compañía ante la imagen de nuestra amorosísima Madre. Quiero que esta gran fiesta se celebre con toda solemnidad: que*

*don José<sup>20</sup> y don Segundo<sup>21</sup> se encarguen de que la alegría reine también en el comedor. La festividad de María Auxiliadora debe ser el prelude de la fiesta eterna que hemos de celebrar todos juntos un día en el Paraíso.*

### **C. Valdocco en 1884: La "escolarización" del Oratorio. Criterios de "oratorianización".**



#### **La "escolarización" del Oratorio**

La Carta sobre los Castigos y la escrita desde Roma sobre el espíritu de familia, tienen el mismo contexto histórico y cultural. Los problemas que forman la preocupación dominante de la mente de don Bosco son originados por el factor de la "colegialización" de sus instituciones educativas. (Colegio = internado).

---

20 Don José Lazzero. Salesiano (1837-1910). Pertenece al grupo de quienes con don Bosco fundaron la Sociedad Salesiana el 18 de diciembre de 1859. En 1884 era superior del Oratorio de Valdocco.

21 Don Segundo Marchisio. Salesiano (1875-1914). Testimonió en los procesos de canonización de don Bosco. Nació en Castelnuovo de Asti y murió en la ciudad de Bologna.

La carta de 1883 busca dar orientaciones sobre la disciplina y los castigos. La de 1884: se centra en las relaciones educativas y el espíritu de familia.

Ambas se mueven dentro del contexto de educación colegial, aunque sus mensajes y principios doctrinales y metodológicos los trascienden.

Después de 1848, por la reforma liberal de la educación, los colegios toman grande auge. Se presentaban como modo de reivindicar los derechos de la educación privada y de la Iglesia frente a la escuela estatal de tipo laico, que irá prescindiendo progresivamente de la educación religiosa.

Don Bosco buscaba facilitar las condiciones para una relación educativa entre educadores y alumnos que sea de tipo familiar.

Las Memorias Biográficas afirman: “Al comienzo los muchachos gozaban de mucha libertad, pero poco a poco el aumento numérico y la exigencia de ordenar las cosas para el bien de los educandos llevó a don Bosco a tomar medidas y a poner normas que fueron conformando el ‘Reglamento de las Casas Salesianas’. Así, el mismo Oratorio llegó a asumir una fisonomía colegial”<sup>22</sup>.

Un periodista de un diario concluía su comentario con la siguiente observación: «Hemos visto este sistema en acción, en Turín. Los estudiantes constituyen un numeroso colegio, en el que no se conocen las filas<sup>23</sup>, sino que, de un lugar a otro, se va como en familia. Cada grupo rodea a un profesor, sin bulla, sin alboroto, sin

---

22 MB, XVI, 146-148

23 Era exactamente así; para pasar del patio a otras dependencias se iba por grupos y sin guardar silencio. Hasta 1884 no se introdujeron las filas. Cuando don Bosco se dio cuenta de ello, se disgustó; pero, desde entonces, se siguió el nuevo estilo.

resistencia. Hemos admirado la cara serena de aquellos muchachos, y tuvimos que exclamar: Aquí está el dedo de Dios».

La orientación hacia los colegios, precisa Pedro Stella, es un dato de hecho del cual no se puede en absoluto prescindir si se quiere comprender la mentalidad de don Bosco y de los Salesianos.

Don Bosco, especialmente después de la organización de la “Casa Anexa”, piensa a menudo prevalentemente, o más aun exclusivamente, en comunidades colegiales y en los Salesianos como educadores de colegios.

Las originales preocupaciones por los colegios tuvieron una típica repercusión, en los últimos 15 años de la vida de don Bosco, cada vez que surgieron interferencias con actividades parroquiales.

Los colegios, como es comprensible, junto a la garantía de mayor solidez, traían también riesgos inherentes a su estabilización: como por ejemplo el estancarse de las fuerzas, el cerrarse en el círculo colegial, el apagarse de una impelente preocupación que estimulase la creatividad de las obras y de los métodos, una cierta conformidad.

En Valdocco, después de **la ley Gabrio Casatti** (1859) que fue una verdadera reforma educativa especialmente para la enseñanza secundaria, se completaron los cursos de esta escuela en el mismo año 59.

Entre el 47 y el 69 (en 22 años) pasaron por el Oratorio 4.141 alumnos internos, de los que 3.844 venían de 885 municipios foráneos y 41 del extranjero.

Dificultaba la conducción del Oratorio, entre otros factores:

- la compleja tarea organizativa de los estudios,
- la marcha disciplinar,
- los problemas formativos que ocasionaba el grupo de educandos heterogéneo y en ocasiones difícil,
- las exigencias sanitarias o de nuevos locales y medios pedagógicos,
- la financiación de la obra,
- el peso de la capacitación del personal docente, urgida por el Gobierno para la obtención de títulos oficiales.

Don Bosco mantendrá en Valdocco no sólo la opción por la educación popular sino el carácter “religioso” y “vocacional” de su Obra, que respondía de inmediato a la preparación de sus salesianos, pero que miraban con especial preocupación a las necesidades de clero de la Iglesia.

Algunos de los rasgos de las transformaciones y conflictos internos eran:

- Solucionar las dificultades disciplinares (comportamientos)
  - Suprimir algunos abusos en la conducta estudiantil.
  - Ver las razones por las que se justificaban los castigos y sus modalidades.
  - Urgía el saneamiento del ambiente con la oportuna expulsión de aquellos muchachos cuya presencia era notablemente nociva. La falta de decisiones en este sentido había causado estragos entre los internos.
- Revisar cómo se estaba llevando la dirección de la Obra para asegurar la unidad de criterios y de procedimientos (gestión).

- Estudiar las causas del deterioro de la conducta moral (*vida espiritual-moral*).
- Analizar los motivos por los que se manifestaba la falta de vocación en los alumnos.
- Más de fondo: revisar los criterios educativos -preventividad versus amenazas y sanciones- (*proyecto pedagógico*).

En posteriores sesiones del Consejo General se sigue discutiendo y precisando la deseada reforma.

En septiembre se ha llegado a conclusiones y exigencias concretas con orientaciones definitivas de la “sección de estudiantes” como un verdadero “seminario y como casa de formación para futuros salesianos.”

**Elementos metodológicos del sistema preventivo que hay que tener en cuenta para estimular la “oratorianización” de los colegios. Propuestos Por el P. Fernando Peraza:**

- Mantener lo más posible la orientación del colegio en la opción por los jóvenes pobres.
- Cultivar la centralidad del ambiente, cuyo eje es la “familiaridad”.
- Cuidar la corresponsabilidad de funciones (red de relaciones).
- Proponer la complementariedad y sistematicidad de saberes y motivaciones que podría llegar a dar la síntesis entre fe y cultura (evangelizar el currículum).
- Fomentar la riqueza de recursos para-escolares, como la recreación, el teatro, el canto y la música, el asociacionismo, los paseos, etc.

- Mantener la espontaneidad de trato, la caridad comprensiva-flexible y la personalización pedagógica.

### **C. Guía para la memoria de la propia experiencia: *¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?***

- **Hago memoria de mi “itinerario mariano”.** Si tuviera que trazar una **línea de la vida** refiriéndola solamente a mi relación con la Virgen: qué momentos, circunstancias, personas, acontecimientos, van jalonando y definiendo el tipo de vínculo que tengo con Ella. Comienzo narrando la primera experiencia que recuerdo de mi encuentro con María.
- **Verifico mi praxis pastoral**, mi modo de estar entre los jóvenes, para descubrir qué rasgos marianos existen en mi accionar cotidiano.
- **Planteos abiertos:** ¿qué problemáticas me presenta este tema a nivel personal, de comunidad, de inspectoría?

Por ejemplo:

- **María, “Estrella de la nueva evangelización”** ¿Qué nos enseña María para afrontar los nuevos desafíos de la evangelización de los jóvenes?
- **María, “La fiel discípula del Señor”** ¿Qué implica para un salesiano/a, el vivir una espiritualidad mariana?
- **María, “Madre y Maestra”** ¿Qué significa (en qué consiste) que “nací de María”, que soy su hijo/a, y que estoy en su escuela?

## **E. Adoración Eucarística:**

### **Canto para la meditación: A María de la ternura.**

P. Eduardo Meana. SDB

***Iré viajando por tu Ternura, mamá de mi Señor.  
Viviente Mapa hacia Aquél que busca mi corazón.***

*Espejo y brújula tus Ojos son, que orientan dónde iré.  
El rumbo hacia mis hermanos al besar tus Pies sabré.*

*Rocío santo, tierra en gracia... aspiro ahí en tu Piel.  
Los tiempos largos del Dios fiel, en tu Pulso aprenderé.*

*Es tu Regazo el manantial de mi fecundidad.  
Barquito muy perdido soy, que en tu Seno se hallará.*

*Y al abrazarme de tu Cuello, al fin vuelvo al hogar.  
Y ahí tu Hijo, en la frente, me da un beso de paz.*

### **Oraciones letánicas:**

- Bendito sea Jesús, que nos regaló a su madre como madre nuestra.
- Bendito sea Jesús, que señaló a María como Maestra de don Bosco.
- Bendita sea María, fundadora y guía de la Familia Salesiana.
- Bendita sea María, “buena noticia” para los pequeños.
- Bendita sea María, que habita y recorre los patios salesianos.
- Bendita sea María, fuente del carisma y de la espiritualidad salesianas.
- Bendita sea María, la toda “amorevolezza” para sus hijos.
- Bendita sea María, que nos enseña a mirar a Dios como “sujeto” de todo.



- Bendita sea María, que “nos da de comer y nos paga los estudios”.
- Bendita sea María, nuestra Auxiliadora en los momentos difíciles.
- Bendita sea María, solución rápida y segura de todos los problemas.

## **F. Reflexión a modo de Lectio: *¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?***

Hay una intervención especial, sin la cual parece no ser posible la re-actualización del Oratorio de los primeros tiempos: *con su auxilio debe caer la barrera de la desconfianza que el demonio ha sabido levantar entre los jóvenes y los superiores: MARÍA.*

No es una convidada de último momento, ni es presagio de “cierre de discurso”, es, en cambio: llave maestra, puerta de acceso, mapa de ruta, energía indispensable para el amor salesiano. Ella está metida en todo esto de una manera inconfundible, sustancial, apasionante, determinante. Ella tiene las manos enharinadas de tanto amasar el pan de esta Obra (el Oratorio) que ama con predilección, porque es fruto de sus entrañas maternas.

***Ella está para todos: predica a todos, mayores y pequeños.*** Ella es de todos. Es madre tanto de los jóvenes como de los superiores. *Recuerden siempre que son hijos de María Santísima Auxiliadora.* Esto los define: ser “hijos” de esta madre. Esto es lo que “son”. Esta proveniencia, esta genética, los constituye. Llevan su nombre, son su familia, manifiestan sus rasgos. Esto es lo que hay que *recordar siempre*; de esto tenemos que hacer memoria fiel, bajo riesgo de olvidarnos de dónde venimos, quiénes somos, y qué es lo que tenemos que ser.

La experiencia oratoriana manifestada en su genuina identidad en el recreo compartido entre jóvenes y salesianos tiene su origen en la acción de Dios Providente mediante la intervención especial de María. Ella la plasma y la moldea con rasgos característico de su manera de ser y de creer.

***Ella los ha reunido** aquí para librarlos de los peligros del mundo, para que se amen como hermanos y para que den gloria a Dios y a Ella con su buena conducta.* Si están aquí es por su iniciativa. Ella los ha buscado y traído. Aquí es el Oratorio, es su casa. Es casa de mamá. Ahí, en su casa, junto a Ella, los hijos se sienten protegidos de todos los peligros. Allí ella es también Auxiliadora.

***Para que se amen como hermanos:*** ¿Qué otra cosa quiere mamá que “sus hijos” se lleven bien, se quieran, se comprendan y ayuden como hermanos? ¿Existe una alegría más grande para la madre que ver a sus hijos felices, unidos, compartiendo la mesa familiar? Ella quiere que el Oratorio sea una familia, una comunidad, una iglesia construida sobre el amor. Un espacio donde se dé “gloria a Dios y a Ella” misma: “*Hic domus mea, inde gloria mea*” (Tercera parte del sueño de los 9 años).

***Es la Virgen quien los provee de pan y de cuanto necesitan para estudiar:*** Ella es la presencia de la Providencia en medio del Oratorio, es ternura de Dios para sus hijos, mujer sensible a todas las necesidades; madre creativa y laboriosa, no se le escapa nada, está en todo, piensa en todo antes que empecemos a preocuparnos. Su intervención es maravillosamente concreta, discreta, eficaz.

***Obrando infinitos portentos y concediendo innumerables gracias.*** Ella no sólo es providente, sino también poderosa. Es mediadora de las gracias de su Hijo, para sus hijos. Todo lo puede

desde su ser la predilecta de Dios. ¿Qué problema tenemos que ella no lo pueda resolver? ¿Qué gracia necesitamos que no nos la pueda alcanzar? Desde su propia experiencia don Bosco nos certifica que esto es así; para él esto no es fe, ni devoción; es convicción, es certeza, es algo evidente, incuestionable.

*El dolor de nuestra Madre.* Si es nuestra madre, si ella nos convoca, si estamos en su casa, si nos da de comer y nos paga los estudios, si nos concede todo lo que necesitamos obrando maravillas... ¿existirá algo que le duela más que las divisiones y las peleas entre nosotros sus hijos? Es por eso que esta *barrera de la desconfianza* entre los jóvenes y los salesianos, le causa un dolor terrible, sin medida. Esta separación es el gran problema que tiene, el gran pecado de sus hijos, que la tortura. En la mirada de don Bosco, esta fractura de la familia, esta barrera de separación, este impedimento en la comunión, este patio de la tristeza, es generado por el enemigo más acérrimo de la Virgen, el demonio: la *barrera de la desconfianza que el demonio ha sabido levantar entre los jóvenes y los superiores*. En esto radica no sólo nuestro mal, ni el mismo sufrimiento de don Bosco, sino (sobre todo desde su sensibilidad), lo que le está haciendo sufrir a la Virgen; y esto para él es inconcebible, intolerable. Que lo hagamos sufrir a don Bosco se lo banca... pero que la hagamos sufrir a la Virgen, ¡no!

Y más aún, porque el demonio utiliza esa desconfianza entre jóvenes y salesianos *para ruina de las almas* por las que derramó su preciosísima sangre su Hijo Jesús. Esto es para María (y para don Bosco) algo verdaderamente escandaloso: hacer vana la encarnación y la redención, ofender a Dios gravemente, provocar la infelicidad eterna, dejar al mal tener supremacía sobre el amor de Cristo...

***En María la solución del problema.*** Pensemos que don Bosco nos viene revelando su conciencia íntima, el modo con que él mismo ve y siente a la Virgen, y cómo la considera<sup>24</sup>. Por eso que pone en Ella la solución del problema: *¿Conseguiremos derribar esa barrera? Sí ciertamente, con tal de que mayores y pequeños estén dispuestos a sufrir alguna pequeña mortificación por María y pongan en práctica cuanto he dicho.* En la oración que él compuso para honrarla, la propone: “terrible como ejército ordenado para la batalla”. La Virgen es la que puede aplastar con su pie la cabeza de la serpiente. Bajo su manto el elefante enfurecido no puede tocar a los jóvenes ni a los salesianos, en el patio del Oratorio.

Por Ella entonces pasa la sanación de esta enfermedad, la posibilidad de derribar esa barrera, ese muro de separación que aleja y divide a los salesianos de los jóvenes y viceversa. Sólo haciendo un gesto de amor a Ella: *sufrir alguna mortificación por amor Ella*, y haciéndonos dóciles a cuanto Ella misma nos dice por medio de don Bosco, recuperaremos la alegría del patio de Valdocco de los orígenes: ese recreo cuya contemplación hacía entrar en éxtasis al mismo don Bosco.

El amor a María, y de María, nos salva. Sólo ella puede reconstruir el tejido deshilachado de la trama de nuestras relaciones. Ella, como lo hacía su figura y representante aquí en la tierra: Mamá Margarita, zurce de noche la ropa que se nos ha roto durante el día. Por Ella pasa pues la condición para volver a recuperar la autenticidad de nuestro carisma.

***Ustedes no saben apreciar la suerte que han tenido al estar recogidos en el Oratorio.*** Ustedes no tienen idea, no son conscientes,

---

24 “Yo te daré la maestra”. “Todo lo que ves que suceda, tú deberás hacerlo con mis hijos”. “La Virgen Santísima, vestida a modo de pastorcita”. “Nuestra fundadora”. “Es la Virgen quien nos guía”. “Ella lo hizo todo”. “Vamos, dale, comencemos”. “Ella es mi billetera, mi banco”.

no se dan cuenta, no valorizan... la fortuna, la dicha, la felicidad que significa estar en esta casa. Más que si se hubieran sacado el premio mayor de la lotería... más que si nuestro equipo de fútbol hubiera salido campeón del mundial, más que... Yo, que me doy cuenta ¡los quiero despabilar! dice don Bosco. ¡No hay alegría ni gracia más grande!

*Les aseguro, delante de Dios, que basta que un joven entre en una Casa salesiana, para que la Santísima Virgen lo tome enseguida bajo su celestial protección.* ¡Y esta fórmula tiene la envergadura de un juramento solemne, que se hace nada menos que delante de Dios, invocando su nombre! Sólo poner pie en el Oratorio significa entrar “enseguida” bajo el cuidado tierno y amoroso de la Virgen. ¿Por qué? Porque ella vive allí, atiende allí, tiene allí su familia, allí apuntan sus desvelos, esa obra la tiene preocupada y ocupada... Solemos ir en peregrinación a los santuarios de la Virgen: Caacupé, de Luján, de la Merced, de Guadalupe,...; tendríamos que asumir la actitud de peregrinos para ir a la “casa-comunidad-salesiana” a visitar y a encontrarnos no con una imagen, sino con la Virgen viva, en persona. ¡Ella está en casa! ¿Qué pasaría si creyéramos sólo esto? ¿Cómo sería nuestra vida religiosa, nuestra pastoral, nuestra economía, nuestra organización...? ¿Qué pasaría con las vocaciones?

¡Como deberíamos renovar nuestro trato con Ella! ¡Cómo deberíamos ponernos a “viajar por la ternura de la mamá de nuestro Señor!”<sup>25</sup>; seguir el mapa de su corazón para descubrir los derroteros hacia donde nos quiere llevar; espejarnos en sus mansos ojos para encontrar la belleza de nuestra identidad; sentir sobre su regazo que nos contagia el manantial de su fecundidad; aprender junto a su pulso los tiempos y las cadencias

---

25 Eduardo Meana, “A la Virgen de la ternura”.

que señalan el ritmo y la modalidad del acompañar; aspirar junto a su piel –rocío santo, tierra en gracia– la seguridad de su protección materna; descubrir en su abrazo delicado toda la metodología de la “amorevolezza” hacia los jóvenes, sus hijos!

***Recuerden que están en vísperas de la fiesta de su Santísima madre*** (...) Deseo que su fiesta se celebre con toda solemnidad y don Lazzero y don Marchisio se preocuparán de que la alegría reine también en el comedor. La Carta concluye en fiesta: la fiesta de mamá, junto a la imagen de nuestra amantísima madre. La fiesta es un momento de celebración comunitaria, es un momento de reencuentro; es la ocasión y la expresión de la superación de las desavenencias y divisiones. Es la familia que quiere agasajar a mamá, mimarla, y por eso todos los hermanos confluyen hacia ese centro de unidad que es Ella. Es también alegría y regocijo en torno a la mesa familiar que ese día se hace más sabrosa...

El sueño de los 9 años concluye coincidentemente también con una celebración juvenil, una liturgia festiva alrededor de Jesús y María: *Dirigí entonces mi mirada y vi que, en vez de animales feroces, habían aparecido otros tantos mansos corderos. Todos saltaban y corrían balando en rondas, como si quisieran hacerle fiesta aquel hombre y a aquella señora.*

***La fiesta es elemento medular en el amor pedagógico salesiano,*** porque es el espacio típico donde se expresa todo el dinamismo de la realidad juvenil; es la expresión más alta del recreo, o donde la recreación explota en lo mejor de sus expresiones. La fiesta, en códigos juveniles, es plenitud de alegría. Y don Bosco la considera también así. *Es el prelude de la fiesta eterna que hemos de celebrar todos juntos en el Paraíso.* El patio salesiano, vivido en la autenticidad de la familiaridad, del afecto y de la confianza, es anticipo del Paraíso. El Cielo es su continuación en la eternidad.

Y esta conjunción se da en la Virgen, puerta del cielo siempre abierta, en su fiesta de María Auxiliadora.

### **G. Guía para la Lectio Personal: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?**

- Releo los textos de la carta del 84, completando mi lectio personal de los mismos.
- **Redescubro en los artículos de las Constituciones SDB: 8, 20, 92, 98,** y en los artículos **4, 44, 62, 63b, 79b, 114a-b,** de las Constituciones HMA, los rasgos que marcan mi fisonomía de “hijo/a” de María Auxiliadora, con las habilidades propias de su estilo de querer a los jóvenes.

#### **Medito especialmente el artículo 8 (C. SDB):**

*“La Virgen María indicó a don Bosco su campo de acción entre los jóvenes, y los guió y sostuvo constantemente, sobre todo en la fundación de nuestra Sociedad.*

*Creemos que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.*

*Nos confiamos a Ella, humilde sierva en la que el Señor hizo obras grandes, para ser, entre los jóvenes, testigos del amor inagotable de su Hijo”.*

#### **O el artículo 4 (C. HMA):**

*La Santísima Virgen ha sido la inspiradora de nuestro Instituto y sigue siendo su Madre y Maestra; por eso somos una “Familia religiosa que es toda de María”.*

*Don Bosco ha querido que fuésemos “monumento vivo” de su gratitud a la Auxiliadora y nos pide que seamos su “gracias” prolongado en el tiempo.*

*Sentimos a María presente en nuestra vida y confiamos totalmente en Ella.*

*Nos esforzamos por hacer nuestras su actitud de fe, de esperanza, de caridad, de perfecta unión con Cristo, y por abrirnos a la humildad gozosa del “Magnificat” para ser, como Ella, “auxiliadoras”, sobre todo entre las jóvenes.*

- *¿Qué pequeña mortificación estoy dispuesto/a a sufrir por amor a Ella, como me pide don Bosco? Incluir su justificación y la práctica en mi proyecto de vida personal.*
- **Redacto una oración** personal a María en la que expreso mi relación actual con Ella.

## H. Testimonios

- Frases de don Bosco sobre María. Expresan y nos contagian los diversos matices de su amor por Ella.
  - *María ha sido siempre mi guía. El que pone su confianza en ella nunca quedará defraudado.*
  - *Santa María protege a los que están en la necesidad, anima a quien ha perdido la esperanza, fortifica las debilidades, ruega por el pueblo, asiste a los sacerdotes, intercede por las mujeres consagradas, que oigan tu materna ternura todos los que suplican tu ayuda.*
  - *Si quieres las alas del fervor, sea la Virgen María tu amor. Un alma a ella fiel puede al cielo llegar.*



- *No gastes tu tiempo, haz el bien, hazlo sin medidas, piensa siempre en el amor a María y no te arrepentirás nunca de lo que has hecho. Cada momento es un tesoro.*
- *María ¡quiero llegar a tus pies benditos!*
- *En el cielo nos quedaremos gratamente sorprendidos al conocer todo lo que María Auxiliadora ha hecho por nosotros en la tierra.*
- *En todos los peligros yo te invoco Madre mía porque sé que eres mi escudo protector.*
- *Confía en María Auxiliadora y verás lo que son los milagros.*
- *María nuestra Santa Madre, quiere la realidad no las apariencias. Camina con los pies en la tierra pero teniendo la mirada y el corazón en el cielo.*
- *María es aquel Milagro que aún esperas.*
- *María ha sido siempre mi guía.*
- *Todas las bendiciones llovidas del cielo por mediación de María son el fruto de aquella primera avemaría, rezada con fervor con Bartolomé Garelli.*
- *María Auxiliadora es la fundadora y será la que sostenga nuestras obras.*
- *"Los motivos que tenemos para ser devotos de la Virgen son: María es la más santa de todas las criaturas, María es la Madre de Dios, María es nuestra Madre.*
- *María es nuestra guía, nuestra maestra, nuestra madre.*
- *María no hace las cosas sólo a medias.*
- *María quiere la realidad y no la apariencia.*
- *María Auxiliadora ha obtenido y obtendrá siempre*

*gracias especiales, y aun extraordinarias y milagrosas, para los que ayudan a dar educación cristiana a los jóvenes en peligro con obras, consejo, buen ejemplo o simplemente con la oración.*

- *Un apoyo grande para vosotros, un arma poderosa contra las insidias del demonio la tenéis, queridos jóvenes, en la devoción a María Santísima.*
- *María nos asegura que si somos devotos suyos, nos tendrá como hijos suyos, nos cubrirá con su manto, nos colmará de bendiciones en este mundo para obtenernos después el Paraíso.*
- *María es la estrella del mar, el consuelo de nuestro destierro, la luz que nos indica el camino del cielo enjugando nuestras lágrimas.*
- *María Santísima protege a sus devotos en todas las necesidades, pero los protege especialmente en el momento de la muerte.*
- *Las madres de la tierra no abandonan nunca a sus hijos. Del mismo modo María, que ama tanto a sus hijos durante la vida, con cuánta ternura, con cuánta bondad acudirá a protegerlos en sus últimos instantes, cuando mayor es la necesidad.*
- *Amad, honrad, servid a María. Procurad hacerla conocer, amar y honrar por los demás. No sólo no perecerá un hijo que haya honrado a esta madre, sino que podrá aspirar también a una gran corona en el cielo.*
- *Es casi imposible ir hacia Jesús si no se va por medio de María.*
- *María santísima siempre nos ha hecho de madre.*





## 6. Don Bosco, Permanecer en él *¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano?*



### A. Lectio Del Evangelio: *Juan 15, 10-17*

<sup>10</sup>*Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.* <sup>11</sup>*Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y*

*esa alegría sea perfecta. <sup>12</sup>Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros como yo los he amado. <sup>13</sup>No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. <sup>14</sup>Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. <sup>15</sup>Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su Señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. <sup>16</sup>No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. <sup>17</sup>Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.*

---

**<sup>10</sup>Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.**

Jesús en el sermón de despedida abre su corazón y manifiesta sus deseos más íntimos, su mandamiento. Hay una relación entre **estilo de vida** (vivir amándonos los unos a los otros) y **permanencia** en el amor de Dios, en su corazón. Y hay una ejemplaridad: **como yo...** sólo que él **permanece en el Padre y nosotros en él**. El patio salesiano es el lugar donde vivimos este amor de RECIPROCIDAD y por tanto permanecemos en Jesús.

**<sup>11</sup>Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y esa alegría sea perfecta.**

La meta, el objetivo, el fruto de este amor de reciprocidad es el gozo, la alegría, la alegría perfecta, que es **su alegría**. Jesús quiere que seamos felices y que vivamos en el patio junto con los jóvenes una alegría perfecta, una alegría de paraíso. Alegría perfecta = plenitud de vida.

**<sup>12</sup>Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros como yo los he amado.**

El amor que Jesús nos pide que vivamos no es el amor hacia él, sino el amor recíproco entre nosotros, el amor de ida y vuelta, el amor que es capaz de hacer suscitar una respuesta de amor en quien lo recibe. Este es el modo de amar que caracteriza la **amistad**. Pero la medida, la modalidad y la densidad de esta reciprocidad es el “**como**” de Jesús.

**<sup>13</sup>No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.**

Aquí está la medida de su amor: **dar la vida**, morir, negarse a sí mismo. En la amistad la donación es hasta dar la vida... El espesor del amor se mide por la proporción de entrega, por la cantidad de sufrimiento transformado en amor. ¡El que está dispuesto a morir por el hermano, ama como Jesús! Quien está dispuesto a dar la vida, por consecuencia está dispuesto a soportar cualquier sufrimiento por amor...

**<sup>14</sup>Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.**

Si cumplimos este deseo, que es lo que más quiere, allí se construye la amistad con él.

**<sup>15</sup>Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su Señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.**

La diferencia entre ser amigo o servidor está en el conocimiento, en la comunicación. Amigos son los que se comunican el alma, todo. Él nos considera amigos, porque de

su parte, nos dio a conocer TODO lo que a su vez el Padre le comunicó a él. Esto es la “**apertura del corazón**” que logra la confianza y, prácticamente es sinónimo de amistad. Jesús nos confió todo, espera de nosotros que tengamos la misma confianza en él y entre nosotros, compartiéndolo todo.

**<sup>16</sup>No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá.**

El sujeto de todo esto, el que toma la iniciativa, el que inicia el proceso es Él. No hay voluntarismo en esto, ni protagonismo humano. *En esto consiste el amor, en que Dios nos amó primero...* Él nos elige y nos destina, nos envía para sembrar, multiplicar la semilla abundantemente. Es la siembra del amor en los corazones de los hermanos y de los jóvenes. Hacer que todos se amen y formemos una sola familia en él.

Si esto sucede, el Padre no podrá negarnos lo que le pidamos, porque lo hacemos en el **nombre de Jesús** = en su persona, porque prácticamente “somos él”.

**<sup>17</sup>Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.**

Queda bien claro, por la repetición, por la insistencia, que lo único que tenemos que hacer es querernos los unos a los otros. Si hacemos esto está todo hecho: permanecemos en su amor = en Él: somos sus amigos, tenemos alegría perfecta, el sufrimiento-la-muerte tiene sentido porque es la medida del amor, nuestra vida da mucho fruto, y lo obtenemos todo del Padre...



¿Díganme si, a esta altura no sospechan como yo, que don Bosco habrá estado meditando este texto del evangelio antes de escribir su carta del 84? Y que, poner en práctica lo que nos dice nuestro padre ¿no es vivir lo que quiere Jesús...?

## **B. Palabra de la Carta del 84: ¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano?**

+ *Querría contaros otras muchas cosas importantísimas que vi; pero el tiempo y las circunstancias no me lo permiten.*

*Concluyo: ¿Sabéis qué es lo que desea de vosotros este pobre anciano que ha consumido toda su vida por sus queridos jóvenes?*

*Pues solamente que, guardadas las debidas proporciones, vuelvan a florecer los días felices del antiguo Oratorio. Los días del amor y la confianza entre jóvenes y superiores; los días del espíritu de condescendencia y de mutua tolerancia por amor a Jesucristo; los días de los corazones abiertos con tal sencillez y candor, los días de la caridad y de la verdadera alegría para todos.*

*Necesito que me consoléis dándome la esperanza y la palabra de que vais a hacer todo lo que deseo para bien de vuestras almas.*

*Pongámonos, pues, todos de acuerdo. La caridad de los que mandan y la caridad de los que deben obedecer, haga reinar entre nosotros el espíritu de San Francisco de Sales. Queridos hijos míos, se acerca el tiempo en que tendré que separarme de vosotros y partir para mi eternidad.*

- (Nota del Secretario: Al llegar aquí, Don Bosco dejó de dictar; sus ojos se inundaron de lágrimas, no a causa del disgusto, sino por la inefable ternura que se reflejaba en su rostro y en sus palabras; unos instantes después continuó):

+ *Por tanto, mi mayor deseo, queridos sacerdotes, clérigos y jóvenes*

*es dejaros encaminados por la senda del Señor, que Él mismo desea para vosotros.*

*Con este fin, el Santo Padre, al cual he visto el viernes, 9 de mayo, os envía de todo corazón su bendición.*

*Vuestro afectísimo amigo en Jesucristo.*

*Juan Bosco, Presbítero.*

### **C. Reflexión a modo de Lectio: *¿Sabén qué es lo que desea este pobre anciano?***

Don Bosco se orienta a cerrar ya esta carta enviada a sus *queridísimos hijitos en Jesucristo*. Muchas e importantísimas son las cosas que vio en ese sueño, que continúan palpitando en su corazón y que desearía seguir contando, *pero el tiempo y las circunstancias no se lo permiten*.

*Concluyo*. Él mismo redacta o dicta la conclusión. Estamos aquí como frente a la síntesis de todo lo que nos viene diciendo. Es como si deseara orientarnos a prestar más atención aún. Y, redaccionalmente, utiliza justamente una pregunta para despertar nuestra curiosidad y abrir más nuestro oído para la escucha. **¿Sabéis qué es lo que desea de vosotros este pobre anciano?** Es una pregunta directa, que llega al corazón de sus hijos. Pregunta que nos dirige también hoy a nosotros. ¿Sabén lo que más quiero? ¿Sabén lo que tengo más metido en el corazón y lo que más me preocupa e interesa? ¿Me conocen lo suficiente como para interpretar mis sueños, mis “deseos”? ¿Quieren saber qué es lo que papá desea dejarles como legado, como testamento al fin de sus días?

Pero antes de dar respuesta, dilata la espera y acrecienta nuestro deseo de conocimiento proponiéndonos un título que avala esta pretensión, un derecho adquirido que justifica ampliamente el que estemos atentos a escucharlo y a corresponderle: *este pobre anciano que ha consumido toda su vida por sus queridos jóvenes*. Su amor, su donación, su vida partida y entregada, su sangre derramada por amor a sus hijos en tantas penas y aflicciones es la garantía de la obediencia. “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos”, ese sólo es el título del que desea servirse para reclamarnos que lo escuchemos: él entregó su vida, la “consumió”, como se consume una vela después de tanto iluminar, o se desgasta una tela después de tanto uso. Ya anciano, con la salud muy deteriorada, cargado de limitaciones, sintiendo que se acerca la hora de ir junto a su mamá y su papá, junto a su Dios, puede decir con toda veracidad estas palabras. Siente que esa es la definición de su vida, ha vivido su vida “consumiéndola” por entero a favor de sus queridos hijos.

Y entonces llega a la sustancia de su deseo: *Pues solamente que, guardadas las debidas proporciones, vuelvan a florecer los días felices del antiguo Oratorio*. Que vuelvan a vivirse los días de felicidad de los orígenes. Cinco veces repite y conecta don Bosco “*los días*”, en una forma literaria reiterativa y concentradora de significado: ¡son los tiempos donde surge el carisma!. No se trata volver allá, sino traer adecuándolos al hoy *guardadas las debidas proporciones*, los valores y realidades que constituían la felicidad de todos. De hecho vuelve a enumerar casi como resumiéndolos, esos tesoros de vida que desarrolló más por extenso a lo largo de su narración. ¿Qué era lo que hacían felices los días del antiguo Oratorio? ¿Qué cosas, aunque pasen los años, aunque cambien las culturas, aunque los jóvenes

sean distintos, no pueden cambiar porque son la garantía de la fidelidad, de la genuinidad, de la identidad salesiana? ¿Qué cosas no pueden ser negociables por nada del mundo?:

- *Los días del amor y la confianza entre jóvenes y superiores*: El Oratorio que él quiere, la casa salesiana que él sueña, es aquella en la que reina el amor manifestado, donde los jóvenes se sienten amados de verdad y, a su vez, porque prevalece soberana la confianza recíproca, salesianos y jóvenes viven formando un solo corazón. Este afecto y esta confianza no son sólo dinamismos puramente humanos, sino realidades “bautizadas”, es decir bien “cristianas”, provienen del modo de amar que Jesús nos manifestó en el Evangelio y se hacen praxis oratoriana en nuestro corazón de carne.

- *Los días del espíritu de condescendencia y de mutua tolerancia por amor a Jesucristo*: El Oratorio que don Bosco desea es aquel en el que la bondad, la benevolencia, la comprensión y la tolerancia son actitudes habituales con las que se establecen los vínculos entre salesianos y jóvenes. Notar el “mutua”, el “entre”: que implican siempre un amor de ida-y-vuelta, la reciprocidad característica del amor salesiano que siempre teje relaciones de amistad. Y todo tiene su base en el amor a Jesucristo que se encuentra presente donde hay una comunidad que vive así, “donde dos o más están unidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos”<sup>26</sup>.

- *Los días de los corazones abiertos con tal sencillez y candor*: La obra salesiana (el colegio, el movimiento, la asociación, el grupo, la obra social, la misión, la parroquia...) que él desea es aquella en la que el modo de quererse ayuda a abrir los corazones, donde

---

26 Mt 18,20

la transparencia y la confianza impulsan a la comunicación y comunión de vida, donde todos están disponibles para pedir ayuda y para dejarse ayudar, donde no hay secretesos, ni murmuración, ni enterarte de lo que los demás dicen de vos por caminos colaterales...

- *Los días de la caridad y de la verdadera alegría para todos:*  
La reina de la casa salesiana es la CARIDAD ¿De qué otra forma quieres que te lo diga? esa caridad, ese amor que genera la ALEGRÍA VERDADERA tanto en los jóvenes como en los salesianos. Alegría que es vida de familia compartida, que es explosión-crecimiento-desarrollo de la vida de los jóvenes, alegría que es gracia de Dios cultivada en el amor a Jesús sobre todo en la eucaristía y en la reconciliación, alegría que es certeza de saberse en la casa de María, cuidados por ella, nuestra mamá...

***Necesito que me consuelen dándome la esperanza.***

Es muy fuerte este grito de auxilio de nuestro padre. Un grito casi desesperado devuélvanme la esperanza... Lo necesito, no puedo vivir así lo poco que me resta de vida. No me dejen morir así<sup>27</sup>, entristecido, viendo en qué ha terminado toda mi obra... Devuélvanme la esperanza y la alegría. *Se acerca el tiempo en que tendré que separarme de vosotros y partir para mi eternidad,* Tengan compasión de este pobre anciano que ha consumado su vida por ustedes... (*Sus ojos se inundaron de lágrimas...*) Por estas lágrimas se lo pido. ¿Ven la inefable ternura que siento por ustedes? Quiero que sea la que ustedes tengan con los jóvenes que la divina Providencia pone bajo sus cuidados.

---

27 Como los Patriarcas que no querían morir, ni que los entierren estando en la aflicción.

PROMÉTANME. Sí, necesito una promesa de su parte. Necesito que pacten conmigo este compromiso de por vida. Díganme que sí, júrenme que *van a hacer todo lo que deseo para bien de sus almas*. Esta es la alianza que necesito sellar con ustedes... Ustedes son mis hijos, mis continuadores... sigan haciendo lo que yo hice, quieran a los jóvenes como los quise yo, hagan florecer el Oratorio con la alegría de los primeros tiempos.

*Pongámonos, pues, todos de acuerdo. La caridad de los que mandan y la caridad de los que deben obedecer, haga reinar entre nosotros el espíritu de San Francisco de Sales. Todo está aquí en la caridad, en el amor de unos y de otros, en ese espíritu de San Francisco de Sales por el que nos llamamos salesianos, en esa amabilidad y dulzura en las relaciones, no sólo cuando nos cuidan y nos tratan bien, sino más aún cuando somos humillados o cuando hay que pasar por momentos de aflicción; esas son las espinas de la pérgola de rosas, esas gotas de sangre que nos arrancan hacen nuestro amor más puro, más auténtico, más de Dios; el secreto es unirlas cada vez más a la cruz de Jesús que es nuestra sabiduría y nuestra fortaleza para seguir amando y superando toda aflicción.*

*Por tanto, mi mayor deseo, queridos sacerdotes, clérigos y jóvenes es dejaros encaminados por la senda del Señor, que Él mismo desea para vosotros. Miren, esto es lo que más quiero, y no se trata de una pretensión mía, de un capricho de viejo... esto que les pido es la Voluntad de Dios. Es lo que Él desea que sigan. Si hacen esto van a ser fieles al Señor y él estará entre ustedes como lo estuvo siempre en el Oratorio, protegiéndonos ¿no se acuerdan cuando me dispararon a 3 metros de distancia y la bala pasó por debajo de mi brazo y*

sólo tuve que remendar la sotana? ¿No se acuerdan cuando el rayo derrumbó gran parte del edificio del Oratorio que estaba en construcción, y todos salimos ilesos? ¿No recuerdan acaso las noches en que me acechaban y buscaban liquidarme, cómo apareció mi amigo “el Gris” que me defendió? ¿Y cuando explotó el polvorín cercano? ¿Y cuando la epidemia del cólera durante la cual ninguno del Oratorio se contagió aunque muchos estuvieron sirviendo a los enfermos y enterrando a los muertos?... Si continúan este camino les aseguro que tendrán las bendiciones de Dios.

Les traje también un regalito que los va a ayudar a que se convenzan y a que se muevan para cumplir mis deseos: *el Santo Padre, al cual he visto el viernes, 9 de mayo, os envía de todo corazón su bendición.* Y saben muy bien ustedes cuánto creo yo en esa bendición del Sumo Pontífice, saben que guardamos gran cariño y devoción al Papa, y nuestra obediencia a él es una característica constitutiva de nuestro carisma. Su bendición hará posible que todos volvamos a vivir la alegría de paraíso del patio de Valdocco de los orígenes.

Los saluda *vuestro afectísimo amigo en Jesucristo.* No firmo como padre, sino que lo hago como amigo. Porque creo en el amor recíproco, en la confianza, en la apertura de corazón que hay entre nosotros. Y creo en esa amistad que es más fuerte porque se fundamenta en el amor a Jesús, por él, con él y en él somos, nos movemos y existimos. Déjenme seguir siendo siempre su amigo del alma.

## **D. Canto final: Digo que Don Bosco vive.**

P. Eduardo Meana SDB.

*No me digas que nuestro padre don Bosco ya se ha ido.  
Oh, no vengas a decirme que se ha muerto nuestro santo.  
No me creo que por siempre se nos has ido el amigo.  
No te pienses que un padre así es capaz de abandonarnos.*

*No murió, el padre vive, siempre estuvo y sigue estando.  
El que fue curándonos de abandonos y orfandades,  
malos rumbos, soledades, que nos iba transmutando...  
Ese ángel del abrazo, que anduvo por nuestras calles.*

**Digo que Juan Bosco vive y ha emprendido mil asuntos.  
¿No ves su celo de padre actuando ahora en todo el mundo?  
¿Y no oyes cantar su canto a tantas hijas, tantos hijos  
que de ese padre que amamos tienen rasgos parecidos?**

*¡Seguidores que son puro amor, y fe, y sacrificio!  
Ellas y ellos: todo de los jóvenes, todo de Cristo...  
Como el padre Bosco, se conmueven hasta lo más íntimo  
y se comprometen hasta el dolor del joven caído.*

*“Salesiano” es quien tiene ajustados sus latidos  
a las lágrimas de tantos jóvenes empobrecidos,  
ven en Cristo a los chicos pobres; y en ellos, a Cristo.  
Un amor así te vuelve joven... y te hace niño.*

**Digo que Juan Bosco vive y ha emprendido mil asuntos.  
¿No ves su celo de padre actuando ahora en todo el mundo?  
¿Y no oyes cantar su canto a tantas hijas, tantos hijos  
que de ese padre que amamos tienen rasgos parecidos?**

*¡Pues amar a los hijos te hace joven..., qué prodigio extraño  
que hasta el viejo abuelo que ama así, es un “viejo-muchacho”!  
¡Siempre joven es el rostro del amor si deja el cálculo!  
y es feliz si el otro vive, corazón samaritano.*



*Te pareces a don Bosco si amas con ese amor claro:  
coraje confiado, amor como cuando eras un muchacho.  
Con frescura y sin arrugas... Por favor, no digas nunca que él murió,  
pues vive cuando son así sus salesianos.*

***Digo que Juan Bosco vive y ha emprendido mil asuntos.  
¿No ves su celo de padre actuando ahora en todo el mundo?  
¿Y no oyes cantar su canto a tantas hijas, tantos hijos  
que de ese padre que amamos tienen rasgos parecidos?***

No me digas que nuestro padre don Bosco ya se ha ido.  
No te pienses que un padre así es capaz de abandonarnos.

## **E. Guía para la memoria y la Lectio personal: *¿Sabes qué es lo que desea este pobre anciano?***

- Medito este texto una vez más.
- Releo estos artículos de las constituciones como si fueran nuevos para mí, dejándome tomar el corazón: **1, 21, 97, 196.**
- Sobre todo el **21**:
  1. *El Señor nos ha dado a Don Bosco como padre y maestro.  
Lo estudiamos e imitamos admirando en él*
  2. *una espléndida armonía entre naturaleza y gracia.*
    - *Profundamente hombre rico en las virtudes de su pueblo, estaba abierto a las realidades terrenas.*
    - *Profundamente hombre de Dios lleno de los dones del Espíritu Santo, vivía como si viera al invisible.*

3. *Ambos aspectos se fusionaron en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes.*

*Lo realizó:*

*- con firmeza y constancia*

*- entre obstáculos y fatigas*

*- con la sensibilidad de un corazón generoso*

*“No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud”.*

4. *Lo único que realmente le interesó fueron las almas.*

- Hago memoria de mi vida salesiana y descubro cómo ha sido **mi amor por don Bosco** ¿cuándo lo conocí? ¿qué significa en mi vida? ¿cuánto lo estudio e imito? ¿cómo es mi vínculo con él actualmente?
- Repienso todo lo que descubrí durante estos ejercicios espirituales para incorporar a mi **proyecto de vida personal**, y lo asumo como compromiso de vida para hacerle un regalo a don Bosco.
- **Redacto una promesa personal**, a modo de **pacto con don Bosco**, asumiendo el pedido que él me hace y diciéndole cómo lo voy a vivir.
- Pienso en alguna iniciativa para proponer a mi comunidad a fin de seguir profundizando el conociendo de don Bosco y su imitación creativa y actualizada.

## F. Testimonios:

### Don Pablo Albera<sup>28</sup> “Cómo nos amaba don Bosco”:

“La predilección es perfección del amor: y por lo tanto es en el corazón donde se forma, y se forma amando. Es necesario, queridísimos, que nosotros amemos a los jóvenes que la Providencia confía a nuestros cuidados, como los sabía amar don Bosco. No les digo que la cosa sea fácil, pero es aquí donde se encuentra todo el secreto de la vitalidad expansiva de nuestra Congregación.

Es necesario decir, sin embargo, que don Bosco nos amaba con una predilección única, en un modo todo suyo: experimentábamos una fascinación irresistible, pero nuestra lengua no encuentra los vocablos adecuados para hacerla entender a quienes no la experimentaron en sí mismos, y ni siquiera la más ferviente fantasía sabría representarla con imágenes aptas como para dar una idea justa.

Todavía ahora me parece estar probando toda la suavidad de su predilección hacia mí, cuando era jovencito: me sentía como hecho prisionero de una potencia afectiva que alimentaba mis pensamientos, mis palabras y mis acciones; pero no sabría describir mejor este mi estado de ánimo, que era también el de mis compañeros de entonces... sentía ser amado de un modo jamás probado anteriormente, que no tenía nada que ver ni siquiera con el amor que me tenían mis inolvidables padres.

---

<sup>28</sup> Traducción propia: Don Pablo Albera. “Don Bosco nostro modello nell’acquisto della perfezione religiosa, nell’educare e santificare la gioventù, nel trattare col prossimo e nel far del bene a tutti”. Torino, 18 ottobre, 1920. En *Lettere Circolari di Don Paolo Albera ai Salesiani*, Direzione Generale Delle Opere Salesiane - Torino, 1965, pag. 372-374.

El amor de don Bosco por nosotros era algo singularmente superior a cualquier afecto: nos envolvía a todos enteramente casi en una atmósfera de alegría y de felicidad, que echaba fuera todas las penas, tristezas y melancolías: nos penetraba el cuerpo y el alma en un modo tal que nosotros ya no pensábamos más ni en el uno ni en la otra: estábamos seguros que se ocupaba el buen Padre, y este pensamiento nos hacía perfectamente felices.

¡Sí, era su amor el que atraía, conquistaba y transformaba nuestros corazones! Cuanto se dice en referencia a esto en su biografía es bien poca cosa comparado con la realidad. Todo en él tenía una potente atracción: su mirada penetrante, muchas veces más eficaz que una predicación; el simple movimiento de la cabeza; la sonrisa que le afloraba perenne en los labios, siempre nueva y variadísima, y sin embargo siempre calma; la inflexión de la boca, como cuando se quiere hablar sin pronunciar palabras; las palabras mismas cadenciadas en un modo más que en otro; el porte de la persona y su marcha ágil y desenvuelta: todas estas cosas obraban sobre nuestros corazones juveniles como si fueran un imán al que era imposible resistirse; y aunque si lo hubiéramos podido, no lo hubiéramos hecho por todo el oro del mundo, tan felices se estaba junto a este su singular ascendiente sobre nosotros, que en él era como la cosa más natural, sin estudio ni esfuerzo alguno.

Y no podía ser de otra manera, porque de cada una de sus palabras y de sus actos emanaba la santidad de la unión con Dios, que es caridad perfecta. Él nos atraía hacia sí por la plenitud del amor sobrenatural que ardía en su corazón, y que con sus llamas absorbía, unificándolas, las pequeñas chispas del mismo amor, suscitadas por la mano de Dios en nuestros corazones.

Éramos suyos, porque en cada uno de nosotros existía la certeza de que él era verdaderamente el hombre de Dios, homo Dei, en el sentido más expresivo y comprensivo de la palabra.

De esta singular atracción surgía la obra conquistadora de nuestros corazones. La atracción se puede ejercitar tal vez también con simples cualidades naturales de mente y de corazón, de trato y de porte, las que hacen simpático a quien las posee; pero semejante atracción después de un poco de tiempo se afloja hasta desaparecer totalmente, si es que no deja lugar a inexplicables aversiones y contrastes.

No nos atraía así don Bosco: en él los múltiples dones naturales se transformaban en sobrenaturales por la santidad de su vida, y en esta santidad radicaba todo el secreto de aquella propia atracción que conquistaba para siempre y transformaba los corazones”.



## **Bibliografía:**

BRAIDO Pietro. La lettera di don Bosco da Roma del 10 maggio 1884. Piccola Biblioteca dell'Istituto Storico Salesiano. LAS. Roma. 1984.

JUAN PABLO II, "Novo Millennio Ineunte", Paulinas. Buenos Aires. 2000, página 21.

PERAZA Fernando. Seis escritos de San Juan Bosco. Editorial de CSRFP. Quito. 1999.

PRELLEZO José Manuel. Valdocco en el XIX, entre lo real y lo ideal. Documentos y testimonios sobre una experiencia pedagógica. Editorial CCS. Madrid. 2000.

STELLA Pietro. Don Bosco nella Storia della Religiosità Cattolica, Vol. II, Mentalità religiosa e spirituale. LAS. ROMA. 1981. Páginas 4v67-469.





## ÍNDICE

<b>Lo más importante</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	7
<b>Los ejercicios espirituales y la Carta de Roma</b> .....	9
<b>1. EL PATIO: ¿Dónde están nuestros salesianos?</b> .....	17
<b>A.</b> Lectio del Evangelio: Lucas 18, 15-17.....	17
<b>B.</b> Palabra de la Carta del 84: ¿Dónde están nuestros Salesianos?...	20
<b>C.</b> Historia de la Carta:La situación de Don Bosco contexto en el que surge la Carta.....	22
<b>D.</b> Guía para la Memoria de la propia experiencia: ¿Dónde están nuestros Salesianos?.....	26
<b>E.</b> Adoración Eucarística: Canción de Meditació: El Oratorio está en vos.....	29
<b>F.</b> Reflexión a modo de Lectio: ¿Dónde Están Nuestros Salesianos?.	32
<b>G.</b> Guía para la Lectio Personal: ¿Dónde están nuestros Salesianos? .....	39
<b>H.</b> Testimonios - Correspondencia entre Pedro Enría y José Buzzetti.	40
<b>2. LA AMOREVOLEZZA SALESIANA:</b>	
<b>¿Cómo reanimar a estos jóvenes?</b> .....	45
<b>A.</b> Lectio del Evangelio: Juan 3, 1-8.....	45
<b>B.</b> Palabra de la Carta del 84: ¿Cómo reanimar a estos jóvenes?.	49
<b>C.</b> Historia de la Carta: El verdadero redactor de la Carta. Las dos versiones. Historia de los manuscritos .....	52
<b>D.</b> Guía para la memoria de la propia experiencia: ¿Cómo reanimar a estos jóvenes?.....	58
<b>E.</b> Adoración Eucarística: Canción de Meditación: Amorevolezza.....	59
<b>F.</b> Reflexión a modo de Lectio: ¿Cómo reanimar a estos jóvenes?.	62
<b>G.</b> Guía para la Lectio Personal: ¿Cómo reanimar a estos jóvenes?	71
<b>H.</b> Testimonios - Hasta dónde nos sorprende el amor de Dios..	72

<b>3. LA ALEGRÍA SALESIANA: ¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?.....</b>	<b>75</b>
A. Lectio del Evangelio: Lucas 7, 11-18.....	75
B. Palabra De La Carta Del 84: ¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?.....	79
C. Valdocco en 1884: Problema de la gestión y reestructuración. Testimonios. Informe de don Bonetti.....	81
D. Guía para la memoria de la propia experiencia: ¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?.....	86
E. Adoración Eucarística: Canción de Meditación: Siempre Alegres.....	89
F. Comentario a modo de Lectio: ¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?.....	90
G. Guía para la Lectio Personal: ¿Cuál es el principal medio para que triunfe este modo de amar?.....	97
H. Testimonio - Pro memoria de Pedro Enría.....	98
<b>4. LA CRUZ SALESIANA: ¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?.....</b>	<b>101</b>
A. Lection del Evangelio: Mateo 11, 25-30.....	101
B. Palabra de la Carta del 84: ¿Por qué los salesianos nos se convierten en sus imitadores?.....	105
C. Valdocco en 1884: La indisciplina y la moralidad. Falta de vocaciones.....	106
D. Guía para la Memoria de la propia experiencia: ¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?.....	108
E. Adoración Eucarística: Canción de Meditación: Romanos 8, 35.....	110
F. Reflexión a modo de Lectio: ¿Por qué los salesianos no se convierten en sus imitadores?.....	111
G. Guía para la Lectio personal: ¿Por qué los Salesianos no se convierten en sus imitadores?.....	118
H. Testimonio - Sueño de la pérgola de rosas: MB. III. 36-38.....	119

<b>5. MARÍA MAESTRA DE SALESIANIDAD: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?.....</b>	<b>125</b>
A. Lectio del Evangelio: Lucas 1, 39-45.....	125
B. Palabra de la Carta del 84: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?.....	129
C. Valdocco en 1884: La "escolarización" del Oratorio. Criterios de "oratorianización".....	130
D. Guía para la Memoria de la propia experiencia: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?.....	135
E. Adoración Eucarística: Canto para la Meditación A María de la ternura.....	136
F. Reflexión a modo de Lectio: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?.....	137
G. Guía para la Lectio personal: ¿Cómo conseguiremos derribar la barrera de la desconfianza?.....	143
H. Testimonios - Frases de Don Bosco sobre María. Expresan y nos contagian los diversos matices de su amor por Ella.....	144
<b>6. DON BOSCO, PERMANECER EN ÉL: ¿Saben qué es lo que deseas este pobre anciano?</b>	
A. Lectio del Evangelio: Juan 15, 10-17.....	149
B. Palabra de la Carta del 84: ¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano.....	153
C. Reflexión a modo de Lectio: ¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano?.....	154
D. Canto final: Digo que Don Bosco vive.....	160
E. Guía para la memoria y para la Lectio personal: ¿Saben qué es lo que desea este pobre anciano?.....	161
F. Testimonio - Don Pablo Albera: "Cómo nos amaba Don Bosco"	163
<b>Bibliografía.....</b>	<b>167</b>
<b>Índice.....</b>	<b>169</b>





**Salesianos  
Perú**

Los ejercicios espirituales salesianos son un momento de renovación de la vida espiritual de los hermanos y de las comunidades. Momento intenso y dinamizador del proceso de la vida espiritual cotidiana. Los salesianos traemos a los ejercicios espirituales nuestra vida diaria con su quehacer educativo-pastoral de místicos, profetas y misioneros de los jóvenes, para verificar, ajustar y potenciar su sentido y significación más profunda.

Los ejercicios espirituales salesianos no son una isla, un paréntesis, o sólo una pausa en nuestras labores pastorales. Tienen una preparación: en el cuidado de la oración, los retiros, los discernimientos pastorales comunitarios previos...; y tienen una continuidad: en la vida de comunión fraterna en el Espíritu que les sigue, para mejorar y cualificar nuestra presencia consagrada, animadora del carisma.